

gieron sus cuentos, le hicieron grande agravio haciéndole ridiculo, porque las fabulas han obscurecido sus mas gloriosas acciones.

*SIGLO DOCE.*

A. C. 1101. Era 1139.

1 **E**L Rey Don Alonso viendo tan poderosos los Almorabides, y temiéndose no se quiesesen echar sobre Toledo, mandó reparar muy bien los muros de aquella ciudad, y especialmente desde San Estevan á el rio. *Anales de Toledo.*

2 El Sumo Pontifice Pasqual II. embió por Legado á nuestra España á el Cardenal Ricardo, que fue recibido de todos con suma veneracion: el qual viendo que havia algunos pleytos y alteraciones entre los Eclesiasticos y Prelados, de consentimiento de el Rey convocó Concilio en Palencia para determinarlas. Concurrieron á esta ciudad Don Bernardo Arzobispo de Toledo, Guillelmo Arzobispo de Arles en Francia ( que no sabemos con que motivo vino á España ) San Giraldo, que acababa de venir de Roma de alcanzar de el Pontifice el Palio y algunos privilegios para su Iglesia de Braga, donde era Arzobispo; Don Diego Obispo de Santiago, Don Garcia de Burgos, Don Pedro de Pamplona, Don Pelayo de Astorga, Don Pedro de Lugo, Don Martin de Oviedo, Don Gonzalo de Mondoñedo, Don Alonso de Tuy y Don Raymundo de Palencia, con los demas Abades, y algunos Señores.

3 Las *Actas* de este Concilio ó perecieron, ó luchan con el descuido y el olvido: en él presentó San Giraldo la Bula de el Pontifice, y la concesion de el

pa-

pacio, y fue recibido todo con veneracion. El Obispo de Mondoñedo Don Gonzalo representó á el Concilio como la Cathedral de Dumio, que era donde residian los Obispos, estaba á la orilla de el mar, y muy expuesta á las violencias de los Piratas, por cuya razon havian desamparado aquel lugar los moradores, y afsi estaban alli solos los Eclesiasticos y sin defensa alguna; por lo qual pidió se le diese licencia para trasladar la Silla de su Diocesi tierra adentro á el lugar de Mondoñedo, en que vino todo el Concilio. D. Diego Obispo de Santiago puso tambien demanda á el dicho Obispo de Mondoñedo sobre unos Arciprestazgos, que eran de el Obispado de Iria, y tenia en empeño el Obispo de Mondoñedo: comprobóse ser afsi, y el Legado con el Concilio mandó que luego se los restituyesse el Obispo de Mondoñedo; pero esta demanda duró mucho tiempo, como despues verémos. Determinaronse tambien todas las demas causas, y se terminó el Concilio. *Epistola de Pasqual II. en los Concilios de Aguirre; Añas de la vida de San Giraldo en el tomo 3. de las Miscelaneas de Balucio; Privilegio de Palencia en Pulgar tomo 2. de la Historia de Palencia; Historia Compostelana lib. 1.*

4 Por este tiempo parece que los Almorabides intentaron volver á la empresa de Valencia, y que el Rey Don Alonso procuró á toda costa embiar tropas para mantenerla, como se executó, sin que los esfuerzos de los Mahometanos pudiesen lograr lo que deseaban. *Serie de la Historia.*

5 El zeloso pecho de Don Pedro Rey de Aragon procuraba continuar sus conquistas contra los Mahometanos; y habiendo tenido bloqueada y estrecha-

chada á Balbastro algun tiempo , determinó rendirla con la precision de el sitio; y así se le puso tan estrecho, que los Mahometanos obligados de el hambre huvieron de entregar la ciudad, en que entró el Rey con alegre triunfo , y resolvió pasar á ella la Cathedral de Roda de que era Prelado Poncio , á el qual embió á Roma , y en ella obtuvo de el Pontifice Pasqual II. la licencia para lo que el Rey deseaba. *Memorias y Historias de Aragon.*

A. C. 1102.

Era 1140.

1 Reconociendo el Rey D. Alonso que los Almorabides havian hecho empeño de ganar á Valencia, y que estando tan distante era imposible sin muchissima costa mantenerla, y que de esto no se le seguia utilidad alguna , determinó que se saliesse de ella la gente que alli tenia , dejandola desierta ; y así Doña Ximena la muger de el Cid, el Obispo Don Geronimo, Alvar Fañez , y los demas Christianos se vinieron á los Reynos de Don Alonso. Doña Ximena traxo consigo el cuerpo de su marido, y le dió honrosa sepultura en el Monasterio de San Pedro de Cardena; con que los Almorabides se hicieron dueños de Valencia. *Anales de Toledo.*

2 Don Diego Gelmirez Obispo de Santiago resolvió pasar á tierra de Braga á reconocer unas posesiones que tenia su dignidad en ella ; y haviendolo executado , halló que en la Iglesia de San Victor estaban los cuerpos de el glorioso San Fructuoso Arzobispo de Braga, y de los Santos Martyres Cucufate y Silvestre , y Santa Sufana Virgen y Martyr : y viendo que estaban con poca decencia y culto, deseoso de que tuviesse el que merecian , y de enriquecer con ellos su Iglesia , determinó pasarlos á ella. Tenia

es-

esto gran dificultad, si los de aquella comarca llegassen á entender su determinacion; y assi comunicando con los criados de mas confianza su deseo, le alentaron á el logro. Era necesario para esto fuma secreto y arte porque nadie lo entendiesse, con que dispuso entrar de noche en la Iglesia con los criados de mas satisfaccion fuya; y cabando con celeridad facó los santos cuerpos, y envolviendolos en decentísimos lienzos y faldas, procuró que uno de los Eclesiasticos se acelerasse con ellos hasta pasar el rio Miño, que es por donde Tuy divide á Portugal de Galicia. Executólo este assi, y siguiendole el Obispo con su comitiva llegaron felizmente á pasar el Miño, desde donde embió á dar noticia á su Iglesia de el tesoro que llevaba, para que saliesse á recibir los cuerpos de los Santos, los quales fueron recibidos y colocados en aquella Apostolica Iglesia con gran gozo de todos; donde el dia de oy se veneran. *Historia Compostelana lib. 1.* de donde lo tomaron *Aguirre* y los demas.

3 A el Conde Don Enrique de Portugal se le levantó el Mahometano, que como vasallo tenia la ciudad de Lamego; á cuya noticia juntó su gente el Conde, y con ella fue allá, y le rindió. *Instrumento de Arouca en Brandaon.*

A. C. 1103.

Era 1141.

1 La Reyna Doña Isabel ó Zayda, muger de el Rey Don Alonso, murió por el mes de Julio: segun el libro de Alcalá en las fundaciones por el mes de Septiembre, y este indica murió de sobreparto. Unos quieren se sepultasse en San Isidro de Leon por hallarse alli un Epitafio que dice descansa en aquel lugar la Reyna Doña Isabel, muger de el Rey Don Alonso que ganó á Toledo, á la qual llama hi-

ja de Luis Rey de Francia : de cuyo error se conoce fue puesto mucho despues de su muerte ; y dice murió en la Era de 1145. cuya Chronologia no seguimos por el error que tiene la inscripcion de el sepulcro. Otros con *Sandoval* quieren que se sepultasse en Sahagun.

2 Deseaba el Rey Don Alonso reparar todas las Diocesis antiguas que carecian de Prelados, para reducir el estado Eclesiastico de España á su antiguo esplendor ; y así viendo que la Diocesi de Osma era una de ellas, trató con el Arzobispo Don Bernardo que se reparasse, deputando Prelado para ella : lo qual executó el Arzobispo de consentimiento de el Rey consagrandolo para su Prelacia á San Pedro Arcediano de Toledo, cuyo zelo empezó luego á cultivar aquella Diocesi, y ponerla en toda perfeccion. *Añas* de la vida de el Santo.

A. C. 1104.

Era 1142.

1 Los Mahometanos de la parte de Aragon hacian algunas entradas en la Diocesi de Osma con grandes daños de los habitantes ; y noticioso el Rey Don Alonso de esto, para obviarlos juntó sus tropas y gentes, y se puso sobre Medina-Celi, la qual ganó de los Mahometanos, y dejó en ella guarnicion competente para enfrenar sus correrias. *Anales de Toledo.*

2 El Rey Don Pedro de Aragon y Navarra, á poco tiempo de haver muerto su hijo el Infante Don Pedro, murió á 28. de Septiembre, y fue sepultado en el Monasterio de San Juan de la Peña. Sucedióle en la corona y trono su hermano Don Alonso, que llamaron el *Batallador*, por las muchas batallas y victorias que logró de los Mahometanos. *Anales Com-*

*pos.*

*postelanos*, *Don Rodrigo*, el *Monge* de San Juan de la Peña, y otros.

A. C. 1105.

Era 1143.

1 Don Bernardo Arzobispo de Toledo tenia gran deseo de visitar los santos lugares de Jerusalen; con que el dia 3. de Marzo partió para Roma, y de alli á hacer su peregrinacion. Haviendo llegado á Roma fue á ver á el Pontifice Pasqual II. y participarle el estado de la Iglesia en España, y el motivo de su venida. Estrañó el Pontifice, que hallandose la Christianidad de España en el peligro que se sabia á vista de el poder de los Almorabides y Reyes de Marruecos, dejasse su Iglesia, y se substraxesse á los riesgos que podian ocurrir; por lo qual le dispensó en el voto de visitar los santos lugares, y le mandó se volviessse á su Iglesia: y porque eran muchos los Españoles que pasaban á militar en la guerra de la tierra santa, reconociendo que la guerra que se hacia en España contra los Mahometanos, era de no menos entidad, y que hacian falta en ella, expidió una Bula prohibiendo que con este pretexto pasassen los Españoles á militar en la Palestina, y conmutó sus votos en la guerra sagrada de España. *Anales de Toledo*, *Bula de Pasqual II.*

2 Con esta ocasion es facil de persuadir que el Arzobispo Don Bernardo de orden de el Rey Don Alfonso de Leon trató su boda con Beatriz hija de los Marqueses de Este, Verona y Toscana, con la qual efectuó su casamiento; aunque con sentimiento de su hija Doña Urraca, y de el Conde Don Ramon su marido. *Libro de Alcalá*, *Don Pelayo de Oviedo*, *Don Rodrigo*, *Don Lucas* y los demas.

3 Los Almorabides juntando sus tropas hicieron una entrada en los dominios de el Rey Don Alfonso

de Leon , haciendo las hostilidades que acostumbra-  
ban : el Rey Don Alonso con esta noticia juntó sus  
gentes de guerra , y mandó á Gutierre Suarez , uno  
de sus Cabos de mas valor y experiencia , que fuese  
con ellas á obviar los daños que executaban. Salió Gu-  
tierre Suarez con el orden de el Rey en busca de los  
enemigos , y los encontró apostados junto á Sotillo  
( que no se puede saber acia que parte era ) y animan-  
do su gente los acometió ; pero ellos ostentaron tan-  
to brio , que Gutierre Suarez perdió la batalla , que-  
dando muertos muchos, y toda su gente desvaratada,  
ó prisionera. *Anales de Toledo.*

4 Poncio Obispo de Roda y Balbastro murió, y  
los Canonigos de aquella Iglesia eligieron por su suce-  
sor á San Raymundo Prior de la Iglesia de Tolosa de  
Francia. *Elias* Canonigo de Balbastro en su vida.

A. C. 1106.

Era 1144.

1 A primero de Marzo le nació á el Conde D.  
Ramon de Galicia de su muger la Infanta Doña Ur-  
raca el Infante Don Alonso, á quien bautizó en la  
Apostolica Iglesia de Santiago Don Diego Gelmirez  
su Prelado : precedió á su nacimiento por espacio de  
treinta dias una hermosa estrella , indicio que quiso  
Dios dar anticipadamente de lo grande que havia de  
ser aquel Infante , como despues lo demostró el tiem-  
po. *Anales de Toledo, é Historia Compostelana lib. 1.*  
Antes de él les havia nacido á el Conde Don Ramon  
y Doña Urraca la Infanta Doña Sancha, que fue mu-  
ger de grandes virtudes y alto talento ; y por no po-  
der saber que año nació , ponemos aora su memoria  
junta con la de su hermano.

2 La antigua Numancia, que estaba demolida y he-  
cha injuria de el tiempo , mandó el Rey Don Alon-  
so

fo de Leon que se poblasse, y se le dió el nombre de Garay. *Sandoval.*

3 El Rey D. Alonso de Aragon y Navarra se hallaba por el mes de Junio en Huesca, donde havia un Hebreo muy docto llamado Moyfes, el qual alumbrado de Dios reconoció por las sagradas Escrituras el error en que vivia, y determinó recibir nuestra Religion Christiana: supo su determinacion el Rey; y alegrandose mucho de ella, ofreció ser su padrino en el bautifimo. Recibióle en la Cathedral de aquella ciudad (ministrandosele el Obispo de ella) dia de el Apostol San Pedro mi padre, tomando de el Santo el nombre, y de el Rey su padrino el apellido, y afsi dejando el nombre antiguo se llamó Pedro Alfonso. Este despues escribió unos libros muy doctos contra los Judios, que intituló *Dialogos*, y andan estampados en la Bibliotheca de los Padres. Vease á *Don Nicolas Antonio* lib. 7. de la Bibliotheca cap. 3. num. 34.

4 *Los Anales de Toledo* dicen que los Christianos que vivian en Malaga, fueron echados de ella: yo he sospechado, que la causa fue que se alborotaron entre sí sobre el Obispo de aquella ciudad; porque habiendo estado siete años preso por los Mahometanos (en cuyo tiempo tuvo mucho que padecer) salió libre y quiso volver á su Iglesia, que halló ocupada de un Arcediano fuyo, que tuvo modo para que le consagrasen por Obispo de ella; y afsi entre los mismos Christianos de la ciudad se levantó un escandaloso alboroto, procurando unos recibir á el antiguo Obispo que se llamaba Julian, y otros mantener el moderno; por cuya razon los echaron fuera de la ciudad. *Bula* de Pasqual II. en los manuscritos de *Morales* que tengo en mi poder.



A. C. 1107. Era 1145.

1 El Obispo de Malaga Julian parece que halló sobrada resistencia en el que estaba intruso en su Silla para recuperarla, con que partió á Roma, y se presentó á el Pontifice Pasqual II. á fin de que mandasse fuesse restituido á su Diocesi; para lo qual expidió el Pontifice su Bula mandando á el Arcediano que no le embarazasse la legitima posesion, y ordenando que si obedeciesse humildemente, en la primera vacante que huviesse en alguna Iglesia, fuesse admitido por Obispo de ella. Tambien le amenaza, que si resiste con pertinacia, le suspenderia de todos los exercicios y ministerios Episcopales; y ultimamente aconseja á todos los Fieles de aquella ciudad, que procuren vivir con mas exemplo á el paso que viven mas á la vista de los Mahometanos. El efecto que esto tuvo ignoramos. *Bula citada de Pasqual II.*

2 Los de Avila dice *Sandoval* que acabaron de perficionar los muros de la ciudad, cuyo complemento celebraron con una solemne procesion por verla puesta en estado de defensa.

3 San Pedro Obispo de Osma havia algun tiempo que altercaba con el Obispo de Burgos sobre que le restituyesse algunos lugares, que tenia usurpados de su Diocesi; y viendo que este se resistia á su justa demanda, recurrió á el Pontifice Pasqual para que mandasse hacer la restitucion. El Papa expidió una Bula mandando á el Obispo de Santiago Don Diego, que juntamente con los Obispos Don Pedro de Leon y Don Pelayo de Astorga (tomadas informaciones) demarcassen, y señalassen los terminos de uno y otro Obispado para que no pudiesse haver en adelante litigios. *Historia Compostelana.*

4 Alí Juceph que governaba los dominios de su padre, hizo una entrada en Portugal talandolo todo, hasta llegar á poner sitio á la ciudad de Coimbra : acudió el Conde Don Enrique, y los ciudadanos se portaron con tanto valor, que desesperado Alí Juceph de poderla tomar levantó el sitio. *Chronicon de Alcobaza.*

A. C. 1108.

Era 1146.

1 Juceph Rey de los Almorabides, ó Marruecos, determinó pasar otra vez á España para adelantar sus conquistas en ella contra los Christianos. Para esto hizo reseña de sus gentes, y juntó un poderoso exercito, con el qual pasó en una armada, tomando puerto en la Andalucía, donde procuró tambien agregar toda la gente de guerra de lo que en ella dominaba : teniendole junto, resolvió con dos partes de sus tropas invadir los dominios de el Rey D. Alfonso de Leon y Castilla, y con la otra tercera sujetar quanto poseían los demas Reyezuelos Mahometanos en España.

2 Noticioso de estos designios el Rey D. Alfonso de Leon, solicitó juntar todas sus tropas para embarazar la furia de tan poderoso enemigo ; á cuyo fin pasó á los Reynos de Castilla y Leon. Hallandose alli vino á ver á el Rey su suegro desde Galicia el Conde Don Ramon, y creemos que fue llamado de el Rey para conferir las cosas de la guerra que le amenazaba: llegó á Grajal que está cerca de Sahagun, donde le sobrevino una aguda calentura ; reconocióse el peligro de ella, y con esta noticia vino á verle y consolarle el Rey Don Alfonso ; y habiendo en este tiempo venido Don Diego Gelmirez Obispo de Santiago á aquellas partes para hacer la division de los ter-  
mi-

minos de las Diócesis de Burgos y Osma, como diremos abajo, le embió á llamar; y conociendo que se moria, recibió los Sacramentos, y murió muy christianamente, encomendando mucho á el Obispo Don Diego su muger y sus hijos; y este Prelado llevó el cuerpo de el Conde á su Iglesia, donde fue sepultado con el honor que merecia. *Historia Compostelana* lib. 1.

3 Despues de la muerte de el Conde Don Ramon se le juntaron á el Rey todos los Condes con sus gentes de guerra, con los quales pasó á Toledo, y sabiendo que se encaminaba el exercito de Juceph á aquella ciudad, embió luego el suyo debajo de la conducta de sus Condes; con quienes embió tambien á su hijo el Infante Don Sancho niño de diez á once años, de quien era ayo el Conde Don Garcia de Cabra, para que ya que él no podia alentarlos con su presencia (ó por su edad, ó por sus achaques) se alentassen á la vista de el niño Infante que havia de ser su Rey.

4 Con este exercito salieron los Condes en compañía de el Infante en busca de los enemigos que se hallaban á vista de Uclés, donde los encontraron las tropas Christianas; y sin reparar en el excesivo numero de los Mahometanos, les presentaron la batalla. Empezóse á pelear de una y otra parte con grande ardimiento; pero como los Mahometanos eran muy superiores en numero, y reemplazaban los que de su parte caían, fueron perdiendo los Christianos el orden, y empezaron los Mahometanos á romper las haces Christianas, llegando adonde se hallaba el Infante D. Sancho con su ayo D. Garcia: mataron primero á el Infante el cavallo, y poniendo pie en tierra, sobre-

vinieron los Mahometanos hiriendo y matando como vencedores; á vista de lo qual el Conde Don Garcia cubrió á el Infante con su rodela haciendo maravillas para defender su vida; pero como eran tantos los que le cercaban, cedió á la multitud, y cayendo sobre el Infante murieron ambos, el Infante lastimosamente por su tierna edad, y el ayo gloriosamente por el empeño.

5 Despues de esta desgracia empezaron los Mahometanos á publicar la victoria; á cuyas voces los de el exercito Christiano que pudieron salvar las vidas con la fuga, se escaparon dejando una plena victoria á los enemigos. Murieron en esta batalla valerosamente siete Condes, cuyos nombres ha sepultado lastimosamente el descuido de los de aquel tiempo: murieron tambien muchissimos soldados, y otros muchos fueron hechos prisioneros y esclavos; pero no parece que les costó barata esta victoria á los Mahometanos, pues no se sabe que tuviessen este año otro progreso sus armas. Sucedió esta batalla á 29. de Mayo.

6 Los Condes que se salvaron de la rota, llegaron á Toledo, y dieron á el Rey la triste noticia de la muerte de su hijo, y de su exercito, cuyo sentimiento fue igual á la perdida sin querer admitir consuelo; pero viendo que esto no servia de remedio á tanto daño, procuró dar providencia para enmendarle. *Historia Compostelana* lib. 1. *Anales Compostelanos*, *Anales de Toledo*, *Don Rodrigo*, *Don Lucas* y los demas; *Chronicon de San Pedro Vivo* en *D'Acheri* tomo 2. fol. 752.

7 Con la noticia de esta desgracia la Infanta Doña Urraca, y el Obispo de Santiago Don Diego recogieron grande numero de gente de guerra, y á lar-

gas jornadas se encaminaron á Toledo; y juntando allí la gente que havia, y la que embiaba el Rey D. Alonso desde Castilla adonde havia ido para el mismo efecto, salieron en busca de los Mahometanos victoriosos é insolentes; pero estos reconociendo el poderoso exercito que llevaba la Infanta con el Obispo, á largas marchas se retiraron: con lo qual se volvieron dejando muy buena guarnicion en Toledo, y hallaron á el Rey D. Alonso en Segovia, que estaba de partida para aquella ciudad. *Historia Compostelana* lib. 1.

8 Los Mahometanos temerosos de las armas de el Rey D. Alonso destacaron gran parte de sus tropas, y las encaminaron acia la parte de Cataluña, donde entraron en el mes de Agosto haciendo gravísimos daños en la comarca de Tarragona y Barcelona hasta el castillo de Gelida y Olerdula, donde mataron los mas, y los demas llevaron cautivos, demoliendo el castillo. A vista de este peligro despachó el Conde Don Ramon á el Obispo de Barcelona y otros á la Corte de Francia á pedir socorro contra los barbaros á el Rey Luis, que havia poco que havia sucedido á su padre Phelipe en el trono; y habiendo llegado á la Corte el Obispo, se le ofreció el Rey, aunque estaba bien embarazado en la guerra con los Normandos. *Chronicon* citado de *San Pedro Vivo*. Tambien creemos como cierto, que en este peligro y aprieto recurrió á el Rey Don Alonso de Aragon y Navarra, el qual como tan Christiano juntó luego sus tropas, y juntandolas á las pocas de Cataluña y Urgél, fue en busca de los Mahometanos, los quales sin querer esperar el exercito Christiano se retiraron. *Discurso* de la *Historia*.

9 En conformidad de lo que havia mandado el Pon-

Pontifice Pasqual, vino Don Diego Obispo de Santiago á discernir los terminos de las Diocesis de Osma y Burgos, á que concurrieron Don Pedro Obispo de Leon, y Don Pelayo Obispo de Astorga; mas como Don Diego por la muerte de el Conde Don Ramon, y el cuidado de el Infante Don Alonso, no pudiesse asistir á esto, embió dos Canonigos de los que le acompañaban, para que en su nombre hiciesen dicho reconocimiento con dichos Prelados, el qual se executó, y se demarcaron los terminos de ambas Diocesis. *Historia Compostelana* lib. 1.

10 Guido Arzobispo de Viena en Francia, y hermano de el Conde Don Ramon de Galicia, vino á nuestra España á ver á el Infante Don Alonso su sobrino, y saber el estado en que havia dejado sus cosas su hermano el Conde. Creese que dió noticia á el Rey Don Alonso de su llegada, y que pasó á Santiago á visitar el cuerpo de nuestro santo Apostol, y á su sobrino á quien criaba el Conde Don Pedro Frolaz de Traba de orden de el Conde Don Ramon; y despues de haver visitado á el santo Apostol se halló en Leon con el Rey Don Alonso á los fines de este año, ó principios de el siguiente, donde havia ido para hacer las prevenciones de la campaña; y tratando con el Arzobispo de el estado en que dejaba su nieto, determinó que en todo caso fuesse suyo el Condado de Galicia, que havia dado á su padre; para lo qual havia mandado traer á Leon el niño, que aun no tenia tres años; y mandó que viniessen con él todos los nobles de Galicia para jurarle. Don Diego Obispo de Santiago, y Don Pedro Frolaz de Traba, acompañados de la principal nobleza de Galicia, traxeron á Leon á el Infante, á quien su avuelo aca-

rició mucho , y hizo que delante de Guido su tio le jurassen todos los Cavalleros por su Conde y Señor, recibiendo el juramento á todos el Obispo de Santiago Don Diego Gelmirez. Concluído este acto volvieron el niño á Galicia , y despidiendose el Arzobispo Guido de el Rey Don Alonso , se volvió á Francia. *Historia Compostelana* lib. 1.

11 A 5. de Diciembre de este año murió lleno de virtudes y meritos el glorioso San Giraldo Arzobispo de Braga , cuyo cuerpo se venera en una capilla de aquella illustre Iglesia. Escribió su vida y milagros *Bernardo* su Arcediano , que estampó *Balucio* en el tomo 3. de las Miscelaneas. Ponemos su muerte este año contra lo que escriben todos los nuestros por hallar el siguiente por Octubre en la *Historia Compostelana* á Mauricio su sucesor yá Arzobispo , firmando una carta de seguridad á favor de el Obispo de Santiago sobre lo que tenia en aquella Diocesis.

A. C. 1109.

Era 1147.

11 El Rey Don Alonso de Leon y Castilla procuró levantar en sus Reynos numerosas tropas , para vengar la muerte de su hijo , y la rota de el año antecedente ; y haviendolas juntado , se encaminó á Toledo con todos los Condes que eran los cabos de ellas , desde donde los distribuyó por las fronteras con la disposicion de poderse juntar facilmente , si lo pidiese la necesidad. Havia cerca de año y medio , que andaba achacoso y quebrado de salud ; pero lo que mas le aquejaba era hallarse sin hijo varon que le sucediese en la Corona. Era la Infanta Doña Urraca de buena edad , y llegaron á proponerle los Grandes ( por medio de Cideli su medico ) que se casase con alguno de ellos , á quien el Rey culpó el atrevimiento ; y

re-

reconociendo , que de su varonía no havia otro mas digno para su hija , que Don Alonso Rey de Aragon y Navarra , primo segundo de ella , se trató que casasse con él , sin hacer reparo en el parentesco.

2 La *Historia Compostelana* lib. 1. que escribió *Martin*, ó *Nuño*, ó *Munio Alfonso* ( que todo es uno ) y vivia entonces, dice que se efectuó esta boda despues de la muerte de el Rey Don Alonso; pero el Arzobispo *Don Rodrigo* dice que antes de su muerte , y que habiendo venido Don Alonso de Aragon á Toledo , se casó y llevó la Infanta á su Reyno. Fuesse uno ó fuesse otro , por mediado de Junio empezó el Rey Don Alonso de Leon á sentirse mas agravado de los achaques , y yendo en aumento la enfermedad cada dia , conoció el buen Rey que se llegaba su muerte ; por cuya razon mandó llamar á todos los Condes que estaban en las fronteras , y habiendo venido todos , les propuso el estado en que se hallaba , y les declaró que era su voluntad , que los Reynos de Leon y Castilla los heredasse su hija la Infanta Doña Urraca ; y que su nieto Don Alonso Ramon en todo trance tuviesse lo de Galicia ; y que si su madre falleciesse sin legitima sucesion de D. Alonso de Aragon , sucediesse su nieto Don Alonso Ramon á su madre en todos sus dominios , encargandoles á todos ostentassen con la madre y el hijo la fidelidad y zelo que era proprio de su sangre , y dejó encargada la defensa y gobierno de Toledo á Alvar Fañez principalissimo Cavallero , y uno de sus mas valerosos Capitanes ; despues de lo qual recibió con gran devocion los santos Sacramentos de la Iglesia , y murió á 29. ó 30. de Junio. *Historia Compostelana*, *Don Pelayo Obispo de Oviedo*, *Anales Complutenses*,

Corr.



*Compostelanos, Toledanos, Don Rodrigo, y Don Lucas.*

3 El Obispo *Don Pelayo* refiere, que el dia de San Juan Bautista (antes de morir el Rey) en la Iglesia de el Santo Precursor, que havian reedificado en Leon los Reyes Don Fernando y Doña Sancha, y donde estaba el cuerpo de el glorioso Doctor San Isidoro, de las piedras de la peana de el altar de el santo Doctor á las nueve de la mañana empezó á correr copiosa agua: prodigio que con la circunstancia de el tiempo dejó asombrados á todos; y continuandose los dos dias siguientes, los Obispos Don Pedro de Leon, y Don Pelayo de Oviedo que se hallaba en aquella Ciudad, dispusieron el dia siguiente hacer una procesion desde la Iglesia mayor á la Iglesia de San Isidoro para examinar aquel portentoso. Executóse así, concurriendo toda la ciudad, así hombres como mugeres; y havendose dicho la Misa, y predicado el Obispo Don Pelayo, reconocieron los Obispos y otros el agua, bebiendo de ella, y cogiendo mucha en algunos vasos para memoria de el prodigio; y reconocieron que daba Dios á entender con él los graves males que amenazaban á España. De *Don Pelayo* lo tomaron los demas.

4 Despues de veinte dias de la muerte de el Rey le llevaron de Toledo á sepultar á el Monasterio de Sahagun, como el Rey lo havia ordenado, á cuyos funerales concurrieron todos los Prelados y Grandes de el Reyno, celebrandolos con la mayor magnificencia de aquellos tiempos. Fue D. Alonso uno de los mayores Reyes que ha tenido nuestra España, muy zeloso de la Religion, muy piadoso con las Iglesias y Monasterios, muy misericordioso con los pobres,  
muy

muy amante de la justicia, terrible á los malos, amado y respetado de los buenos, muy valeroso y guerrero, sin saber ceder á los contrastes que tuvo, que fueron algunos, y solo infeliz en no haver tenido sucesion varonil despues de haverse casado tantas veces. Casóse primero por poderes con Agueda hija de Guillermo Duque de los Normandos, y Rey de Inglaterra: despues con Inés hija de los Duques de Guiena, una de las principales casas de Francia: despues con Doña Constanza, de la qual tuvo á la Infanta Doña Urraca, que casó con Don Ramon de Borgoña, madre de el Emperador Don Alfonso: despues con Doña Berta hija de los Duques de Borgoña: despues con Zayda, que despues de bautizada se llamó Doña Isabel, y de quien tuvo á el Infante Don Sancho, que murió en la batalla de Uclés el año antecedente; y ultimamente con Doña Beatriz, que despues de muerto el Rey, se volvió á la Toscana su patria. Tuvo tambien en su mocedad una dama de grande sangre, á la qual quiso mucho, que se llamó Ximena Nuñez, de quien tuvo á Doña Teresa, que casó con Don Enrique, y la dió en dote el Condado de Portugal, y á Doña Elvira, que casó con el Conde D. Ramon de Tolosa, que acompañó á su marido á la guerra de la tierra santa, de quien fue hijo D. Alfonso Jordan, por haverse bautizado en aquel sagratorio. *Don Pelayo, Don Rodrigo, Don Lucas*, y los demas; y quanto á las mugeres de el Rey, *Privilegios* de su hija Doña Urraca, y otros.

5 Así que los Mahometanos supieron la muerte de el Rey Don Alfonso de Leon y Castilla, habiendose retirado los principales Condes que asistian á las fronteras, juntaron sus principales tropas,

y

y pasaron á ponerse sobre Talavera de la Reyna, la qual ganaron á 14. de Agosto. *Anales de Toledo*; mas por lo que parece, los años siguientes la volvieron á restaurar los Christianos. Los de Madrid á vista de esto pasaron á ponerse sobre Alcalá de Henares, á la qual procuraron entrar; pero hallando sobrada resistencia en los Mahometanos que la defendian, huvieron de volverse. *Anales de Toledo.*

6 A 12. de Junio murió el glorioso Santo Domingo de la Calzada de larga edad, el qual despues de haver vivido retirado, compadecido de los malos pasos que tenían que andar los que hacian peregrinacion á visitar el cuerpo de nuestro Apostol Santiago, hizo para esto puentes en los rios, desmontó gran parte de tierra, que era una selva de ladrones, edificó hospital y la Iglesia, que oy se llama de su nombre. *Memorias de la Iglesia de Burgos y Astorga; Marieta, Mariana, Bolando, y otros.*

7 A 2. de Agosto viniendo de el funeral de el Rey D. Alonso murió en Palencia el glorioso Obispo de Osma San Pedro, que fue llevado á sepultar á su Iglesia, donde se venera su sagrado cuerpo. *Añas de su vida, Martyrologio Hispanico.*

8 El Rey Don Alonso de Aragon, sabida la muerte de el Rey Don Alonso de Leon y Castilla, juntó luego sus tropas, y vino armado á Castilla para tomar la posesion de los Reynos de su muger; pero fue diligencia ociosa; porque todos los Reynos se le entregaron con sumo gusto, reconociendole como á marido de su Reyna y Señora, con que se volvió á Aragon meditando la conquista de Zaragoza. *Don Rodrigo, Don Lucas, Privilegios, y los demas.*

A. C. 1110.

Era 1148.

1 La Reyna Doña Urraca parece que estaba enseñada viviendo su padre á ser dueña de la voluntad de su marido el Conde Don Ramon, que quizá la contemplaba á vista de la sombra de su padre, como soberano; y creyendo que havia de executar lo mismo, empezó á disponer algunas cosas no puestas en razon, á que no dió lugar el Rey D. Alfonso porque sabia lo que le tocaba como marido. De aqui empezaron entre uno y otro muy agrios desabrimientos. El Conde D. Pedro Afurez que era uno de los principales Señores de Castilla, con la confianza de haver criado á la Reyna la dixo lo mal que hacia en algunas cosas, y especialmente en no sujetar su voluntad á la de su marido; cuya advertencia fue mal recibida, y sin reparar en lo que debia á su gran merito, su sangre, sus canas y su crianza, le quitó los gobiernos que tenia por su padre el Rey Don Alfonso, á quien havia acompañado desde que huyó de la prision de el Monasterio; mas el Rey D. Alfonso su marido enmendó el yerro, restituyendo á el Conde sus tenencias y estados.

2 Estas y otras cosas exasperaron el animo de el Rey, y mucho mas la recia condicion de la Reyna, á quien empezaron algunos á proponer el remedio de la nulidad de el matrimonio, por el estrecho parentesco que tenia con el Rey D. Alfonso, para que sin sujecion pudiesse gozar de sus dominios: cuyo estímulo es factible hiciesse grande efecto en la conciencia de la Reyna, y que se propasasse en las palabras con el Rey, que irritado disimuló con arte la ira; y viniendo á Castilla con el pretexto de ocurrir á el peligro que amenazaba á el Reyno de Toledo por los Mahometanos, puso en las principales fortalezas y ciu-

*Part. 5.*

Ee

da-

dades de Castilla Aragoneses de su confianza , por si la Reyna intentaba la nulidad de su matrimonio. Esto sintieron sumamente los Castellanos , y aunque conservó algunos con las tenencias de los Castillos y fortalezas que tenian , los dejó para que las tuviesen en su nombre. Despues de esto volvió el Rey á Aragon , y de alli á poco tiempo puso á la Reyna en la fortaleza de el Castellar , para ver si de esta fuerte se templaba su condicion; pero esto no sirvió mas que de exasperar mas su animo , porque siendo soberana se veía reducida á el estado de reclusa.

3 Deseando pues la Reyna salir de el poder de su reputado marido, y fatisfacerse de esta demasia, tuvo modo para avisar á sus mas confidentes de Castilla de el estado en que se hallaba, y como tenia dispuesto salir de la prision , si viniessen disimulados á ayudarla; y que así les pedia encarecidamente lo executassen , pues libraba en ellos su libertad y su confianza. Executaron estos el orden de la Reyna , y con todo secreto pasaron á Castellar , de donde sin saberse el modo la sacaron de el castillo , y la traxeron á sus Reynos. La novedad que causó en sus vasallos la venida de la Reyna , y la que ocasionó esta noticia en el Rey Don Alonso, dejamos á la consideracion de cada uno ; y solo parece , que en Castilla se publicó que el motivo principal era la conciencia de la Reyna (dejando los indignos tratamientos de su persona) por la nulidad de el matrimonio, á que solo pocos doctos y temerosos de Dios dieron asenso ( tal era la literatura de aquel siglo ) bien que en Aragon , para pretextar la prision de la Reyna y los demas procedimientos , se decia que su libertad y poco recato havia dado justo motivo para todo : sin embargo los Gran-

Grandes y Señores reconociendo que de esto se podían originar unas guerras muy perniciosas, estando muy pujantes los Mahometanos, trataron de que la Reyna volviéſſe con Don Alonſo, y eſte la recibieſſe, deſvaneciendo el eſcrupulo de la nulidad de el matrimonio. *Historia Compoſtelana* lib. 1. *Don Rodrigo* y otros.

4 En el miſmo tiempo que eſto ſucedió, ſe levantó en Galicia una guerra civil mas que de Barbaros. El Conde Don Pedro Frolaz de Traba, gran ſeñor en aquel Reyno, de orden de el Conde Don Ramon y el Rey Don Alonſo el Sexto criaba á el Infante Don Alonſo, haciendo la Condeſa Doña Mayor con él los oficios de madre. Parecióles á algunos Señores de Galicia, que con eſto el Conde Don Pedro Frolaz ſe tomaba mas autoridad de lo que ellos querian: fueron entre eſtos los mas principales los dos hermanos Arias Perez y Pedro Arias, los quales juntando ſus parientes y allegados determinaron ſacar á el Infante de el poder de el Conde Don Pedro y de ſu muger; y aſi juntando mucha gente de armas, fueron á el caſtillo del Miño, no lejos de el Monaſterio de San Eſtevan de Ribas de Sil, donde ſe hallaba la Condeſa con el Infante, y le ſitieron y cercaron por todas partes. Pretextaron la accion diciendo, que ſolo querian el caſtillo por tocar la tenencia de él á uno de los dos hermanos; mas los que ſe hallaban con la Condeſa le defendieron valeroſamente. A viſta de eſto Arias Perez y ſus compañeros trataron de rendir el caſtillo, y ſe hizo convenio de que los dejaffen ſalir libres, y luego le entregarian; mas la Condeſa rezelandose algun trato doble de ſus contrarios, embió á llamar á el Obiſpo

de Santiago para que viniese á la execucion de lo tratado.

5 El Obispo deseando fosegar aquellos perniciosos disturbios, vino con su comitiva, y procuró poner á todos en lo justo, y finalmente fue á el castillo, donde se le dió entrada. Bajó la Condesa á recibirle, y á el mismo tiempo entró la gente de Arias Perez, y teniendo la Condesa á el Infante D. Alonso en sus brazos, procuraron quitarsele de ellos, y forcejando la Condesa contra la violencia de los soldados, estuvo en sumo peligro la vida de el tierno niño, por lo qual el Obispo le tomó en los suyos, y sin que le valiesse este sagrado, se le quitaron, que era todo el blanco de sus deseos; despues de lo qual sin reparar en lo que se debe á la fé y seguro de las gentes, maltrataron á la Condesa y á los que la acompañaban, haciendose dueños de lo que tenían, y hicieron lo mismo con la recamara de el Obispo y los que le acompañaban, llevandose consigo á el Infante, á el Obispo, y á la Condesa, á los quales pusieron en buena guarda.

6 La Iglesia y Canonigos de Santiago con esta noticia trataron de la libertad de su Prelado, y siendo el pretexto de Arias Perez y su parcialidad para la prision ó detencion de el Obispo el que les havia quitado las tenencias de algunos castillos, y que se los havia de restituir: viendo Arias Perez, que la ciudad de Santiago y toda su tierra se ponian en arma, juramentandose todos de librar á su Prelado, ó perder todos la vida, determinó se le entregassen los castillos, y embió libre á el Obispo, que fue recibido con sumo gozo de todos los Compostelanos. *Historia Compostelana lib. 1.*

Alí

7 Alí Juceph Rey de Marruecos y los Almora- bides habiendo recientemente sucedido á su padre Juceph, que parece murio á los fines de el año pre- cedente ó principios de este; sabiendo el estado en que estaban las cosas de nuestra España, y deseando ilustrar el principio de su reynado con alguna accion gloriosa, determinó pasar á ella con un numeroso exercito, con el qual desembarcó en la costa de An- dalucia, y pasó á Sevilla, reconociendo el estado de aquella ciudad; desde donde convocó para Cordova toda la gente de armas de todo lo que en nuestra Provincia estaba sujeto á su dominio. Pasó Alí de Se- villa á Cordova, y viendo alli toda la gente de guer- ra que havia convocado, con toda ella y la que ha- via pasado con él de Africa, se encaminó á la con- quista de Toledo.

8 Estaba en esta ciudad por Capitan y Governador el valiente Cavallero Alvar Fañez, el qual con esta noticia procuró asegurarla con gente y bastimen- tos; puso Alí á vista de ella con su exercito, y lo primero acabó de arruinar y deltruir el Monasterio de San Servando, y lo mismo executó en Azeca. Puesto el sitio á la ciudad, empezó á batirla; pero los Christianos la defendieron con tanto valor, que fue siempre grande la perdida de los sitiadores, y tal que á el septimo dia de el sitio hicieron los sitiados una salida tan vigorosa, que mataron muchos, y pu- sieron fuego á los arietes y machinas con que se ba- tia la ciudad, con lo qual desconfiando Alí de poder tomarla, despues de ocho dias furioso y colerico de- terminó levantar el sitio, y satisfacer su enojo en lo restante de la Provincia.

9 Haviendo levantado su campo se encaminó á  
Ma-



Madrid, haciendo prisioneros quantos encontraba; y llegando á vista de ella la puso sitio, y rompió sus muros con ingenios; pero el valor de sus defensores aun rotas las murallas, le embarazaron la entrada; por lo qual viendo el valor de los Christianos determinó volverse á sus dominios. En esta ocasion creó que fue, quando en lo roto de la muralla se descubrió la milagrosa Imagen de nuestra Señora de el Almudena, porque cotejado el tiempo y circunstancias de su manifestacion, este es segun la Hittoria el mas adecuado. Levantando Alí el campo de Madrid, se volvió por Olmos y Canales, donde hizo lo mismo; y de alli pasó á Talavera de la Reyna, llevando infinitos cautivos, y haviendolo saqueado todo: de aqui pasó á el Andalucia, y recogiendo alli los Christianos Mozarabes y los cautivos, los pasó todos á Marruecos para servirse de ellos, y él tambien se embarcó. *Chronica de el Emperador Don Alonso, Anales de Toledo.*

10 Otro cuerpo de tropas embió Alí Aben Juceph, á la parte de Portugal, y rindieron á Scalabis que es Sanctaren. Acudieron los Capitanes de el Conde Don Alonso, pero fueron vencidos de los Mahometanos; con que estos pasaron adelante, y poniendose sobre el castillo de Santa Olalla, le entraron, degollando los defensores; á vista de lo qual los que estaban en el castillo de Souria le pegaron fuego, conociendo que no le podian defender, y se retiraron á Coimbra. *Salvato en la vida de San Martin de Souria en los Bolandos á 13. de Enero. Privilegio de el Rey Don Alonso I. en Brandaon.*

A. C. 1111.

Era 1149.

1 Los Grandes y Señores de Castilla previniendo

do

do los inconvenientes que amenazaban de la separacion de la Reyna Doña Urraca de el Rey D. Alfonso de Aragon, á quien juzgaban su legitimo marido, trabajaron sumamente con ella para que volviessse á cohabitar con él, procurando templar los animos de entrambos: con que la Reyna volvió á vivir con el Rey; mas á poco tiempo, mal curado el achaque de la discordia entre Rey y Reyna, volvió á prorrum-pir con mas vehemencia haciendose mutuamente infufribles.

2 Muchos de los antiguos escriben, que la Reyna se apasionó ciegamente de el Conde Don Gomez, uno de los principales Señores de Castilla, llegando á notarla de liviana con este Cavallero solo porque era el que tenia mas lugar en su gracia; y que llegando esto á la noticia de el Rey Don Alfonso, fue el motivo de su desabrimiento. Con todo juzgo, que los primeros que escribieron esta noticia de la Reyna Doña Urraca, la escribieron solo por la errada y maliciosa prefucion de el vulgo, sin tener el conocimiento que debian; porque en el tiempo que vivió su padre, es cierto que no tuvo liviana correspondencia con el Conde D. Gomez, ni despues que murió; pues antes de morir, ó á poco tiempo despues de haver muerto, se celebró el matrimonio con Don Alfonso, y se fue á Aragon con él, viviendo el Conde Don Gomez en Castilla: con que en este tiempo no se puede creer prudentemente huviesse esta correspondencia. Tampoco es verisimil que la huviesse despues que de Aragon se vino á Castilla, porque si los principales Señores de Castilla, entre los quales era el primero ó de los primeros el Conde D. Gomez, insistieron en que volviessse Doña Urraca con el Rey  
Don

Don Alonso, como es creible que si este Cavallero estuviessse prendado de la Reyna, fuesse el que mas insistiessse en esto, quando fue el que se dió por mas sentido de la repulsa de la Reyna, como luego verémos? La causa de este error nació de que la Reyna hizo mas confianza de este gran Cavallero assi por su sangre, como por su talento y fidelidad; y como las materias de estado piden gran secreto para gobernar se bien, como la Reyna para esto hablasse muchas vezes á solas con él, y manifestasse tenia grande lugar en su gracia, el vulgo temerario é ignorante juzgó en la Reyna liviandad lo que era precision; como se vió en nuestros dias tener esta osadia con Reynas fantissimas y honestissimas. Esto hemos escrito con el amor solo de la verdad, creyendo debemos volver por la fama de esta Señora.

3 El defabrimiento en fin de el Rey D. Alonso y Doña Urraca, con el estimulo de la nulidad de el matrimonio, llegó á terminos que el Rey traxo á la Reyna á Soria, y alli publicamente se separó de ella, embiandola á Castilla; pero de tal suerte dispuso embiarla, que siempre quiso quedarse con lo mejor de sus dominios; porque en los Castillos y fortalezas tenia Aragoneses ó Castellanos de su devocion, y assi que el Rey executó esto, pasó á el Reyno de Toledo para asegurarle, entrando en esta ciudad á 28. de Mayo, donde procuró dejarla bien asegurada assi contra los Mahometanos, como contra lo que pudiesse pretender la Reyna. *Anales de Toledo.*

4 Los Señores de Castilla, Leon y Asturias sintieron grandemente la repulsa de su Reyna y Señora, y todos ó los mas se ofrecieron á su servicio; pero para ver que se debia executar en satisfacion de el  
agra-

agravio , se juntaron en Sahagun con la Reyna : donde lo primero que se determinó fue que todos los Señores que tenían fortalezas por el Rey de Aragon, las pusiesen en manos de la Reyna su legitima Señora , como lo executaron casi todos. Lo segundo, que las que tenían los Aragoneses se les quitassen ; y como esto no se dudaba que havia de ser á fuerza de armas, se ordenó que se levantasse gente para su execucion , á fin de que los Reynos quedassen totalmente independientes de el Aragon. Esto encargó la Reyna á el Conde Don Gomez como principal caudillo , y á el Conde Don Pedro de Lara , como tan grandes Señores en su Reyno. *Historia Compostelana.*

5 En este tiempo Alvar Fañez , Governador y Alcayde de Toledo , sabiendo que Cuenca estaba sin prevencion , juntó su gente , y con ella aceleradamente se puso sobre esta ciudad y la rindió , sin que nos digan otra cosa los *Anales de Toledo.*

6 El Conde Don Pedro Afurez , venerable por su sangre , prendas , empleos y años , habiendo sido uno de los que pusieron las fortalezas en manos de la Reyna , le pareció que no podia cumplir con lo que havia ofrecido á el Rey de Aragon quando le volvió las fortalezas , si no ponia su persona en manos de el Rey ; y assi fue á buscarle , y le dixo que él como fiel vasallo no podia dejar de haver entregado á la Reyna su Señora , pues eran de ella , las fortalezas que él le havia entregado ; pero que viendo se obligado á esto , y no habiendo cumplido lo que le havia prometido , venia á ofrecer su persona para que hiciessse de él lo que le pareciessse. Alteróse el Rey al verle , y colerico quiso mandar que le quitassen la

vida ; mas los Señores que estaban con el Rey , considerando la calidad de Don Pedro Afurez y lo noble de la accion , le templaron de fuerte que se convirtió la colera en agafajo y favor. *Don Rodrigo.*

7 Sabiendo el Rey Don Alonso que los Castellanos se havian entregado á la Reyna , y que juntaban gente para quitar los castillos que tenian los Aragoneses , juntó tambien la fuya , y se encaminó á Castilla. Con esta noticia el Conde Don Gomez , y los demas Señores Castellanos con el exercito de la Reyna fueron á buscarle para embarazarle los pasos , y en fin se dieron vista los dos campos de Castellanos y Aragoneses en un lugar junto á Sepulveda , que se llamaba Campo de Espino. A 26. de Octubre dispusieron darse batalla , y dispuestas las haces se acometieron. Iba á la frente de el exercito Castellano el Conde Don Pedro de Lara con un esquadron de muy buena gente ; mas cargó tan recio el Rey Don Alonso sobre él , que el Conde Don Pedro le desamparó , y se salió huyendo viendole ya roto ; á vista de lo qual el Conde Don Gomez procuró reparar la rota , adelantandose con los suyos. Peleóse con tefon de una y otra parte ; mas declaróse la victoria por el Rey de Aragon , quedando muerto en el campo el Conde Don Gomez con muchos Señores y soldados. *Anales Compostelanos , Anales Complutenses , Don Rodrigo , Don Lucas , y otros.*

8 Lograda esta victoria se entró el Rey Don Alonso por Castilla sin embarazo alguno , y la Reyna Doña Urraca se retiró á parte segura. Entró el Rey en Burgos , y el Obispo de esta ciudad se salió fugitivo de ella temiendo á el Rey , porque seguia el derecho de la Reyna. De alli pasó á Palencia , donde

de el Obispo hizo lo mismo que el de Burgos , y despues pasó á Carrion , Sahagun y Leon , cuyo Obispo se ausentó tambien. En todas estas partes permitió el Rey el pillage á sus soldados para tenerlos contentos ; mas faltandole con que pagar sus sueldos, echó mano á las riquezas de los lugares sagrados , especialmente Sahagun y San Isidoro de Leon , siendo tanto el terror que puso en Castilla y Leon , que hasta en Galicia tomaron algunos lugares su voz por medio de algunas personas. *Historia Compostelana* lib. 1. *Don Rodrigo , Don Lucas* y otros.

9 El Conde de Besalú Don Bernardo cargado de muchos años murió sin dejar hijos ; y así entró en el Señorío de el Condado el Conde Don Ramon de Barcelona por pacto y concordia que se havia hecho en vida. El *Monge de Ripol.*

A. C. 1112. Era 1150.

1 La Reyna Doña Urraca viendo que el Rey Don Alfonso estaba apoderado de los principales lugares de Castilla y Leon , procuró de todas partes llamar á sus vasallos para enfrenar la furia de su contrario , haciendo que se levantasse gente en todas partes. En este tiempo el Conde Don Pedro Frolaz de Traba ( estando ya la Reyna Doña Urraca en Castilla ) y el Obispo de Santiago Don Diego Gelmirez trataron de sacar á el Infante Don Alfonso de el poder de Pedro Arias y los de su faccion ; para cuyo efecto solicitaron el asenso de la Reyna , que vino en ello, y les embió á el mismo fin á el Conde Don Fernando , con cuya llegada prevenidas sus gentes de armas salieron á campaña ; pero el Obispo de Santiago considerando , que era mejor que esto se lograsse sin sangre , determinó embiar personas á Pedro Arias y los

de su faccion, que le dixessen que tratasse de entregar á el Infante para coronarle por Rey; y que olvidados los agravios de una y otra parte se asentasse una segura concordia entre todos, en que vendria tambien el Conde Don Pedro de Traba. Pedro Arias y sus compañeros considerando, que el Obispo y el Conde Don Pedro se hallaban muy superiores en fuerzas, aceptaron la propuesta de el Obispo Don Diego, y le respondieron que señalasse lugar y dia, para que todo se executasse con plena y comun satisfaccion. El Obispo con esto señaló para que se viesse el lugar de Cessures junto á el rio Ulloa, donde el dia señalado concurrieron el Obispo y el Conde Don Pedro de Traba con todos sus allegados y sus gentes; y Pedro Arias, Arias Perez, Fernando Sanchez y Oduario Ordoñez con todos los suyos: y tomando el Obispo la mano propuso quanto convenia la union y la paz, y quanto para esto olvidar las propias injurias; á vista de lo qual todos se concordaron perdonandose los agravios hechos, y para mayor seguridad juraron todos la concordia, y trataron de que el Infante fuesse coronado por Rey de Galicia.

2 El Domingo siguiente llevaron Don Pedro de Traba y los demas Señores á el Infante Don Alonso á la ciudad de Santiago, y fue recibido de el Obispo y de el Clero procesionalmente; y llegando á la Iglesia de el Santo Apostol, ante su altar fue coronado y ungido con gran solemnidad por el Obispo Don Diego; y acabada esta funcion fue celebrada la coronacion con un convite muy suntuoso en el Palacio Episcopal, donde asistieron todos los Señores de una y otra parte: despues de lo qual trataron de llevar el nuevo Rey á su Madre para consuelo suyo, y para  
dis

discutir el remedio que pedian las necesidades de las guerras presentes.

3 El Rey Don Alonso, noticioso de la coronacion de el Infante Don Alonso Ramon, para embarazar los designios de la Reyna Doña Urraca y de los Cavalleros Gallegos procuró sacar mucha gente de las comarcas de Najera, Burgos, Carrion y Palencia, lugares que estaban á su devocion; con la qual y la fuya se encaminó acia Leon, esperando (á lo que parece) ocasion de hacer prisionero á el nuevo Rey Don Alonso Ramon.

4 El Obispo de Santiago Don Diego, el Conde Don Pedro de Traba, y los demas Señores Gallegos habiendo juntado muy buena gente de armas, salieron de Santiago con el nuevo Rey para llevarle á su Madre; y reconociendo que era necesario dejar asegurado todo el Reyno de Galicia; sabiendo que la ciudad de Lugo estaba á devocion de el Rey Don Alonso de Aragon, se encaminaron á ella para reducirla á la debida obediencia; á la qual embiaron algunos Legados, intimandola que se entregasse, donde no experimentaria el justo castigo de su infidelidad: á vista de lo qual se entregó la ciudad, de donde pasaron á Astorga para ir á ver á la Reyna. El Rey Don Alonso con esta noticia procuró lograr la ocasion juntando sus mejores tropas; y caminando los Señores Gallegos y el Conde Don Fernando acia Leon con toda su gente, les salió á el paso junto á Villadangos el Rey de Aragon; donde se travó una sangrienta batalla, peleando con corage y obstinacion los Aragoneses y adherentes por coger á el niño Don Alonso Ramon; y el Obispo de Santiago y los Señores Gallegos por la seguridad de su Rey.

En



En medio de la batalla cogió el Obispo á el Rey niño, y por medio de unas y otras huestes le sacó libre, y le llevó á el Castillo de Orcilion, donde estaba su Madre. Ultimamente como era el Aragonés superior en tropas, quedaron los Gallegos derrotados en la batalla, muriendo docientos y quarenta y seis, y entre ellos el Conde Don Fernando, escapandose los demas que pudieron á Astorga, donde se juntaron muchos para seguridad de la ciudad, no dudando que el Rey de Aragon se pondria despues de la victoria sobre ella.

5 El Obispo de Santiago volvió con presteza á Galicia, y á poco tiempo le siguió la Reyna Doña Urraca para tratar de reparar la rota. Empezaron á levantar con grande folicitud mucha gente, desde donde avisó á el Conde Don Enrique de Portugal de lo que pasaba, rogandole la quisiese ayudar para recuperar lo que le usurpaba el Rey de Aragon, á que se ofreció gustoso el Conde Don Enrique, levantando en sus dominios muy buenas tropas.

6 El Rey de Aragon así que logró la victoria de Villadangos, se puso sobre la ciudad de Astorga y la sitió, defendiendose valerosamente los sitiados; en cuyo tiempo se alzó en Galicia contra la Reyna Arias Perez en el Castillo de Lupaña: no sabemos si fue á folicitud de el Rey de Aragon; pero como la Reyna se hallasse ya con mucha gente, el segundo dia de Pasqua de Resurreccion fue allá y le sitió; el qual viendo que la resistencia podia ocasionarle mayor daño, se entregó á el instante, perdonandole la Reyna; y aunque se le entregaron otros compañeros, mandó ponerlos presos en diversas partes.

7 Desembarazada de esto la Reyna pasó con sus

fus tropas acompañada de los principales Señores á el Reyno de Leon para hacer levantar el sitio de Astorga , y á este tiempo llegó tambien con las fuyas de Portugal el Conde D. Enrique, concurriendo tambien los Señores de Asturias y Castilla con muy buena gente. El Rey de Aragon sabiendo las prevenciones de la Reyna Doña Urraca, havia despachado á su Reyno á que le embiassen alguna gente ; y haviendola levantado , venia Martin Muñoz Cavallero Aragonés con trecientos corazas á juntarse con el Rey ; mas sabiendolo unos Señores Castellanos , le salieron á el paso con sus gentes ; y echandose sobre él , le derrotaron de el todo , haciendole prisionero. Con esta noticia , y la de el crecido numero de tropas que iba teniendo la Reyna , el Rey de Aragon levantó de noche y á la sordina el sitio , encaminandose acia Carrion , adonde la Reyna y los Señores que iban con ella , se encaminaron , y sitiaron á el Rey de Aragon ; el qual como tenia tantos de su parte en Castilla , tuvo modo para que se tratasse con la Reyna , que le dejasse ir libre , y entregaria todos los Lugares , castillos y fortalezas , que estaban por él en Castilla , en que la Reyna vino facilmente ; con que el Rey de Aragon se retiró acia su Reyno con su gente , si bien luego que se vió libre , faltó á lo pactado.

8 En este tiempo se levantaron en Galicia tomando la voz de el Rey de Aragon Pelayo Gudesteo, y Rodrigo Nuñez, juntandoseles Pedro Arias y Arias Perez , ocupando todo el territorio de Deza y algunos castillos ; mas el Obispo de Santiago Don Diego levantó muy buena gente, y partiendo con ella á buscarlos, los obligó con el temor á que se escapassen divididos, y se pasassen, dejando lo que havian tomado

do

do á otras partes , sofegandose por entonces aquella alteracion.

9 El sumo Pontifice Pasqual noticioso de las infauftas guerras que afligian á España, por el pretenfo matrimonio de el Rey D. Alfonso de Aragon y de la Reyna Doña Urraca , embió por Legado para componer la paz y el negocio de el matrimonio de Rey y Reyna, á el Abad de el Monasterio Clafense, sito junto á Ravena en Italia; el qual habiendo llegado á nuestra Provincia, vió á el Rey de Aragon, y trató con él sobre esta materia; despues de lo qual vió á la Reyna Doña Urraca, con quien tambien la trató: de que resultó que comunicado el punto con los principales Obispos y Señores, se acordó que se juntasse un Concilio, y se estuviessse á lo que en él se determinasse; con que el Legado le convocó para la ciudad de Palencia. *Historia Compostelana.*

10 Este año ó el precedente D. Geronimo de Petragoras, Obispo que havia sido de la ciudad de Valencia, lo empezó á fer de la ciudad de Salamanca, reedificandose y restituyendose á su antiguo ser la Iglesia de aquella Ciudad. *Privilegio de la Reyna Doña Urraca de el año siguiente.*

11 El Conde D. Ramon de Barcelona casó con Doña Dulze, hija unica y heredera de el Conde de la Proenza Gilberto. *El Monge de Ripol.*

12 El Conde D. Enrique de Portugal, quando el Rey Don Alfonso de Aragon levantó el sitio de Astorga y le fue siguiendo la Reyna Doña Urraca, se quedó enfermo en aquella ciudad; donde agravandose la enfermedad, murió como muy buen Christiano: fue su muerte muy sentida de los suyos, que llevaron su cuerpo á sepultar á la Iglesia de Braga, en don-

donde oy yace en un magestuoso sepulcro *Historia de Portugal.*

A. C. 1113. Era 1151.

1 A 2. de el mes de Abril hubo un terremoto. *Anales de Toledo.*

2 La Reyna Doña Urraca deseaba recobrar los castillos y fortalezas, que tenian ocupadas los Aragoneses; mas el Rey Don Alonso la iba entreteniendo, y sus gentes hacian gravissimos daños en Castilla. Viendo esto la Reyna embió á llamar á los principales Señores de ella, para que acudiesen con sus gentes á fin de remediarlos, y echar de Castilla los Aragoneses; mas ellos no hicieron caso, y se cree que fue por estar defazonados con ella, respecto de que todo su valimiento y gracia la tenia el Conde Don Pedro de Lara. A vista de esto embió personas á el Obispo de Santiago Don Diego Gelmirez, y á los Señores Gallegos para que la ayudassen. El Obispo y los Señores lo tomaron con tanto empeño, que juntaron lucidas y numerosas tropas, y con ellas se vinieron á juntar con la Reyna, que se hallaba en Carrion.

3 El Rey de Aragon en este tiempo havia llegado á Burgos, y guarneció muy bien el castillo de gente y bastimentos, y luego se volvió á prevenir sus tropas; y como tenia tantos confidentes en Castilla, tuvo modo de sembrar entre los Cavalleros Gallegos muchas desconfianzas de la Reyna acia ellos; por lo qual premeditaban volverse. Conoció el engaño el Obispo de Santiago, y aunque á costa de mucho trabajo los desengañó, y la Reyna sabiendolo tambien les embió personas de su mayor confianza para asegurarles de ella. Asegurados los Señores Gallegos fueron á juntarse con la Reyna, que los re-

cibió con grandes demostraciones de cariño y estimación; y con ellos y la gente que havia podido juntar, se encaminó á Burgos, donde fue recibida de los ciudadanos como natural Señora, y luego se trató de rendir el castillo, en que se gastó algun tiempo; pero ultimamente se rindió el dia de San Juan Bautista.

*Historia Compostelana lib. 1.*

4 A este tiempo los Mahometanos viendo la buena ocasion que se les ofrecia con las guerras, que tenian entre sí el Rey Don Alonso y la Reyna Doña Urraca, juntaron muy buena gente, y con ella entraron en los dominios Christianos. Sitiaron á el noble frontero de Toledo Alvar Fañez en Monsanto; y no sabemos que efecto tuvo el sitio, aunque se sabe que este Cavallero falió de este aprieto. *Anales segundos de Toledo.* Despues sitiaron y rindieron á Aurelia, que estaba no lejos de Colmenar de Oreja, y lo mismo hicieron de el castillo de Zurita. *La Chronica de el Emperador*, los mismos *Anales.* De alli hicieron los Mahometanos una grande entrada por todo lo de Uzeda hasta llegar á Berlanga, cuyo castillo sitiaron é intentaron rendir. Con esta noticia la Reyna Doña Urraca pidió encarecidamente á los Señores Gallegos, que fuesen á socorrer á los sitiados, lo qual executaron con prontitud; pero apenas supieron los Mahometanos, que se acercaban las tropas Christianas, quando levantaron presurosos el sitio, y se retiraron; con lo qual los Señores Gallegos volvieron á la Reyna, que les agradeció mucho lo que havian executado; y despedidos de ella se retiraron con sus tropas. *Historia Compostelana lib. 1.* A el mismo tiempo unos malos Christianos, que estaban en Coria, entregaron la ciudad á los Mahometanos, y tam-

tambien el castillo de Albalate. *Chronica de el Emperador.*

5 La Reyna Doña Urraca deseofa de tomar las debidas precauciones para remediar los daños que en sus dominios se padecian, convocó á los Prelados y Señores á Cortes, donde concurrieron los mas principales, y entre ellos Don Bernardo Arzobispo de Toledo, y Don Diego Obispo de Santiago, que aunque despidió su gente, se quedó para este efecto con la Reyna, como otros muchos Señores Gallegos, como se debe creer. En las Cortes lo primero que se trató, fue que medio se havia de tomar para acabar con la guerra presente; en que los mas, y especialmente los ciudadanos de Burgos donde se tenian estas Cortes, y donde tenia el Rey Don Alonso muchos afectos, fueron de parecer que el medio mas proporcionado era, que la Reyna Doña Urraca volviesse con su pretenso marido el Rey Don Alonso; porque de la separacion se havian originado los daños que se havian padecido. A este dictamen se opuso con tanto zelo el Obispo de Santiago, ponderando la nulidad de el matrimonio, y el gravissimo escandalo que de esto se seguia; y así que era impracticable aquel medio sin gravissima culpa de todos; pero el Christiano dictamen de el Obispo fue mal recibido de los mas, y especialmente de los de Burgos, que juzgando interesado á el Obispo en que no se compusiesen las cosas por este medio, le dixeron muchos baldones, y queriendo acometerle, fue preciso escaparse de las Cortes con el favor de algunos. Despues de esto reconociendo D. Bernardo y los demas Prelados que el matrimonio de el Rey Don Alonso y la Reyna, que era el medio que se proponia, pedia muy madu-

ro examen , para hacerle muy exacto convocó el Arzobispo Don Bernardo Concilio de los Prelados para Palencia. *Historia Compostelana* lib. 1.

A. C. 1114. Era 1152.

1 En conformidad de lo tratado , poco despues de haver empezado el año , parece que se celebró el Concilio en Palencia para juzgar la causa de el matrimonio de el Rey Don Alonso y la Reyna Doña Urraca , y en él se declaró la nulidad de él con el dictamen de el sumo Pontifice Pasqual ; con que viendo el Rey Don Alonso , que por el medio de el matrimonio se cerraba la puerta á sus pretensiones , procuró tomar otras medidas para tener embarazada á la Reyna. En Galicia tuvo modo para que se solevasen algunos Señores tomando su voz , entre los quales fueron los principales Pedro Gudesteo , Rodrigo Nuñez , Arias Perez y Pedro Arias ; pero apenas supo la Reyna su solevacion , quando dió orden á el Obispo de Santiago para que castigasse á los solevados. El Obispo ayudado de los Señores leales empezó á juntar mucha gente , á vista de lo qual Pedro Gudesteo , y Rodrigo Nuñez se recogieron á sus castillos cercanos á el mar ; donde á este tiempo tomaron puerto unos Navios Ingleses , que iban á la tierra santa con buen numero de personas , á los quales rogaron que se desembarcassen , para que les ayudassen á defender sus fortalezas , donde sabian que los havia de buscar el Obispo de Santiago con toda su gente.

2 El Obispo sabiendo la prevencion de sus contrarios , mandó prevenir unas galeras , ó navios que tenia en el puerto de el Padron , ó Iria , las quales algunos años antes havia mandado fabricar para asegurar las costas de Galicia contra las invasiones de los Piratas

Ma-

Mahometanos. Los Ingleses hicieron graves daños la tierra á dentro , llegando tambien á robar las Iglesias; pero siempre se volvian á dormir á los navios. En busca de ellos salieron de el Padron los de el Obispo bien armados , yendo él con muy buena gente por tierra ; y afsi que dieron vista á los navios Ingleses , los acometieron valerosamente , y despues de un reñido combate los entraron , matando á unos y haciendo prisioneros á los restantes , executando lo mismo con unas fragatas que tenian Pedro Gudesteo y Rodrigo Nuñez ; con que apoderados de aquel tal qual maritimo armamento , llevaron los prisioneros á Santiago , donde el Obispo los rescató á todos , y á los estrangeros les dió libertad. Despues de esto pasó con toda la gente sobre sus fortalezas , las quales rindió y ganó ; con cuya noticia Arias Perez y Pedro Arias , que estaban por aquellas montañas con alguna gente , se salieron con ella de Galicia , y parece se fueron á juntar con el Rey Don Alonso de Aragon. *Historia Compostelana lib. 1.*

3 Alvar Fañez caudillo de Toledo pasó á Segovia (sin que sepamos el motivo) donde en la Octava de la Pasqua de Resurreccion alborotandose los ciudadanos le quitaron la vida. *Anales primeros de Toledo.* Es factible , que siguiendo la voz del Rey Don Alonso , fuesse á aquella ciudad á folicitar que la siguiessse tambien , y que leales los Segovianos le quitassen la vida.

4 Amazaldi General de los Mahometanos habiendo juntado su exercito , vino con él , y puso sitio á Toledo ; pero los Toledanos se defendieron tan valerosamente , que se vió precisado á levantarle , y pasando con sus tropas á Peguinas , Cabañas y Magan,  
el



el día primero de Julio saqueó estos lugares, haciendo quinientos prisioneros: lo qual tambien executó en otros lugares de el contorno de Toledo. Rodrigo Nuñez (frontero á lo que parece de aquella ciudad) juntando alguna gente intentó con ella quitarle la presa á el volverse; y encontrando á Amazaldi junto á Pulgar, le acometió con ardimiento, mas como era muy superior Amazaldi, quedó derrotado y vencido. *Anales primeros y segundos de Toledo.*

5 El Arzobispo de Toledo Don Bernardo despues de el Concilio de Palencia procuró con todo esfuerzo la paz entre el Rey D. Alonso y la Reyna Doña Urraca; mas viendo que era todo en vano, convocó un Concilio para la ciudad de Leon para el día diez y ocho de Octubre, donde concurrieron todos los Prelados y Señores de Leon, Asturias y Castilla, excepto los Prelados de Galicia; y en él para evitar los daños que padecia la disciplina Eclesiastica, hicieron los decretos siguientes.

6 El I. Que ningun Lego intente hacer violencia alguna á las Iglesias, sus posesiones y Ministros, y que se les restituyan todas las heredades y posesiones, que se les huviessen usurpado. II. Que ningun Lego tenga alguna jurisdiccion en el sagrado de la Iglesia. III. Que ningun Lego tome ni usurpe los diezmos de la Iglesia, ni las primicias, ni ofrendas, y que ningun Clerigo reciba de mano de Lego Iglesia alguna. IV. Que los negociantes, Peregrinos y Labradores esten en paz y quietud, de fuerte que nadie les moleste en sus personas y haciendas, para que puedan ir seguros por los caminos. V. Que el matrimonio legitimo nunca sea separado, y que los que le han contrahido teniendo parentesco de consanguini-

ni-

nidad, se separen ó sean privados de la Comunión. VI. Que los traidores y publicos perjuros no sean recibidos por testigos, porque son infames. VII. Que ninguno compre ó venda las cosas sagradas, porque es simonia. Lo VIII. que ningun Clerigo tenga en su casa muger, sino es las que permiten los Canones. IX. Que los Monges ó Clerigos que han dejado el habito Clerical ó Monacal, sean excomulgados hasta que se enmienden. X. Que los Monges vivan debajo de la obediencia de los Abades. Y porque hubo algunas alteraciones sobre la Diocesi de Segovia, de orden de el Pontifice Pasqual se encargó de su gobierno, como su sufraganea, el Arzobispo de Toledo Don Bernardo. *Historia Compostelana* lib. 1. *Bula de Pasqual II.*

7 El Obispo de Santiago Don Diego no haviendo podido asistir á el Concilio de Leon, convocó á Concilio en su Iglesia á los Obispos de Galicia; donde concurrieron á 17. de Noviembre Don Alonso Obispo de Tuy, Don Martin Obispo de Mondoñedo, Don Pedro de Lugo, Don Diego de Orense y Don Hugo de Porto en Portugal, con muchos Abades y Prelados; en el qual ordenaron, que se observassen todos los decretos de el Concilio de Leon, y hicieron entre los Obispos una santa hermandad para ayudarse vivos y difuntos con sacrificios y oraciones; disponiendo tambien juntarse todos los años á mediado de Quaresma para corregir los excesos. *Historia Compostelana* lib. 1.

8 Los Mahometanos de la Isla de Mallorca se havian hecho tan formidables corsarios, que hacian gravissimos daños en todas las costas de Barcelona, Francia é Italia, sin poder nadie navegar seguro aquellos

ma-

mares: á vista de lo qual el Conde de Barcelona Don Ramon, Aymerico Vizconde de Narbona, y Guillelmo Conde de Montpeller, y otros Señores trataron de unir sus fuerzas para destruir aquella huronera de cofarios; mas como para esto era necesaria armada, solicitaron que los Pisanos les ayudassen con la fuya. Viendo tan santa empresa el Pontifice Pasqual embió por su Legado para ella á el Cardenal Boso. Pasaron pues con sus gentes en la armada de los Pisanos dichos Señores, y saltaron en la Isla; y luego pusieron sitio á la ciudad, y la entraron pasando á cuchillo á los Mahometanos; y despues se volvieron contentos de haver quitado aquella madriguera de Piratas. En el tiempo de esta conquista murió el Obispo de Barcelona, y en su lugar fue electo por Prelado de aquella Iglesia San Oldegario natural de ella, y Canonigo Reglar de San Agustín, Abad de S. Rufo. El *Monje de Ripol*, y otros.

9 El Rey Don Alonso de Aragon desengañado ya de la nulidad de el matrimonio con la Reyna Doña Urraca por el Concilio de Palencia, y por la declaracion de el sumo Pontifice y su Legado; con mejor acuerdo determinó hacer la guerra á los Mahometanos, y conquistar á Zaragoza que era la principal ciudad de la Celtiberia, para lo qual juntó sus tropas y Ricos hombres; y la fama de esta empresa trajo de Francia muchos Señores y nobles, porque la consideraban guerra sagrada. Entre estos fueron Gaston Señor de Bearne, Rotron Conde de Alperche, Centulo de Bigorra, el Conde de Cominges, el Vizconde de Gabarco, el Obispo de Lescar, y otros que se pueden ver en el gran *Zurita*. Los Mahometanos á vista de los aprestos procuraron fortificar la ciudad, y lle-

llenarla de muy buena gente y municiones ; mas el Rey Don Alonso desde Egea procuró ir estrechando la ciudad, adelantando siempre su campo por aquella parte ; y considerando los Mahometanos de Tudela, que perdida Zaragoza era segura su ruina, procuraron dar frecuentes rebatos en los reales de el Rey Don Alonso, con los quales los molestaban é inquietaban continuamente. Sentiafe esto mucho en el exercito, y se trató de ocurrir á este daño, y se le dió orden á el Conde de Alperche Rotron para el remedio. Este con su gente se fue á vista de Tudela, y ocultandose en una zelada embió algunos cavalllos para que corriendo el campo sacassen de la ciudad á los Mahometanos ; executaronlo los soldados, y los Mahometanos viendo que eran pocos salieron á ellos sin recelo alguno, y empezaron á mezclarse con los Christianos, que por apartarles mas de la ciudad fingieron que se retiraban presurofos, yendo los Mahometanos en su alcance. Entonces el Conde de Alperche sacó de la celada su gente, y con toda celeridad ocupó las puertas de la ciudad ; y entrando en ella degolló los pocos que se pusieron en defensa : con que volviendose los Mahometanos, y hallando tomada por los Christianos la ciudad, se rindieron. Sucedió esta interpresa á fines de Agosto. *Privilegios, el Monje de San Juan de la Peña, Zurita, Briz, Abarca y Moret.* Despues de lo qual parece que el Rey trató mas de asegurar la nueva conquista de Tudela, que de adelantar la de Zaragoza, y aun parece desistió por entonces de ella, reservandola para mejor ocasion.

10 La Reyna Doña Teresa de Portugal determinó restaurar el Obispado é Iglesia de Porto ; y afsi

eligió para Obispo, por influxo de D. Diego Gelmirez Obispo de Santiago, á Don Hugo Arcediano de aquella fanta Iglesia, que fue confagrado; y la Reyna dotó muy bien la nueva Iglesia. *Privilegio de la Reyna Doña Terefa en Brandaon, Historia Compostelana lib. 1.*

A. C. 1115.

Era 1153.

1 Por el mes de Enero Amazaldi General de los Mahometanos en España, procuraba aun inquietar los dominios Christianos de Toledo. A vista de lo qual el Alcalde, ó frontero de esta ciudad juntando todas las tropas que pudo, salió á buscarle; y habiendole encontrado le acometió con valor, derrotandole enteramente, en cuya rota perdió Amazaldi la vida con muchos de los suyos. *Anales segundos de Toledo.*

2 La Reyna Doña Urraca deseosa de recobrar las fuerzas y castillos de que estaba apoderado el Rey de Aragon Don Alfonso, partió á Galicia para solicitar la ayudassen á este empeño los Señores de aquel Reyno; y habiendo llegado á Santiago, empezó á tratar con ellos este negocio: y teniendo muchos contrarios el Obispo Don Diego, tuvieron modo para decir á la Reyna que era el Obispo el que estorbaba el logro de sus intentos; y habiendolos creido facil, determinó prenderle con alguna cautela; mas el Conde Don Pedro Frolaz, intimo amigo de el Obispo, le avisó de lo que pasaba, con que el Obispo Don Diego procuró juntar gente de guarda para asegurar su persona: y habiendo pasado algunas desconfianzas entre la Reyna y él, trataron los principales Señores de ajustar esta diferencia, asegurandose una concordia, en que intervinieron para su seguridad

dad de una y otra parte con juramento los principales Señores. *Historia Compostelana* lib. 1.

3 Después de esto logró la Reyna que los principales Señores de Galicia acompañando con sus tropas á su hijo el Rey Don Alonso, viniessen á unirse con las de Leon, Asturias y Castilla para recobrar lo que tenia en su poder el Rey de Aragon; y havien- dose juntado la Reyna y su hijo, fueron á ponerse sobre algunas fortalezas. Con esta noticia el Rey de Aragon vino con sus gentes por la Rioja, y querien- do pasar á Castilla por montes de Oca, salió á reci- birle el exercito de la Reyna determinado á darle ba- talla; pero él considerando que las fuerzas de Castilla eran mayores, y el peligro que corrian las cosas de su Reyno si perdía la batalla, se retiró con su gente á guardar la Rioja, que pretendia le perteneciese por ser parte de el Reyno de Navarra; con que el exer- cito de la Reyna pasó á rendir algunos castillos, sin que podamos especificar otra cosa.

4 Los *Anales* segundos de *Toledo* dicen que los Christianos ganaron á Moriella, que unos quieren sea en el Reyno de Valencia, siendo tan lejos de donde andaban las armas Christianas, no sabiendo si fueron las armas de el Rey Don Alonso de Aragon, ó las de los Toledanos; ni es facil decir en que parte se logró esta conquista.

5 Los Mahometanos vasallos de el Rey Alí no solo por tierra molestaban á los Christianos, sino tambien por mar, haciendo gravísimos daños en las costas de Portugal, Galicia y Asturias, llevandose mu- chos cautivos, robando y talando las costas; por cuya razon el Obispo de Santiago Don Diego deseando remediar estos daños, procuró traer de Genova y Pi-

la personas que hiciessen algunas galeras para limpiar las costas de estos cofarios. Fabricaronse dos á costa de el Obispo, y armandolas muy bien se hicieron á el mar, las quales hicieron en las costas de los Mahometanos los mismos daños, que ellos hicieron en las costas Christianas, asegurando tambien de esta fuerte las de Galicia. *Historia Compostelana* lib. 1.

6 El venerable Obispo de Calahorra Don Sancho de Funes procuraba contener en la disciplina Eclesiástica á los Clerigos de su Diocesis ya amonestandoles como padre, y ya castigandoles como superior. Algunos de ellos viendo el freno que tenian en el zelo de su vigilante Pastor, tascando el de el temor de Dios, se conspiraron á quitarle la vida (como lo executaron) andando visitando la Diocesi. Murió por la justicia, y fue sepultado en el Monasterio de San Prudencio, donde se mira con veneracion su sepulcro. *Inscripcion y Memorias* de la Iglesia de Calahorra, de donde lo han tomado los demas.

7 Don Bernardo Arzobispo de Toledo instaba mucho á Mauricio Burdino á que le hiciesse el reconocimiento de Primado, en que nunca quiso venir Mauricio; con que despues de haver pasado sobre esta materia algunas alteraciones, Mauricio se partió á Roma en donde se hizo mucho lugar. *Balucio* tomo 3. de las Miscelaneas.

A. C. 1116.

Era 1154.

1 En Galicia nunca faltaban descontentos que procurassen turbar la paz, y entre ellos se solevó un Cavallero principal llamado Melendo Muñiz, el qual con la gente de su parcialidad taló toda la Limia: con cuya noticia la Reyna Doña Urraca con buena gente se puso en camino para castigarle; pero apenas supo  
que

que se acercaba, quando se pasó á Portugal. La Reyna con esto pasó á Castro-Luparia, donde los enemigos de el Obispo de Santiago Don Diego le pusieron muy mal con ella; y siendo facil en dar credito á todo, determinó prender á el Obispo, valiendose para esto de el Conde Don Pedro Frolaz. Este como tan amigo de el Obispo le dió noticia de los intentos de la Reyna, quejandose agriamente de ella así por su credulidad, como por la poca seguridad de su palabra á vista de la paz y concordia que havian establecido el año antecedente; con que la Reyna viendo descubiertos sus intentos, para satisfacer á el Obispo publicó que era mentira y engaño quanto le havian dicho; mas no por esso cesaron las mutuas desconfianzas entre la Reyna, el Obispo y el Conde Don Pedro Frolaz, los quales se quedaron en Galicia, y ella se volvió á Leon, en donde mostró su exasperado animo para con ellos.

2 El Obispo y el Conde Don Pedro viendo que no era facil asegurarse de la Reyna, ni de los que andaban á su lado, determinaron levantar el Reyno por el Infante Don Alfonso; y así el Conde Don Pedro con otros Señores sus allegados traxeron á el Infante Don Alfonso, y tuvieron modo para que le proclamassen por Rey en las ciudades de Estremadura, que eran Segovia, Avila, Salamanca y otros lugares. A vista de esto procuró juntar la Reyna Doña Urraca sus tropas, porque como era ella la inmediata heredera de los Reynos, le pareció grande desacato, que aquellos Señores quisiessen usurpar para su hijo tan noble porcion de su corona: á vista de lo qual el Principe Don Alfonso á instancias de el Obispo de Santiago se volvió á Galicia con los Señores.



ñores de su sequito ; y habiendo sido recibido en el Padron , pasó á Santiago , en cuya Iglesia fue jurado y proclamado por Rey de Galicia por todos los Señores de ella con grande solemnidad , siendo los principales Ministros de esta ceremonia el Obispo , el Conde Don Pedro Frolaz , sus hijos y allegados.

3 La Reyna temiendo perder el Reyno de Galicia , partió á ella acompañada de los principales Señores de Leon y Castilla , y de muy buena gente de guerra ; y habiendo llegado á Mellide , embió personas á el Obispo pidiendole que no permitiese se desmembrasse de su obediencia aquel Reyno , haciendo lo mismo con los demas Señores de él ; con lo qual algunos de ellos se pasaron á el partido de la Reyna , y otros á el de el Obispo , pidiendole fuese recibida la Reyna como Señora propietaria de aquel dominio. El Conde Don Pedro Frolaz estaba fuera de la ciudad de Santiago con muchas tropas , y el Principe y la muger del Conde se havian entrado en ella para asegurarla , guarneciendo con muy buena gente el Palacio Episcopal y las principales torres. Los ciudadanos temiendose alguna desgracia , si la Reyna intentasse con su gente entrar en la ciudad , fueron á el Obispo , y le suplicaron que hiciesse con el Rey y la Condesa , que saliesen de la ciudad con toda la gente de armas que los acompañaban , y de hecho logró que el Rey y la Condesa executassen lo que los ciudadanos pedian. En este tiempo llamaron á la Reyna , que entró en la ciudad sin saberlo el Obispo ; el qual assi que lo supo , se retiró á las torres de la Iglesia con buena gente de armas para defenderse , y con esta noticia los ciudadanos contrarios de el Obispo fueron á el Palacio Episcopal , y en-

entraron á facer todo lo que havia en él. La Reyna en vista de esto decia, que el Obispo y los de su parcialidad eran unos rebeldes, y que como á tales los havia de castigar; mas algunos Señores temiendose de los muchos daños que se podian seguir, si se llegasse á las armas, pidieron á el Obispo que se compusiesse con la Reyna, y que ellos harian los officios de mediadores; en que el Obispo hubo de venir atendiendo á la conveniencia y la necesidad: y solo servia de embarazo para ajustarse todo que Don Fernan Perez, hijo de el Conde Don Pedro Frolaz, con la gente que tenia havia talado todo el territorio de Salmes, y tenia sitiado tres meses havia á Castro-Luparia que era de la Reyna; pero mediando los Señores en todo se asentó la paz conforme á el año antecedente.

4 La Reyna asentada la paz salió de Santiago con la gente fuya, y fue á rendir á Gomez Nuñez, que estaba por el Rey niño en el castillo Turonio, adonde le sitió; mas el Conde Don Pedro Frolaz con su gente y la que le embió la Reyna de Portugal Doña Teresa, cercó tambien á la Reyna Doña Urraca en Soberoso; pero apenas lo supieron los Cavalleros Leoneses y Castellanos de su exercito, quando acudieron á el riesgo de la Reyna, y haciendo que se levantasse el sitio, la llevaron otra vez á Santiago, para que todo quedasse asentado, y hecho esto volvieron con la Reyna á Leon. *Historia Compostelana* lib. 1.

5 A el paso que havia tantas turbaciones en los Reynos Christianos, juzgaron los Mahometanos que podian lograr oportuna coyuntura para recobrar lo perdido en el Reyno de Toledo, y así Acridelia  
Ge-

General de el Rey Alí juntó sus tropas , y entró por aquel Reyno haciendo graves daños ; con cuya noticia Albacil Governador , y frontero de Toledo juntando las fuyas salió á buscarle con ellas. Encontronse los dos campos cerca de Polan , y se dieron una reñida batalla en que los Christianos se portaron con tanto valor , que derrotaron todo el exercito Mahometano , perdiendo tambien la vida su General Acridelia. *Anales segundos de Toledo.*

6 Despues de esta rota Abenharet uno de los principales Cabos de los Mahometanos juntando de nuevo gente , parece quiso satisfacerse de ella ; pero nuestro Albacil salió á buscarle con la fuya , y le derrotó , haciendole prisionero ; á el qual puso en el alcazar de Toledo : despues pasó con sus tropas , y taló toda la comarca de Aurelia , que como ya diximos era Oreja ; y lo mismo hizo en la comarca de Cencilia , que no sabemos su situacion , puede ser Chinchilla. *Anales segundos de Toledo.*

A. C. 1117.

Era 1155.

I Aunque se havian ajustado el año antecedente las dos facciones de la Reyna Doña Urraca y su hijo el Principe Don Alonso , y los Grandes que seguian los partidos de la madre y el hijo , siempre estaba mal sobrefanada la concordia , porque los que seguian el partido de el hijo , querian dominasse en lo que tocaba á la madre ; y los que seguian á esta , querian fuesse soberana en lo que era proprio de el hijo , fomentandose de esta suerte una sangrienta funesta guerra. Los ciudadanos de Santiago , infieles á su Prelado y Señor , se conspiraron contra él ; para cuyo remedio recurrió á la Reyna , que embiandole á recibir , le agasajó mucho , y solicitó que con todo

es-

esfuerzo procurasse se mantuviessen todos en buena paz é inteligencia ; ofreciendo de su parte castigar á los que se havian conspirado contra él.

2 Volvió el Obispo de Santiago á Galicia, y poniendo en execucion el encargo de la Reyna, se abocó con el Principe Don Alonso, y el Conde Don Pedro Frolaz, y los demas Señores de su partido ; á quienes persuadió la importancia de vivir en paz con la Reyna Doña Urraca. Vinieron todos en lo que les persuadió el zeloso Prelado ; y determinaron que volviessé á la Reyna, acompañado de los Condes Don Fernando Perez y Don Gutierre, para que diessen forma á los ajustes. Recibiólos la Reyna con sumo gusto, y determinaron se convocassen Cortes para el Monasterio de Sahagun, donde se daría forma á la seguridad de la union. Concurrieron á las Cortes los Obispos de Leon, Astorga, Oviedo y Mondoñedo ; los Condes D. Pedro Gonzalez, Don Martin Pelaez, D. Suero, y otros muchos Señores, con el Obispo de Santiago y sus compañeros, donde asentaron con maduro y piadoso acuerdo lo que convenia mas á las reciprocas obligaciones de madre y hijo, y bien de el Reyno. Y determinaron fuesse con lo capitulado á el Rey el Obispo de Santiago, acompañado de el Conde D. Pedro Gonzalez ; los quales hallaron á el Principe D. Alonso junto á el rio Tambre, donde por su parte, y la de la Reyna se juró la paz por sesenta de los principales Señores de una y otra parte, que quedaron por fiadores de ella.

3 Asegurada esta materia, la Reyna con el deseo de ver á su hijo partió á Galicia, y la recibió el Principe como á madre con sumo contento de todos, y despues pasó á Santiago con el animo de castigar

los enemigos de el Obispo ; con cuya noticia unos se retiraron á las Iglesias , y otros á los Monasterios ; pero como eran muchos empezó á levantarse un furioso tumulto y sedicion contra el Obispo y sus allegados : á vista de lo qual la Reyna , el Obispo y los de su faccion se retiraron á la Apostolica Iglesia , cerrando las puertas , y haciendose fuertes en ella ; pero apenas lo supieron los sediciosos , quando furiosos fueron á ella procurando romper las puertas , que defendieron con valor los de adentro , quitando la vida á algunos : á vista de lo qual reconociendo que no podian abrirlas , determinaron poner fuego á el Apostolico Templo ; y empezando á cebarse la llama , los de afuera clamaban : la Reyna salga , el Obispo y sus parciales mueran. Todo era horror y confusion á vista de el peligro : el Obispo obligó á la Reyna que saliese ; pero apenas salió , quando pospuesto el respeto la ajaron de palabras y obras los sediciosos , hasta que llegó á la Iglesia de Santa Maria. El Obispo disfrazandose se arrojó entre el tumulto y se escapó ; y llegando el fuego á las principales torres , unos se arrojaron de ellas por no perecer á la voracidad de el incendio : otros desesperados procuraron con las armas hacer camino á su seguridad por medio de sus enemigos , en cuya ocasion murieron muchos , especialmente un hermano de el Obispo , y casi todos sus criados ; y viendo que este se les havia escapado , fueron á la Reyna á darle el parabien de verse libre de el riesgo. Ella no quiso recibirlos hasta que apagassen el fuego , lo qual procuraron executar con presteza ; mas como ardia en sus corazones el odio contra el Obispo , le buscaron con sumo cuidado , y quiso Dios que con artificiosa maña saliese disimulado de la

la ciudad : con que viendo no le podian haber á las manos, fueron á la Reyna á pedirle perdon de lo executado, la qual se lo concedió, temiendo no executassen con ella otra desatencion. *Historia Compostelana* lib. 1.

4 Los *Anales* segundos de *Toledo* dicen, que este año hubo grande hambre en el Reyno de aquesta ciudad: porque llegó á valer la fanega de trigo tres maravedis y medio, que valian catorce sueldos; y que á 16. de Noviembre entró en esta ciudad el Principe Rey D. Alfonso, y que dejando el partido de el Rey D. Alfonso de Aragon, levantó por él los pendones.

5 D. Bernardo Guillen Conde de Cerdania, murió sin hijos, y dejó su estado á Don Ramon Conde de Barcelona. *Marca, Diago*, y otros.

6 Mauricio Arzobispo de Braga, haviendose hecho mucho lugar en la Corte Romana, fue nombrado por el sumo Pontifice Pasqual por Legado para ajustar la paz con el Emperador Enrique, con quien tenian los Pontifices la terrible contestacion sobre las Investiduras; y haviendo Mauricio persuadido al Emperador á el ajuste, vino con él á Italia á recibir de mano de el Pontifice la corona de el Imperio, trayendo consigo sus tropas para mayor seguridad. El Papa Pasqual viendo á el Emperador armado, no quiso fiarse de él; y así se retiró á el abrigo de los Normandos. Haviendo llegado el Emperador á Roma, no hallando á el Pontifice Pasqual, hizo que le coronasse Mauricio; pero apenas lo supo el Pontifice, quando juntó un Concilio en Benevento, en el qual separó á Mauricio de la comunión, privandole de la dignidad, embiando orden á Don Bernardo Arzobispo de Toledo, para que eligiesse otro en su lugar.

*Pedro Bibliothecario, Romualdo Salernitano, Sugerio* en la vida de Luis el Grueso, *Balucio* y otros.

7 La Reyna Doña Teresa de Portugal conociendo la importancia de tener bien defendida á Coimbra de las entradas de los Mahometanos, mandó poblar y edificar el castillo de Souria. *Salvato* en la vida de San Martin de Souria, en los *Bolandos* á 31. de Enero.

8 Los de Toledo acostumbrados á hacer entradas en las tierras de los Mahometanos, salieron con su frontero, ó Capitan, y encontrando con las tropas Mahometanas pelearon con ellas; pero fueron vencidos á 24. de Julio. *Anales* segundos de *Toledo*.

A. C. 1118.

Era 1156.

1 El Pontifice Pasqual murió á 18. de Enero, y haviendose juntado los Cardenales el dia 24. eligieron por su sucesor á el Cardenal Juan Cayetano que se llamó Gelasio II. y sabiendo el Emperador Enrique, que no queria confirmarle el Privilegio de las Investiduras, vino á Roma, y hizo proclamar por Papa á Mauricio Burdino Arzobispo de Braga con el nombre de Gregorio VIII. cuya noticia participó el Pontifice Gelasio á todos los Obispos de nuestra España. *Historia Ecclesiastica, Epistola* de Gelasio II.

2 En el Reyno de Toledo aun estaba Alcalá de Henares en poder de los Mahometanos, y deseando el Arzobispo D. Bernardo quitarles esta Plaza, desde donde hacian algunos daños en las comarcas de Madrid y Guadalaxara, juntó muy buena gente, y con ella se puso sobre ella, y la sitió. Defendieronse los Mahometanos algun tiempo, mas venció su resistencia con su constancia, y se hizo dueño de ella, no sabemos si á fuerza de armas, ó si por capitulacion. Par-

ti-

icipóse esta noticia á el Principe Rey Don Alonso, y dió el Señorío de ella á el Arzobispo Don Bernardo, y á todos sus sucesores. *Anales de Toledo, D. Rodrigo*, y otros. Creese que rendida Alcalá, se conquistó en esta ocasion lo principal de el Alcarria; porque despues no se encuentran las armas Christianas por aqueste parage.

3 Sabiendo la eleccion de Gelasio II. el Obispo de Santiago Don Diego Gelmirez, confiado de la amistad y conocimiento que tenia con él, empezó á solicitar fuesse sublimada en Metropoli su Apostolica Iglesia, para lo qual embió á Roma personas que tratassen y solicitassen este negocio. *Historia Compostelana lib. 1.*

4 La Iglesia de Valladolid á peticion de los Señores de ella, fue erigida por el mismo Pontifice en Iglesia Colegial. *Bula de su ereccion.*

5 Todo el cuidado de el Rey de Aragon Don Alonso era la conquista de la ciudad de Zaragoza, capital de la Celtiberia: para esto como para guerra sagrada solicitó á los Señores Franceses con sus tropas, y el primer empleo de sus armas fue Almudebar, castillo fuerte y bien prevenido, que tenian los Mahometanos; y fue tal el ardimiento de los Christianos, que le entraron degollando á todos los que le defendian. Este exemplar hizo tambien que se rindiesen Salici, Robles, Gurrea y Zucra, con que llegaron á juntarse todas las tropas afsi de el Rey, como de los Señores Franceses á formar el sitio de Zaragoza, y estrecharla de todas partes. Procuraron las tropas Christianas dar algunos asaltos á la ciudad; pero se defendieron los sitiados valerosamente: Esto, y el que debieron de faltarles los pagamentos, obli-



obligó á algunos Señores Franceses á retirarse con sus gentes, sin que nada bastasse para detenerlos, juzgando imposible la rendicion de la Ciudad.

6 Con todo eso el constante animo de Don Alonso perseveró en el sitio con sus tropas, y las de Bearne y Alperche, procurando estrechar mas y mas la ciudad; pero los Mahometanos viendo que faltaba tanta gente en el exercito Christiano con la retirada de los Franceses, solicitaron de los demas Mahometanos de España el socorro. Juntaronse para esto los de Lerida, Tortosa, Valencia y las demas partes de España; y comandados por el General Temin caminaron la vuelta de Zaragoza: supolo el Rey Don Alonso, y dejando bastante gente en el sitio, salió con las demas tropas á buscar á los Mahometanos, y los acometió con tanto denuedo, que los derrotó enteramente, muriendo el General Temin, y casi todos; tanto que fueron muy pocos los que se salvaron. Lograda esta victoria, y recogido el despojo que fue muy rico, volvió el Rey D. Alonso á el sitio de Zaragoza; cuyos ciudadanos desfallecieron de animo con la noticia de la rota, y á poco tiempo se les ganaron los arrabales, y despues fue ganada la ciudad á 18. de Diciembre dia de la Expectacion de nuestra Señora.

7 En el tiempo de este sitio, hallandose ya el Rey Don Alonso con cierta esperanza de tomar la ciudad, eligió para Obispo de ella á Don Pedro Librana, y le mandó pasasse á Francia á ver el Pontifice Gelasio para que confirmasse la eleccion; el qual consagró á Don Pedro, y le remitió concediendo muchas Indulgencias á los que contribuyessen con sus limosnas para la reparacion de la Iglesia de San-

ta

ta Maria de el Pilar afsi en lo material, como en lo formal.

8 El Rey dando gracias á Dios hizo purificar la Mezquita mayor, y se confagró á nuestro Salvador Jesu-Christo por los Obispos que entonces concurren, que fueron Don Guillelmo de Pamploña, D. Raymundo de Roda, y el de Lescar y Huefca, con todos los Señores y Ricos-hombres que asistieron á el sitio. Y aunque antes se dudó de el año de la conquista de esta ciudad, ya es sin duda y sin controversia que fue en este año. *Chronicon Malleacense, Chronicon de Marsella, Anales Compostelanos, de Toledo y Complutenses, Don Rodrigo, el Monge de S. Juan de la Peña, Privilegios*, y otros muchos monumentos.

9 En este año dice *Sandoval*, á quien han seguido otros, que el Rey Don Alonso de Aragon dió fueros á los ciudadanos de Toledo. Este engaño ha llevado á muchos tras sí; y afsi para desengaño de todos digo, que para en mi poder una copia de todos los Privilegios de esta ciudad en pergamino, que se escribió por los años de 1450. donde está este Privilegio de los fueros de Toledo; y no es de Don Alonso de Aragon, sino de Don Alonso Ramon, como expresa el mismo texto de él, llamandose Alonso Ramondez, y diciendose nieto de el Rey Don Alonso, en que confirman tambien los de Madrid, Talavera y Maqueda; aunque faltan algunas firmas, porque no se pudieron leer en el original.

10 El Pontifice Gelasio á 19. de Marzo hizo Arzobispo de Tarragona á San Oldegario Obispo de Barcelona, sin que dejasse este Obispado. *Epist. de Gelasio*. Convocó Concilio para el Marzo de el

año

año siguiente, y para esto embió á nuestra España á el Cardenal Boso, que fue recibido de la Reyna y de todos con gran veneracion, y pasó á Santiago; donde le recibió el Obispo Don Diego, y agafajó sumamente. *Historia Compostelana* lib. 2.

A. C. 1119.

Era 1157.

1 El Pontifice Gelasio II. murió en el Monasterio de Cluni á 29. de Enero, y á 1. de Febrero fue electo Guido Arzobispo de Viena en Francia, hermano de el Conde Don Ramon de Galicia, y tio de el Principe Rey Don Alonso Ramondez, y se llamó Calixto II. *Historia Ecclesiastica*.

2 Tenia aun el Rey Don Alonso de Aragon algunas tierras y fortalezas en Castilla; y viendo la Reyna Doña Urraca la buena ocasion que se le ofrecia para recobrarlas, juntando muy buenas tropas de Castilla, Leon, Asturias y Galicia, se fue encaminando á Segovia, siguiendola su hijo el Rey Don Alonso con muy buena gente; siendo su intento recobrar á Soria y su tierra. Haviendo llegado á Segovia se levantó un terrible alboroto contra la Reyna, sobre que lo mandaba todo D. Pedro Gonzalez de Lara que tenia su valimiento, y sobre si aquella ciudad havia de estar por la madre ó por el hijo: separaronse los de el Rey y de la Reyna, y en fin D. Gomez de Manzanedo, y Don Gutierre Fernandez de Castro prendieron á Don Pedro Gonzalez de Lara, y le pusieron en el Castillo de Mansilla, y la Reyna se volvió á Leon. *Historia Compostelana* lib. 1. y 2.

3 El Rey Don Alonso Ramon despues de esto fue con su gente, y recuperó á Soria, y la fortificó muy bien, y tambien recuperó toda la comarca que tenia ocupada el Aragonés. *Anales Compostelanos*.

nos.

nos. Don Gomez de Manzanedo, Don Gutierre Fernandez y otros Señores, reconociendo que los dictámenes de la Reyna eran muy contrarios á lo que pedía la constitucion de las cosas, pasaron con su gente á Leon á poner á la devocion de el Rey Principe aquella ciudad. La Reyna y los de su partido se metieron en los alcazares ó torres de la ciudad, haciendose fuertes en ellas; pero fueron sitiados tan estrechamente, que la Reyna hubo de darse á partido, volviendo á reconciliarse con su hijo. *Anales de Toledo, Don Rodrigo y otros.*

4 Haviendose conquistado Zaragoza tan á los fines de el año precedente, el Rey de Aragon Don Alonso trató de dar forma de premiar á los que havian asistido á la conquista. A el Vizconde Don Gaston de Bearne dió la Parroquia de Santa Maria, que era la de los Mozarabes ó antiguos Christianos de la ciudad. A el Conde de Alperche Rotron dió gran parte de la Parroquia de San Salvador, á los Ricos-hombres dió varios heredamientos, y finalmente dió fueros á la Ciudad para su gobierno, y para que se aumentasse puso en ella su Corte. El *Monge* de San Juan de la Peña, *Fueros* de Zaragoza, y varios *Privilegios*; *Zurita*, *Briz*, *Blancas* y los demas.

5 Sabia bien el Rey Don Alonso de quanta importancia era usar bien de la ocasion; y así conociendo quan amedrentados estaban los Mahometanos circunvecinos de la toma de Zaragoza, volvió á reforzar sus tropas, y con ellas se puso sobre Tarazona, la qual rindió, y purgando la Mezquita, la restituyó á el culto de Dios y reparó su Sede Episcopal, eligiendo para Obispo de ella á un Clerigo fuyo llamado Don Miguel, que luego se consagró: reparó la

Iglesia, y procuró dar forma en la Diócesis. Después de esto se puso sobre Borja, Alagon y otros lugares, que conquistó hasta el río Gallego. El *Monge* de San Juan de la Peña, aunque en un manuscrito se yerra la *Chronologia*. *Historiadores de Aragon.*

6 Los Mahometanos de Cordova á vista de estas perdidas, y de la desidia y floxedad de Alí se solevaron contra él; pero apenas lo supo, quando juntando un gran exercito, vino luego desde Marruecos á castigar los sollevados, y llegando á Cordova los llenó de tanto pavor, que inmediatamente le volvieron á reconocer, y le pidieron perdon, que concedió facilmente, porque tuvo noticia que en el Africa se le havian levantado los de la Provincia de Suesa, que es en el monte Athlante, llamados Musmades, aclamando por Principe á Mahomat Bentumart, que fue el autor de la secta de los Almohades, y como su Principe primero. *Novierio, Historia.* El nombre genuino de esta secta é imperio fue Almohedi, que es lo mismo que Unitarios: porque su principal instituto fue extirpar, afsi los Idolatras que adoran muchos Dioses, como los Christianos que adoran un Dios en trinidad de personas. *Doctos de la lengua Arabe.*

7 El Pontifice Calixto celebró Concilio en Tolosa de Francia, donde asistieron algunos Obispos de nuestra España: despues convocó el de Rems por Octubre, donde tambien asistieron algunos Obispos de nuestra nacion, y entre ellos San Oldegario Obispo de Barcelona, que peroró en el Concilio con grande erudicion de las dos Dignidades Real y Sacerdotal. *Oderico Vital lib. 12.*

8 Una armada de Alí, Rey de los Almorabides  
de

de 20. navios infestó las costas de Portugal, Galicia y Asturias, haciendo muchos cautivos. *Historia Compostelana* lib. 2.

A. C. 1120.

Era 1158.

1 El Arzobispo de Toledo D. Bernardo como Legado de la Silla Apostolica, determinó restituir la Iglesia de Segovia á su antiguo lustre y estado de Episcopal; en cuya consecuencia consagró por primer Obispo de ella con el real beneplacito el dia de la Conversion de el Apostol San Pablo á Don Pedro de Agen, de nacion Francés, Canonigo de Toledo. *Anales de Toledo*. En esta ocasion tambien hizo lo mismo con la Iglesia de Sigüenza, consagrando por Obispo á Don Bernardo Canonigo de Toledo, Frances de nacion: bien que algunos quieren, que esta Iglesia fuese restituída el año de 1102. pero viendo que este Prelado subscribió siempre en los Privilegios despues de el Obispo de Segovia, me parece que este tiempo se debe consignar á su consagracion, y á la reparacion de esta Iglesia. Tambien nos persuadimos, que á el mismo tiempo á instancia de la Ciudad de Zamora, y beneplacito de la Reyna y el Principe Rey, se trató de erigir en ella Iglesia Episcopal, asignandola parte de la Diocesi de Salamanca, que es lo que tiene de la parte de medio dia de el rio Duero, y parte de la Diocesi de Astorga, que es lo de la parte de el Septentrion, sobre que hubo algunos litigios hasta que se logró despues. *Inferido* de los *Privilegios* de aquella Iglesia, y de el Emperador Don Alfonso.

2 El Obispo de Santiago Don Diego Gelmirez havia embiado dos Prebendados de su Iglesia á el Pontifice Calixto para ver si podia alcanzar la dignidad de Metropolitana para su Iglesia; pero los havian

arrestado los Aragoneses de orden de su Rey Don Alonso, que tenia cerrados los pasos de fuerte que nadie se atrevia á pasar los Pirineos, siendo de orden de el Obispo. Esto le tenia muy congojado sin saber que hacerse. Hugo Obispo de Porto, que havia sido Arcediano en la Iglesia de Santiago, teniendo que pedir á el Pontifice la restitucion de algunas Iglesias, que usurpaban á su Diocesi los Prelados de Braga y Coimbra, se ofreció ir á la sollicitud de el negocio. Agradeciolo mucho el Obispo; y assi con grande recato dispuestas las cosas emprendió el camino; el qual fingiendose pobre, unas vezes de una manera, y otras de otra, pasó por los dominios de el Rey de Aragon, y llegó á Cluni donde estaba el Pontifice.

3 Era Poncio Abad de Cluni, y tenia mucho lugar en la gracia de el Pontifice, y por su medio y el de los Cardenales Deusdedit y Bosso, y otros muchos Señores parientes de el Papa, echandose á sus pies, se logró que la Iglesia Compostelana fuesse Metropolitana de todas las sufraganeas de la Metropoli de Merida que estaba en poder de los Mahometanos, de que expidió su Bula el Pontifice, que tambien hizo Legado á el nuevo Metropolitano en las Provincias de Merida y Braga. Volvióse Hugo á España contento, aunque con grande dificultad por haver atravesado desde los Pirineos por Vizcaya, las Montañas y Asturias; y llegando á Compostela fue muy bien recibido, y el dia de el mismo Apostol á 25. de Julio se publicó en aquella Apostolica Iglesia el nuevo indulto ó gracia con sumo regocijo de todos. *Bula de Calixto II. y Historia Compostelana lib. 2.* Todos los que ponen esta ereccion de Metropolitana posterior á este año, que es el segundo de el Pontificado de

de Calixto , han padecido error.

4 El Rey D. Alfonso de Aragon queriendo proseguir sus conquistas , procuró juntar sus tropas , y convocar los Señores Franceses para tan santa guerra. Calatayud era la Plaza mas fuerte que tenían en la Celtiberia los Mahometanos , adonde se encaminó el Rey ; púsole sitio y la rindió el dia 24. de Junio, no se sabe si á fuerza de armas , ó si capitulando. A vista de lo qual se le rindieron todos aquellos lugares comarcanos que riega el rio Xalón : el Rey procuró poner pobladores en la ciudad , y les dió sus fueros y leyes para su gobierno. *Zurita , Briz , Abarca , y las Historias de Aragon.*

5 Mahomat cabeza de los Almohades , valiéndose de el pretexto de la Religion para usurpar la corona é Imperio de los Almorabides , juntó un exercito de quarenta mil hombres , y se encaminó á Marruecos. El Rey Alí á vista de esto , procuró juntar su gente , y armó los Christianos Mozarabes que tenia consigo , de quienes se valia con grande confianza en las guerras por la experiencia que tenia de ellos , y especialmente de un cavallero de Barcelona , que se llamaba Reberter ; y así salió á buscar el exercito enemigo , que con felicidad derrotó y desbarató. *Chronica de el Emperador Don Alfonso lib. 2. Novierio en Pagi.*

6 Los Señores de Galicia con las parcialidades de los Reyes , hijo y madre , observaban poca concordia , atentos todos á sus intereses , que es el mayor daño que padece el publico. De esto se originó enconarse , y ponerse en armas unos con otros , tanto que fue preciso pasasse la Reyna Doña Urraca á Galicia para sossegarlos ; en cuya ocasion dió á la Iglesia de Santia-

go



go el coto de entre los rios Ulia y Tambre. *Historia Compostelana* lib. 2.

A. C. 1121.

Era 1159.

I El Rey de Aragon Don Alonso continuando la guerra contra los Mahometanos, volvió á juntar sus tropas, y llamó á algunos Señores Franceses. Entre estos llegó Guillelmo Duque de Potiers con seis-cientos cavallos, y junta toda la gente se encaminó con ella á Daroca. Havia muerto Alí Rey de los Almorabides de Marruecos, y le havia sucedido su hijo Texefin; el qual para hacerse respetar á el principio de su reynado havia juntado un poderoso exercito, y con él havia pasado á España con el animo de recobrar en ella quanto se havia perdido de el Imperio Mahometano; y agregadas las tropas de los Mahometanos Españoles, sabiendo los intentos de el Rey Don Alonso de Aragon, destacó una gran parte de ellas, y la embió con el General Abraham ó Ibraim, y otros quatro capitanes subalternos á la parte de Aragon para embarazar los intentos de el Rey Don Alonso. Llegaron finalmente á la vista los dos campos cerca de Daroca en Cotanda, y presentandose la batalla el dia 17. de Junio, se acometieron furiosamente; pero favoreciendo Dios á los Christianos, fueron derrotados y desbaratados los Mahometanos con muerte de quinze mil hombres, quedando casi todos los demas prisioneros; de fuerte que fueron poquissimos los que se escaparon. Lograda esta victoria se tomaron dos mil camellos, y fue riquissimo el despojo, y á vista de ella se rindió Daroca. *Anales de Toledo, Chronicon Malleacense, el Monge de San Juan de la Peña, y los Historiadores modernos de Aragon.*

En

2 En la Chronologia de esta memorable batalla han errado todos los modernos de Aragon, poniendola el año de la conquista de Zaragoza. El *Chronicon Malleacense* la pone el año antecedente; nosotros seguimos á los *Anales de Toledo*, y las *Memorias* mas antiguas nuestras.

3 Despues de tan infeliz suceso procuró el Rey Don Alonso enriquecer la Iglesia de Zaragoza con una reliquia de el glorioso Obispo y Martyr de ella San Valerio; y afsi de la Iglesia de Roda, donde estaba el cuerpo de el Santo, se trajo á Zaragoza un brazo fuyo, que oy se venera en ella. *Espes y Carrillo* en la vida de el Santo.

4 El Arzobispo de Santiago D. Diego Gelmirez de orden de el Pontifice Calixto II. juntó un Concilio para exercer los ministerios de Metropolitano y Legado; á que concurrieron Don Pedro Obispo de Lugo, Don Munio de Mondoñedo, Don Pelayo de Astorga, Don Diego de Orense, D. Alonso de Tuy, D. Pelayo de Braga, D. Gonzalo de Coimbra, Don Gonzalo electo de Salamanca, Don Pelayo electo de Avila, y muchos Abades: concurrieron á él los Prelados de Braga y Coimbra, por ser el de Santiago Legado de la Silla Apostolica en aquellas Provincias, y parece que se celebró por la Quaresma; pero las *Actas* de él no han parecido. *Historia Compostelana* lib.

2.

5 La Reyna Doña Urraca se hallaba embarazada afsi con las alteraciones de los Señores de Galicia, como con la guerra, que por esta misma Provincia la havia empezado á hacer su hermana la Condesa Doña Teresa de Portugal; y afsi para uno y otro juntando la gente de guerra que pudo, partió á Galicia con  
los

los principales Señores que pudo de Castilla y Leon, donde halló á el Conde Don Nuño y fus allegados puestos en armas contra otros Señores; y sabiendo que él era la principal causa de los alborotos, le prendió, y le puso con buena guardia, sin querer darle libertad hasta que pagó una crecida multa, y dejó todos los castillos que tenia por el Rey y la Reyna; pero el Conde faltando á la fé dada, apenas se vió fuelto, quando de nuevo volvió á juntar gente, y con ella empezó á talar las comarcas de Monterroso y Lemados, procurando hacerse dueño de los castillos que havia dejado.

6 Tuvo esta noticia la Reyna Doña Urraca, y mandó á el Arzobispo de Santiago se opusiesse y castigasse á el Conde Don Nuño; el qual juntando la gente propria de guerra, y la de otros Señores leales, fue á buscarle á el castillo de Ifsi, donde se hallaba el Conde, y poniendole sitio le entró por fuerza, perdiendo la vida los que le defendian, y le mandó demoler hasta los cimientos; aunque el Conde parece que se escapó. Lo mismo hizo con el castillo de Raneta, que tenia D. Fernando Perez, hijo de el Conde Don Pedro Frolaz, fomentador tambien de las discordias.

7 En este tiempo havia vuelto la Reyna Doña Urraca á Leon para hacer las prevenciones de gente, y de lo demas necesario para la guerra de Portugal con su hermana Doña Teresa, que haviendo juntado su exercito se havia entrado en Galicia, y se havia apoderado de Tuy, y de otros muchos lugares de la comarca; y assi volviendo á Santiago con su gente, á que se agregó la de su hijo, la de el Arzobispo y otros Señores, fue en busca de el exercito de su hermana

Do.

Doña Teresa, la qual apenas lo supo, quando dejó á Tuy y lo demas que havia ocupado, y se retiró con su exercito de la otra parte de el Miño. Llegó alli la Reyna Doña Urraca, y los soldados de el Arzobispo con intrepido valor, unos en barcas, y otros nadando, fueron los primeros que le pasaron; á vista de lo qual se pusieron los Portugueses en fuga: con que pasó todo el exercito, y entraron en Portugal, saqueando y talandolo todo, hasta sitiarse á Doña Teresa en el Castillo de Lanioso, llegando con las correrias hasta Duero. El Arzobispo deseando volverse á su Iglesia con los suyos, y que cesasse aquella hostilidad que disminuía las fuerzas Christianas, quando tanto las necesitaban contra los Mahometanos, pidió licencia á la Reyna para volverse con sus tropas. Esta, en cuyo corazon tenia hondas raíces la desconfianza de el Arzobispo, juzgando á persuasion de algunos malsines, que hacia las partes de Doña Teresa, y á sollicitacion de el Conde Don Fernando Perez, determinó prenderle, para lo que se valió de el arte y de la maña, y así dió licencia para que se retirasse la gente de el Arzobispo sin permitirle faltasse á la asistencia de su persona. Avisó Doña Teresa á el Arzobispo la determinacion de la Reyna Doña Urraca para que se asegurasse; pero él pareciendole no podia caber en su pecho accion semejante, despreció la noticia.

8 Haviendo despedido el Arzobispo su gente, se quedó con la Reyna y el Infante Rey D. Alonso, y volviendo con su exercito entraron en Galicia por la Limia y Celanova, y á el pasar el Miño puso el exercito sus tiendas, y prendió á el Arzobispo. A vista de esto el Arzobispo de Braga, que la venia acompañando, y el Obispo de Orense, temiendo lo

mismo, se pusieron en salvo. Prendió tambien la Reyna tres hermanos de el Arzobispo, y casi todos sus criados, y mandó llevarle á el castillo de Orcilion, que tenia Juan Diaz; mas pareciendole estaba alli poco seguro, dió orden para que le llevassen á el castillo de Cira, que hizo la entregasse Bermudo Suarez. Este se puso volando en Santiago, y dió la noticia de lo que pasaba el dia de Santa Maria Magdalena, y con ella se alborotó toda la ciudad; y concurriendo Eclesiasticos y seglares á la Iglesia, blasfemaban de la Reyna. Consultose que se debia hacer, y se determinó que fuesen quatro Canonigos y quatro principales ciudadanos á ver á la Reyna, y la preguntassen la causa de la prision de el Arzobispo, y la suplicassen sobrefeyesse de ella. Executaron los embiados el orden de la Iglesia y ciudad, y hallaron á la Reyna firme en su determinacion, con lo qual se volvieron. Entonces se juntó el Cabildo, y en él se juramentaron todos de librar á el Arzobispo, aunque costasse todas las rentas de la Iglesia; pero Dios que sabe reprimir semejantes sacrilegos atentados, lo dispuso de otra manera.

9 Entró la Reyna la vispera de Santiago ya de noche en la ciudad para celebrar en ella la Fiesta de el Santo Apostol, y yendo por la mañana á la Iglesia, la halló toda vestida de luto, ostentando los ministros de ella el dolor de el estado en que se hallaba su Prelado. Sintiólo la Reyna, y á el instante los Eclesiasticos y seglares mas principales la preguntaron reverentes la causa de la prision de el Arzobispo, irritado contra ella todo el concurso de la Iglesia. El Principe y Rey Don Alonso, que havia visto la prision de el Arzobispo sin poder embarazarla, conociendo la

in-

injusta determinacion de su Madre, determinó tomar esta causa por suya; y así se salió de Santiago con el Conde Don Pedro Frolaz, y los demás Señores de su sequito, poniendo sus gentes á las riberas de el rio Tambre; lo qual apenas supo la Reyna, quando ella y todos los de su partido descaecieron de animo, y se alentaron todos los ciudadanos por obligarla á que soltase á el Arzobispo de fuerza ó de grado; y concurriendo todos adonde estaba, se levantó un tumulto, en que dixerón á la Reyna muchos oprobios, y cogiendo á el tiempo mismo á Juan Diaz, que era á quien le havia entregado preso la Reyna, hicieron prenda de él para que le mandase soltar; la qual lo executó, procurando satisfacer á todos diciendo, que havia sido engañada de los que se lo havian aconsejado, y asegurando que havia de tomar satisfaccion de ellos.

10. Vino el Arzobispo á la ciudad despues de ocho dias de prision, y fue recibido con sumo aplauso y gozo de los ciudadanos, y luego fue á hablar á la Reyna, para que volviessse á la Iglesia de Santiago los castillos y posesiones, que le havia quitado; y hallando renitente á la Reyna se coligó con el Principe Rey, con los Condes Don Pedro Frolaz, Don Munio, D. Gutierre, D. Gomez, Arias Perez y otros Señores que havian quedado por fiadores de la Reyna; y á demás de estos con Doña Teresa de Portugal y el Conde Don Fernando, con que á vista de esto procuró templar á el Arzobispo; pero él estuvo firme en no apartarse de la liga hasta que restituyessse á la Iglesia de Santiago sus honores. Irritada la Reyna de esto, salió con su exercito, y con los Condes Don Rodrigo, Don Nuño, Don Menendo Muniz

y otros Señores: á vista de lo qual facó tambien el Arzobispo su gente, y se juntó con la de el Rey, campeando unos y otros cerca de Monfacro, y empezando algunas escaramuzas de una y otra parte. Conociendo el Arzobispo que si se llegaban á dar batalla los dos campos, havia de ser de mucho daño la victoria, procuró folicitar la paz entre el Principe y su madre, que á costa de muchas fatigas se vino á lograr, con la condicion de que en quanto á los honores y castillos de la Iglesia de Santiago, se estuviesse á lo que determinassen dos juezes. Estos condenaron á la Reyna á que volviessse á la Iglesia de Santiago todo lo que le havia quitado, como se executó luego, haciendo la Reyna escritura de ello, y de la reconciliacion con el Arzobispo, dando por fiadores sesenta de los hombres mas principales que la seguian.

11 En este tiempo llegó á nuestra España el Cardenal Bosson por Legado, y celebró Concilio en Sahagun, donde concurrieron los mas Prelados de los Reynos de Leon y Castilla, cuyas Actas no han parecido, aunque las embió á el Papa el Arzobispo de Santiago por Don Hugo Obispo de Porto. El Pontifice Calixto habiendo sabido la prision de el Arzobispo de Santiago escribió á el Cardenal Legado, á el Arzobispo de Toledo Don Bernardo, á todos los Obispos, á el Rey y á la Reyna; y mandó á los Prelados Eclesiasticos juntassen Concilio, y excomulgassen á la Reyna y sus fautores, y pusiesse entredicho en los dominios de la Reyna, si no daba libertad á el Arzobispo, y no restituía á la Iglesia de Santiago quanto la havia usurpado. *Historia Compostelana lib.*

12 Isac Braen Texefin con la mayor parte de el

el exercito que havia traído, se encaminó acia Toledo, y se puso sobre el castillo de Aceca, en que estaba por Governador Tello Fernandez, á el qual batió y entró á fuerza de armas, y pasó á cuchillo ciento y cinquenta que le defendian: despues pasó á Bargas y degolló cinquenta, é inmediatamente pasó á ponerse sobre Toledo, y entrando en el castillo de San Servando, quitó la vida á los que halló en él, y pareciendole insuperable la dificultad de conquistar la ciudad, levantó su gente, y se volvió. *Anales de Toledo.*

A. C. 1122.

Era 1160.

1 El glorioso S. Oton Obispo de Urgél murió á 7. de Julio. Governó su Obispado con admirable exemplo de virtudes. *Historia de Cataluña, Martyrologio Hispano, Domenec,* y otros.

2 En el Monasterio de San Pedro de Montes en el Vierzo murió tambien su venerable Abad Estevan, de nacion Francés; cuyas virtudes se conservan en la memoria en su Epitafio. Fue su muerte á 29. de Mayo. *Yepes, Sandoval en las Fundaciones, Martyrologio Hispano.*

3 El Arzobispo de Santiago D. Diego celebró Concilio á 8. de Marzo, á que asistieron Don Diego Obispo de Orense, Don Hugo Obispo de Porto, Don Munio de Mondoñedo, Don Diego de Avila, con muchos Abades, embiando el Obispo de Lugo que asistia á la Reyna, y el de Braga que estaba en Zamora, sus Clerigos y Abades para que en sus nombres asistiesen á el Concilio; en el qual se trató de obviar todas las ocasiones de las guerras que tenian entre sí los Señores, y asegurar una firme paz entre el Rey, la Reyna y los Señores para la defen-



fa de los dominios Christianos. *Historia Compostelana.*

4 Con esto el Conde Don Pedro Frolaz y sus hijos mal satisfechos de la Reyna Doña Urraca se levantaron; con que la Reyna tuvo necesidad de pasar armada á Galicia, y prendió á el Conde y sus hijos. A vista de lo qual Arias Perez yerno de el Conde tomó las armas contra la Reyna en el Castillo de Luparia, y el Principe Rey Don Alonso se descompuso con su madre; de fuerte que al paso que se solicitaba mas la concordia, sembraba el demonio mas zizaña para la defunion. *Historia Compostelana lib.2.*

5 Doña Teresa de Portugal deseando tener bien resguardada á Coimbra de las entradas de los Mahometanos, mandó que se volviessse á reedificar el castillo de Soure, dando la incumbencia de esto á el Obispo de Coimbra Don Gonzalo Gonzalez, el qual lo executó. *Libro de Coimbra en Brandaon.* Tambien parece, que estaba sentida de el Arzobispo de Braga Don Pelayo, sin que sepamos determinada-mente la causa; puede discurrirse haver seguido el año antecedente la voz de la Reyna Doña Urraca su hermana: en fin fuesse esta ú otra la causa, ella le huvó á las manos, y le puso en una estrecha prision, de que noticioso el Pontifice Calixto escribió á el Arzobispo de Santiago, como Legado suyo, que excomulgasse á la Condesa Doña Teresa, y pusiesse entredicho en su Reyno si á el instante no le soltaba; lo qual parece se executó, saliendo de la prision el Arzobispo. *Historia Compostelana lib.2.*

6 El Pontifice Calixto expidió á 4. de Noviembre una Bula, en que confirmó el Primado de el Arzobispo de Toledo Don Bernardo, haciendo sus su-  
fra-

fraganeas las Iglesias de Leon y de Oviedo ; pero esto tuvo poco efecto , porque estas Iglesias ha mucho tiempo que solo reconocen inmediatamente á la Silla Apostolica. *Bula* de Calixto.

7 Tambien parece que por este tiempo Don Bernardo Arzobispo de Toledo con la facultad de Legado , vencidas ya todas las dificultades , y con el consentimiento de el Rey y la Reyna , erigió en Episcopal la Iglesia de Zamora , consagrando por primer Obispo de ella á Don Bernardo , Frances de nacion , Canonigo de Toledo. *Inferido* de que este Prelado subscribe el año siguiente en un Privilegio de la Reyna Doña Urraca , y es la primera vez que vemos su subscripcion.

A. C. 1123.

Era 1161.

1 El Principe Rey Don Alonso Ramon solici- taba que el Arzobispo de Santiago se ajustasse con su madre la Reyna Doña Urraca ; pero no podia sose- gar los alterados animos de los Señores Gallegos , que eran de la parcialidad de el Conde Don Pedro Fro- laz ; y para lograr esto solicitó , que su madre hiciesse nueva confederacion con el Arzobispo de Santiago , que desconfiado de la Reyna quiso se hiciesse la con- cordia por escrito , dando por fiadores á Don Munio Obispo de Mondoñedo , Don Alo de Astorga , el Conde Don Pedro Gonzalez , y otros cinco princi- pales Señores , cuya escritura se hizo á 27. de Mar- zo.

2 Afegurada ya la Reyna Doña Urraca de el Ar- zobispo de Santiago , pasó á Galicia á sujetar á Arias Perez y sus adherentes ; pero como estos defendian la causa de Don Pedro Frolaz , á quien amaba tanto el Principe Rey Don Alonso , fue facil que le def-  
com-

compusiesse con su madre; con que todo el Reyno era discordias y lastimas. *Historia Compostelana.*

3 El Rey Don Alonso de Aragon procuró de la Francia y de sus estados juntar un copioso exercito, y con él se puso sobre Alcolea, plaza que en breve rindió. Despues entró talando la comarca de Lerida, que hallandola sumamente fortificada, no quiso emprender su rendicion; pero como estaban cebadas sus tropas en las presas, las metió por el Reyno de Valencia con tanto terror de los Mahometanos, que nunca se atrevieron á hacerle resistencia, siendo riquissimo el botin que lograron los soldados en esta entrada. Esto mismo fue el mas vivo estimulo para pasar adelante; y así pasó el exercito de la misma fuerte hasta llegar á las comarcas de Denia y Murcia, de donde se encaminó á tierra de Alcaráz.

4 Los Mahometanos á vista de los estragos y daños que padecian, procuraron juntar sus tropas: para embarazarlos se juntaron once Alcaydes de las ciudades de el Imperio Mahometano, y con su gente fueron á buscar á el Rey Don Alonso; el qual dispuso sus tropas para recibirlos, y junto á Aranzuel (que se juzga Alcaráz) se dieron los dos campos batalla, en que el Rey Don Alonso logró una gloriosa victoria de los once caudillos Mahometanos. En esta ocasion los de Montiel mataron á su Alcayde, sin que sepamos la causa; y habiendo empezado á entrar el invierno, hallandose tan distante el Rey D. Alonso de sus dominios, determinó quedarse allí con la gente para profeguir el estrago de los Mahometanos, y celebró en Alcaráz la Natividad de el Señor. *Anales de Toledo, Oderico Vital lib. 13. El Monge de San Juan de la Peña, y otros.*

San

5 San Oldegario trataba con grande cuidado de restaurar la Iglesia y ciudad de Tarragona, encomendando este negocio á Roberto de Aguilon Cavallero Normando, que despues de la batalla de Cotanda havia hecho asiento en Tarragona, prometiendo hacerle Conde de ella; y afsi se empezó la restauracion principal de esta ciudad. *Oderico Vital.*

6 El *Chronicon* de Alcobaza dice que D. Alfonso Enriquez hijo del Conde Don Enrique y de la Reyna Doña Terefa de Portugal se armó de Cavallero en la Iglesia de Zamora, sin que podamos discurrir el motivo de esta accion en esta ciudad.

7 Este año fue el primero en que San Martin de Souria entró á ser Parrocho, y poblar este castillo con un amplio Privilegio de D. Gonzalo Obispo de Coimbra. *Salvato* en su vida en los *Bolandos* á 13. de Enero.

8 A 29. de Noviembre dió su Bula el Pontifice, anejando perpetuamente la Metropoli de Merida á la Iglesia de Santiago; porque hasta entonces solo se le havia dado por el tiempo de la voluntad de el Pontifice. *Bula* en la *Historia Compostelana.*

A. C. 1124.

Era 1162.

1 El Rey Don Alfonso de Aragon haviendo pasado el invierno en Alcaráz y su comarca, afsi que dió lugar el tiempo, falió á hacer las mismas hostilidades en los dominios Mahometanos, que havia hecho el año precedente; con que pasó con su exercito, taló y faqueó la campiña de Cordova: despues pasó á la de Jaen y Granada, y executó lo mismo. Con la noticia de esto se juntaron diez mil familias de Christianos Mozarabes de las Alpujarras, las Sieras de Alcaráz, y de aquellos contornos; y sabiendo

*Part. 5.*

Mm

que

que andaba cerca fueron á buscarle, y habiendole encontrado, admirado el Rey de ver en aquellos parages tan crecido numero de Christianos, le dixerón que desde la perdida de España se havian conservado en ellos, y que con el transcurso de tan largo tiempo, faltandoles ministros que les enseñassen lo que debian creer y executar como verdaderos Christianos, estaban algo remotos de las obligaciones de la Ley Christiana; y así que les hiciessé el favor de llevarlos consigo para sacarlos de aquella dura servidumbre que padecian, para poder vivir como Christianos; y que en qualquiera parte serian sus fieles vasallos.

2 Como era tan Catholico el Rey Don Alonso, y le acompañaban en esta jornada Pedro Obispo de Zaragoza, Estevan de Huesca, y San Raymundo de Balbastro y Roda, admitió con facilidad la propuesta de los Christianos Mozarabes, pues podia tambien poblar con ellos algunos de sus dominios que estaban faltos de gente; y así determinando dar la vuelta, los traxo consigo, volviendo por los confines de Castilla y Valencia, rico de despojos, y ricos los soldados. Al entrar en Aragon conquistó á Molina, Ariza y otros pueblos de aquella comarca; y siendo tiempo de dar descanso á tan fatigadas tropas, viendo los Cabos Franceses, que el Rey no queria hacerlos participes de los premios y honores que daba á sus vasallos, disgustados de él se partieron luego á Francia con toda su gente. *Oderico Vital* lib. 13.

3 Los Mahometanos á vista de lo que havian executado los Christianos Mozarabes con el Rey D. Alonso, cogieron los mas de los Christianos que havian quedado, y los pasaron á Marruecos, donde se tenia experiencia de su utilidad. *Anales de Toledo.*

El

4 El Arzobispo de Santiago D. Diego celebró Concilio á mediado de Quaresma, á que asistieron el Principe Rey Don Alonso con los principales Señores, y los Obispos de Astorga, de Mondoñedo, de Avila, de Lugo, de Salamanca, y de Tuy, cuyas Actas no han parecido, ó han perecido. *Historia Compostelana* lib. 2.

5 Don Bernardo Arzobispo de Toledo Prímado, y Legado Apostolico, viendo que el Arzobispo de Santiago sin su licencia y orden juntaba y celebraba Concilios, le escribió una amarga carta sobre esto, á que el Arzobispo de Santiago le respondió defabrido, satisfaciendole, y quexandose de otros atentados que executaba con sus sufraganeos, y de extenderse fuera de los terminos de su jurisdiccion. *Historia Compostelana* lib. 2.

6 El Pontifice Calixto deseoso de que viviesen en buena inteligencia la Reyna Doña Urraca y su hijo el Rey Don Alonso, embió por Legado á nuestra España á el Cardenal Deusdedit, que como ya havia estado en ella, tenia mas conocimiento de el modo con que se debia portar para lograr el fin á que havia venido. Afsi que llegó fue á visitar la Iglesia de Burgos, que havia cinco años que no tenia Prelado, aunque Don Ximeno estaba electo para ella: porque el Rey Don Alonso de Aragon que estaba apoderado de esta ciudad, no havia permitido se consagrassse; pero el Legado dió orden á el electo para que le consagrassse el Arzobispo de Santiago.

7 Pasó despues el Legado á ver á la Reyna Doña Urraca para disponer los animos á la union, y despues pasó á ver á el Rey Principe, y á el Arzobispo de Santiago, de quien fue recibido magnificamente no

folo por el carácter de Legado , fino tambien por la estrecha amistad que profesaban : de donde pasó á ver á la Reyna Doña Teresa de Portugal , y despues de haver tratado con ella los negocios concernientes á aquella Provincia , se volvió á tierra de Campos para celebrar Concilio en Valladolid , para donde havia convocado todos los Prelados y Señores : en este Concilio se trató de la concordia de la Reyna Doña Urraca y su hijo , sin que podamos decir mas , porque no dice mas la *Historia Compostelana* que nos da la noticia lib. 2.

A. C. 1125. Era 1163.

1 Afegurada la paz entre la Reyna Doña Urraca y su hijo el Principe Rey Don Alonso , murió en Toledo á 15. de Abril el Arzobispo Don Bernardo , y fue enterrado en la Santa Iglesia Primada : varon de grandes virtudes , á quien sucedió inmediatamente Don Raymundo Obispo de Osma. Casi todos nuestros Historiadores ponen la muerte de este Prelado tres años despues por la autoridad de los *Anales de Toledo*, y del Arzobispo *Don Rodrigo* ; pero ya *Sandoval* reparó este defecto , y quien no nos deja lugar de dudar es el *Autor* de el libro segundo de la *Historia Compostelana* , recomendable por su mitra , y que vivia entonces ; el que refiere como la Reyna y el Rey Don Alonso escribieron inmediatamente á el Arzobispo de Santiago no se entremetiesse en los derechos de la Iglesia Primada de Toledo , mientras se hacia eleccion de Prelado de aquella Iglesia , y la Bula de Honorio II. que en el primer año de su Pontificado á 30. de Noviembre confirmó á Don Raymundo la Primacia.

2 El Arzobispo de Santiago celebró Concilio la Do-

Dominica segunda despues de Pasqua, en que asistieron los Obispos de Astorga, de Lugo, de Mondoñedo, de Tuy, de Porto, de Zamora, de Salamanca, y el nuevamente consagrado Obispo de Burgos, con muchos Abades y Señores. Tratóse en este Concilio de la tregua y paz que se debía observar en los dias de fiesta, porque nadie estaba seguro; y de la inmunidad de las santas Iglesias y sus bienes. *Historia Compostelana* lib. 2.

3 Los Generales de los Almorabides de nuestra España sabiendo que los Franceses se havian despedido de el Rey Don Alonso de Aragon, y se havian vuelto á sus tierras, juntaron un poderoso exercito, y con él se entraron haciendo gravísimos daños en sus dominios, talandolo todo á sangre y fuego para satisfacerse de los que él havia hecho en los suyos los años antecedentes. A vista de esta novedad embió el Rey á Francia, solicitando que los Señores confidentes le asistiesen con sus tropas, asegurandoles con juramento premiaria su valor dandoles tierras y honores en sus propios dominios. Con esto Don Rotron Conde de Alperche, y Don Gaston Vizconde de Bearne, y otros Señores vinieron con muy buenas tropas, con que detuvieron el impetu de los Mahometanos, y entraron en sus dominios haciendo los mismos daños; y llegando el invierno se recogieron á quarteles, esperando hacer el año siguiente la campaña. *Oderico Vital* lib. 13.

4 Haviendo muerto el Pontifice Calixto II. el año precedente, le sucedió en la Silla de S. Pedro el Pontifice Honorio, el qual embió por Legado á nuestra España para reconocer el estado Eclesiastico de ella á el Cardenal Humberto, que haviendo llega-  
do,



do á los ultimos meses de el año , convocó Concilio para el año siguiente en Carrion. *Historia Compostelana* lib.2.

A. C. 1126.

Era 1164.

1 La paz y concordia que tanto se necesitaba, y deseaban los Prelados y Señores zelosos de el bien comun, havia empezado á turbarse por las discordias de los Señores ; y afsi el Arzobispo de Santiago juntando los Prelados y Señores, celebró Concilio á 18. de Enero , en que se trató con grande cuidado de que no se rompiesse la paz , procurando ajustarlos á todos. *Historia Compostelana* lib.2.

2 A 5. de Febrero se juntaron en Carrion á celebrar el Concilio el Legado Cardenal Humberto que presidió en él , Raymundo Arzobispo de Toledo , Don Diego Arzobispo de Santiago , San Oldegario Arzobispo de Tarragona ( que no sabemos con que ocasion vino á él ) los Obispos de Mondoñedo , de Lugo , de Astorga , de Leon y Oviedo , de Palencia , de Burgos , de Segovia , de Avila y Salamanca. Trataronse en él muchas causas Eclesiasticas, y en él fueron depuestos los Obispos de Leon y Salamanca , que aceptaron humildemente la sentencia de el Concilio , que eligió en sus lugares á Don Arias Canonigo de Santiago para Obispo de Leon , y á D. Alfonso Perez para Obispo de Salamanca ; pero el de Oviedo aunque fue condenado , parece que no quiso estar á la sentencia de el Concilio. *Historia Compostelana* lib.2.

3 La Reyna Doña Urraca agravada de una enfermedad murió en tierra de Campos no lejos de Carrion , y se cree que en Saldaña ; unos dicen que á 6. de Marzo , otros que á 8. otros que á 10. y algu-

guno que de sobrepardo, sin que falte quien diga murió de repente á el salir de el umbral de la puerta de la Iglesia de San Isidro de Leon, llevandose sus tesoros; mas esto se tiene por fabula entre los hombres de juicio. Fue sepultada en esta Iglesia en el lugar en que se enterraban los Reyes, donde permanece aora su Epitafio. *Historia Compostelana lib. 2. Anales Complutenses, Anales Compostelanos, Anales de Toledo, Chronica de el Emperador Don Alonso, Don Rodrigo, y Don Lucas.*

4 Fue esta Señora poco apropiado para el gobierno por sus veleidades, y fue notada de poco honesta, denigrando su fama con la correspondencia de su gran privado el Conde Don Pedro Gonzalez de Lara, de quien se dice tuvo un hijo y una hija. Es factible, que la privanza que tuvo con ella el Conde Don Pedro, diessé ocasion á los maldicientes. Dificil es averiguar la verdad despues de tanto tiempo; pero este exemplar debe enseñar á las personas de alta gerarquía quanto cuidado deben tener con su opinion.

5 A el segundo dia que supo la muerte de su madre el Rey Don Alonso, pasó á la ciudad de Leon donde convocó todos los Prelados y Señores de el Reyno para su proclamacion. Concurrió la mayor parte, y entre ellos el Conde Don Suero, Cavallero de gran madurez y valor, que tenia en gobierno todo lo de Astorga, Luna, Gordon, Baviás, Laciana, el Vierzo y Cabrera, con su hermano Don Alonso y Don Alonso su hijo; Don Rodrigo Gonzalez, Don Pedro Rodriguez, y otros Señores y Cavalleros que seguian á el Conde Don Suero. Havianse apoderado de el Alcazar algunos de orden de el Conde  
Don

Don Pedro de Lara y su hermano D. Rodrigo Gonzalez, sin querer entregarle á el Rey; el qual les embió á decir por el Conde D. Suero, su hermano D. Alonso, y el Arzobispo de Santiago D. Diego, que le entregassen, y los recibiria en su gracia. No quisieron estos entregar el Alcazar: con que con la gente que tenia, y la de la ciudad que se le agregó, le entró por fuerza, cogiendo á los defensores, á los quales dió libertad para que saliessem de sus dominios.

6 Con esta noticia todos los Señores de tierra de Leon, Campos y Asturias, vinieron á dar la obediencia á el Rey: entre los quales fueron Don Rodrigo Martinez y su hermano Don Osorio, Don Ramiro Frolaz y Don Nuño Ramirez, el Conde Don Pedro Lopez, y su hermano Don Lope Lopez, el Conde Don Gonzalo Pelaez, gran Señor en Asturias, y Don Pedro Pelaez de Valderas, y otros. El Rey partió de Leon á Zamora para tener vistas con su tia la Reyna Doña Teresa de Portugal, con quien se vió en Ricorado, que aora se llama Ricobayo, á la embocadura de el rio Orbigo en el Duero, donde se asentaron treguas por algun tiempo, y despues el Rey se volvió á Zamora.

7 Estando en esta ciudad el Rey vinieron á darle la obediencia los Señores de Galicia, los de la Estremadura, y los mas de Castilla, menos el Conde Don Pedro de Lara, y su hermano Don Rodrigo Gonzalez, que se hicieron fuertes en las Montañas de Santillana, y Don Ximeno Iñiguez, que tenia á Valencia de Don Juan junto á Leon, y Arias Perez que en Galicia se havia levantado con Castroluparia, Peña, Cornaria y otras tierras. *Historia Compostelana lib. 2. Chronica de el Emperador.*

8 Tenia el Rey D. Alonso de Aragon en Castilla muy bien fortificadas á Carrion, Caltro-Xeriz, Burgos, Villafranca de Montes de Oca, Velorado, Najera y otras Villas, que eran de el dominio de Castilla, las quales se conservaron á su devocion por particulares disgustos con la Reyna Doña Urraca; y assi los de Carrion, Burgos y Villafranca se levantaron contra los presidios, y dieron la obediencia á su legitimo Rey; pero en Burgos habiendose hecho fuerte en el castillo Sancho Aznares, que le tenia por el Rey de Aragon, los ciudadanos viendo que no le queria entregar, le acometieron fuertemente, y con una faeta quitaron la vida á el Castellano Sancho, con que luego se entregó. *Chronica de el Emperador.*

9 Arias Perez hacia gravísimos daños en Galicia, y deseando el Rey remediarlos, encomendó esta materia á el Arzobispo de Santiago Don Diego, y á el Conde Don Gutierre Fernandez, los quales juntando sus gentes de guerra fueron contra Arias Perez; el Arzobispo fue contra el castillo de Taberiolas, y el Conde Don Gutierre contra el de Luparia, y se dieron tan buena mañana, que en breve entraron uno y otro castillo á fuerza de armas, matando los que los defendian, ó haciendolos prisioneros, con que quedó asegurada Galicia á el Rey Don Alonso. *Historia Compostelana lib. 2.*

10 Encomendó tambien el Rey el negocio de Valencia de Don Juan á el Conde D. Rodrigo Martinez Osorio, que con la gente de sus parientes y allegados sitió á D. Ximeno, y le puso en tanto estrecho que se vió obligado á rendirse; pero como tenian entre sí Don Ximeno y Don Rodrigo mortales vandos, no quiso Don Ximeno entregarle el castillo,

fino embió aviso á el Rey para ponerle en sus manos; y habiendo venido, y entregadole Don Ximeno la fortaleza, le dió libertad: con que quedó el Rey D. Alonso este año pacífico Señor de Leon, Asturias, Galicia, el Reyno de Toledo y lo principal de Castilla.

11 El Rey Don Alonso de Aragon luego que dió lugar el tiempo, sacó sus tropas con las de Don Rotron Conde de Alperche, y Don Gaston Conde de Bearne, con los nuevos cavalleros de las Palmas, acompañandoles tambien el Obispo de Zaragoza, y entrando por los dominios Mahometanos se puso sobre Peñacadiel, que parece era Caudiel entre Xerica y Villa-Nueva de la Reyna en los confines de Aragon y Valencia, y despues de algun tiempo de sitio la rindió, y entró el Rey con sus tropas en el Reyno de Valencia, de quien era governador Amorga, que queriendo embarazar á el Rey D. Alonso el curso de sus victorias, le salió á el paso con su gente junto á Satina, que no sabemos donde es; pero apenas vió el exercito de el Rey, quando se puso en presurosa fuga.

12 Avisó Amorga á los Generales de Alí lo que pasaba para que le embiassen tropas, y pudiesse detener á el Rey D. Alonso; á vista de cuyo peligro vino á socorrerle con numerosa gente el General Alhamin, en cuyo tiempo se havia entrado el Rey D. Alonso en la tierra quebrada con su exercito para quitarles á los Mahometanos sus ganados. En esta coyuntura llegó el General Alhamin, con quien se juntó Amorga con su gente, y buscando á el Rey D. Alonso le sitiaron en aquellas sierras, teniendo por tres dias tan estrechado el exercito Christiano, que les pa-

parecia á los Mahometanos tenían á los Christianos en el Matadero. Reconoció el Rey D. Alonso el peligro afsi por el numero de los infieles , como por el lugar donde se hallaban , y reparando que si Dios no les ayudaba estaban todos perdidos , para lograr el divino favor exhortó á todos que se dispusiesen por la penitencia , ayunos y oraciones ; y que pues no havia pafio para salir de el riesgo fino es con las armas, se alentaffen á abrirle con ellas , con que á el tercero dia que fue á 13. de Agosto , salieron los esquadrones Christianos confiados en el patrocinio de nuestra Señora á romper las lineas de los Mahometanos , empezandose á trabar una porfiada batalla , que duró la mayor parte de el dia con recio tefon : viendo esto Don Garceran Sanchez , Comandante de los Cavallos de la Palma, se subió con su gente á un repecho , desde donde hizo un horroroso estrago en los Mahometanos , con que á el terminarse el dia se declaró por los Christianos la victoria , que fue una de las celebres que se han conseguido en nuestra España de los Mahometanos , despues de la qual recogidos los despojos, y dando gracias á Dios, se volvió el Rey á sus dominios. *Oderico Vital* lib. 13. *Anales de Toledo* , *Marmol* y otros.

13 A 21. de Junio murió en Huesca el glorioso San Raymundo Obispo de Balbastro , cuya vida escribió poco despues *Elias* Canonigo de aquella Iglesia , que imprimió *Tamayo* dicho dia en el Martyrologio.

14 El Rey Don Alonso de Aragon dió Privilegio para poblar el lugar donde vivió Santo Domingo de la Calzada ; y este es el principio de esta ciudad , donde oy se venera su cuerpo ; tambien distri-

buyó á los Mozarabes que trajo de el Andalucía, tierras y casas en Alfaro y otras partes. *Privilegios.*

15 Los Mahometanos de Lerida y Tortosa viendo á el Rey Don Alonso de Aragon algo lexos en las partes de Valencia, juntandose entraron en los confines haciendo algunos daños. El Conde de Barcelona Don Ramon juntó su gente, y les salió á el paso junto á Corbius, que es no lexos de Balaguer, donde peleó con los Mahometanos, siendo de entrambas partes igual el daño. *Historia de Cataluña.*

16 En lo de Cataluña estaba algo estragada la libertad de las Iglesias; y advirtiendo esto á el Conde Don Ramon el zelo de San Oldegario, juntó el Conde en Barcelona con el Santo Arzobispo á Raymundo Obispo de Vique, y á Berengario de Girona, y se hizo un acto solemne en favor de la libertad Eclesiastica. *Zurita, Marca y otros.*

17 Este año dió el Rey Don Alonso de Castilla á el Arzobispo de Toledo y sus sucesores á Alcalá de Henares. *Privilegio de el Rey en los Archivos de la Santa Iglesia.*

A. C. 1127.

Era 1165.

1 El Rey de Aragon D. Alonso viendo que havian dado la obediencia á el Rey D. Alonso de Leon y Castilla, Burgos, Carrion, y Villafranca de Montes de Oca, juntó un copioso exercito para mantener lo de la Rioja, Castro-Xeriz y otros lugares, de que aun estaba apoderado en Castilla, y con él vino á ella. El Rey D. Alonso Ramon deseaba tambien recuperar quanto le tenia usurpado el Aragonés, y para esto havia juntado á el mismo tiempo un grueso exercito de todos sus dominios, con el qual fue á buscar á el Rey de Aragon, á quien encontró junto á Ta-

ma-

mara ; y estando á vista los dos campos , dicen unos que viendo el Rey de Aragon que el exercito de el Castellano era muy superior á el fuyo , conociendo el peligro á que se exponia si se diese batalla , embió á el Conde de Bigorra Don Centulo , y á el Vizconde de Bearne Don Gaston con otros Prelados y Señores para que solicitassen le diese paso para volver á sus dominios , con la condicion de que dentro de quarenta dias le entregaria quantos lugares y castillos tenia ocupados en el Reyno Castellano ; y que el Rey Don Alonso de Castilla vino en esto , y el de Aragon se volvió á sus dominios.

2 Otros con *D. Rodrigo* dicen , que estando para darse la batalla entre ambos campos , conociendo los Prelados y Señores de uno y otro que en ella se deteriorarian las fuerzas Christianas , quando eran mas precisas contra el poder de los Mahometanos , de que podian resultar gravissimos daños en uno y otro Reyno , se interpusieron con ambos Reyes para que christianamente se ajustassen , dejando el de Aragon lo que tenia usurpado injustamente á el de Leon , y reconociendo este á el otro por padre por haver estado casado con su madre , aunque el matrimonio fuese nulo : y porque lo pedian así sus años y sus valerosas acciones , pareció á todos el mas santo y justo este medio ; y así con universal alegria hechos todos amigos el Rey Don Alonso de Castilla fue á ver á su padraastro el Rey *D. Alonso* de Aragon ; y reconociendole como padre le abrazó con ternissimo amor , dando gracias á Dios que por aquel medio havia embarazado la efusion de la sangre Christiana , haciendo los dos Reyes una firme liga contra los enemigos de el nombre de Christo : y entregando el Aragonés las  
pla-



plazas á el Castellano, despidiendose todos muy contentos, se volvieron á sus Reynos. *Chronica de el Emperador, Don Rodrigo, y otros.*

3 Algunos dicen que S. Pedro Abad de Cluni, hallandose en nuestra España por las dependencias de aquel Monasterio, fue uno de los mediadores para este ajuste, y de lo dicho parece fue este año. El mismo *Santo* en sus obras, que se hallan en la Biblioteca Anifoniana de los PP. confiesa en tres ó quatro partes su venida á ella, donde con el deseo de refutar la secta de Mahoma hizo que le traduxessen el Alcorán; lo qual hizo Pedro de Toledo, muy inteligente de la lengua Arabiga, aunque poco cursado en la Latina, por cuya razon hubo de ayudar á esta traduccion por lo que toca á la lengua Latina un compañero de el mismo Santo; bien que despues Roberto Retense Ingles de nacion, y Arcediano de Pamplona, la dió la ultima mano. El mismo *S. Pedro* de Cluni, *Auberto Mireo* en los Escritores Eclesiasticos.

4 La Reyna Doña Teresa de Portugal, con la ocasion de la guerra que tenia el Rey D. Alonso de Castilla con el Aragonés, juntó sus tropas, y entró en Galicia por la parte de Tuy. Algunos Escritores de Portugal quieren que esta ciudad fuesse adjudicada en los bienes dotales de la Reyna Doña Teresa; lo que parece dificultoso, estando de aquesta parte de el rio Miño, y siendo su dote por aquella parte lo que se contenia entre los rios Miño y Duero; pero apenas lo supo el Rey D. Alonso de Leon, que se hallaba ya desembarazado de la guerra de el Aragonés, quando pasó allá con sus tropas; y juntando los Señores de Galicia con su gente, la hizo pasar el rio, y la siguió, haciendo en Portugal gravísimos daños; de que

que compadecido el Arzobispo de Santiago que le seguia , se trató de ajuste , y mediando sus oficios se ajustó la paz entre la tia y el sobriño. *Historia Compostelana* lib. 2.

A. C. 1128.

Era 1166.

1 Hallandose ya el Rey Don Alonso de Leon en buena correspondencia con el Rey de Aragon , y su tia la Reyna Doña Teresa de Portugal , y ya en edad de veinte y dos años , trató de casarse , y segun mi juicio por medio de el Rey de Aragon se trató el matrimonio con Doña Berenguela hija de el Conde D. Ramon de Barcelona ; cuyas prendas de hermosura y discrecion eran muy singulares : y havien- dose convenido este casamiento , fue traída esta Señora á Saldaña , y concurriendo todos los Prelados y Señores , se celebraron las bodas con sumo regocijo de todos. *Chronica* de el *Emperador*.

2 Havia en España una mala costumbre de que se apoderasse el Rey de los bienes de los Obispos difuntos , y siendo estos Eclesiasticos , no podian los Reyes entrometerse en ellos ; á vista de lo qual el Arzobispo de Santiago Don Diego obtuvo de el Rey Privilegio para que los Reyes no se entrassen en ellos despues de la muerte de los Obispos. *Historia Compostelana*.

3 La Reyna Doña Teresa de Portugal como lo governasse todo por el arbitrio de Don Fernando Perez , hijo de el Conde D. Pedro Frolaz de Traba , que en fin era estrangero , exasperó sumamente los animos de los mas Señores de Portugal ; los quales trataron con el Principe D. Alonso Enriquez su hijo que quitasse á su madre el gobierno , ofreciendo para esto sus personas , vasallos y haciendas. Era Don  
Alon,

Alonso joven de espíritu, y estaba defazonado por la misma causa y otras con su madre; y así con tan buena ocasión, aceptó la oferta, proclamándose Señor de Portugal, concurriendo á ello los mas de los Señores con sus gentes. La Reyna su madre así que lo supo, montó en colera, y juntó sus tropas para castigar á su hijo y sus parciales; con lo qual se encaminó á Guimaraens, donde se hallaba su hijo con los suyos: y llegándose á poner á la vista ambos campos, se dieron una porfiada batalla, en que quedó el campo por el Principe Don Alonso, y desbaratados sus contrarios; con que la Reyna se huyó á el castillo de Leganoso, y Don Fernando Perez y su hermano se pasaron á Galicia. El Principe sitió á su madre en el castillo, y se le entregó; y desde entonces con publica aclamacion de los pueblos empezó por sí á gobernar á Portugal. *Chronica de Alcobaza*, y las *Historias* de aqueste Reyno.

A. C. 1129.

Era 1167.

I Reconociendo el Rey D. Alonso de Castilla, que con tanto tiempo de guerras en el reynado de su madre estaba todo estragado, y necesitaba de una grande enmienda, determinó que se celebrasse en Palencia un Concilio la primera semana de Quaresma, para el qual convocó todos los Prelados, Abades y Señores de sus dominios; y así concurrieron á dicho tiempo á celebrarle á dicha ciudad Don Raymundo Arzobispo de Toledo, Primado y Legado Apostolico, Don Diego Arzobispo de Santiago con los demas Obispos, Abades y Señores, y se dió principio á el Concilio, en que se determinó lo siguiente.

2 Lo I. que ninguno tenga, ni consienta en su casa á el traydor, á el publico ladron, á el perjuro,

ni

ni á el excomulgado. Lo II. que ninguno posea Iglesia alguna por derecho de herencia, ni que se reciban los diezmos y oblaciones de los excomulgados. Lo III. que los Señores no quiten sus haciendas á los pueblos que gobiernan, sin muy justa causa. Lo IV. que las Iglesias no se den por emprestido ó arrendamiento á los Legos. Lo V. que las mancebas de los Eclesiasticos sean echadas. Lo VI. que las Iglesias, familias y heredades que han sido de las Sedes Episcopales, ó Monasterios, á el instante se les restituyan. Lo VII. que los Monges vagamundos sean reducidos á sus propios Monasterios, y que ni aun los Obispos puedan tenerlos consigo sin licencia de sus Abades. Lo VIII. que ningun Prelado comuniqué, ni reciba los excomulgados por otro. Lo IX. que sean separados los adulteros é incestuosos.

3 Lo X. que los Clerigos no reciban las Iglesias de mano de los Legos, ni los Vicarios de los Obispos se lo permitan. Lo XI. que los Obispos por su obligacion procuren componer las diferencias de sus subditos, y reducirlos á concordia. Lo XII. que ninguno falga á los caminos á los Clerigos, Monges, Viandantes, Mercaderes, Peregrinos, Mugerés, ni Romeros de Santiago sopena de reclusion en un Monasterio, ó destierro de el Reyno. Lo XIII. que nadie lleve portazgo, sino es en aquellos lugares en que se llevaba en tiempo de el Rey Don Alonso, y de la misma fuerte nadie quite, ni haga prenda, ó hurte los bueyes, manteniendose en paz todos. Lo XIV. que todos sin engaño y malicia obedezcan fielmente á el Rey, y el que no lo executare, sea excomulgado. Lo XV. que nadie presume mandar á los Eclesiasticos vayan á la guerra, lleven armas, ó cosa que

sea contra los Canones. Lo XVI. que los Legos por ningun motivo puedan llevar las tercias y ofrendas de las Iglesias, sino que esto quede á la disposicion de los Obispos de ellas. Lo XVII. que el que hiciere moneda falsa, sea excomulgado, y de orden de el Rey se le saquen los ojos.

4 Este Concilio imprimió el Señor Cardenal *Aguirre* de un manuscrito algo viciado de la *Historia Compostelana*, nosotros le producimos de Codice mas correcto. Presidió en él Don Raymundo Arzobispo de Toledo; pero los nombres de los mas Obispos y Señores lcs ha sepultado el olvido.

5 El Rey Don Alonso de Aragon arrepentido de haver dejado las ciudades de Castilla, juntó todas sus tropas, y con ellas vino á las fronteras de Medina-Celi y Moron con el pretexto de que aquellos lugares pertenecian á sus dominios. Puso sitio á Moron, de que los cercados dieron aviso á el Rey D. Alonso de Leon, que les embió á decir que se mantuviesen fuertes porque á el instante iria á socorrerlos; y juntando sus tropas de Leon, Galicia y algunas de Castilla, embió de ellas una partida de setecientos soldados valerosos para que se adelantassen, siguiendolos el Rey con el demas exercito; pero D. Pedro de Lara y su hermano D. Rodrigo no quisieron seguir á el Rey, que llegó á Atienza, de donde pasó á S. Justo, y á el dia siguiente con el exercito formado caminó acia Moron; pero apenas tuvo esta noticia el Rey Don Alonso de Aragon, quando levantó el sitio y se metió en Almazan, procurando fortificarse allí: á cuya vista se puso el Rey de Leon con animo de acometerle.

6 El Rey de Aragon consultó con los Señores y Pre-

Prelados que le asistían, que se debía executar, y entre ellos el Obispo de Pamplona D. Pedro le dixo claramente la injusticia que hacia en invadir los dominios de el Rey D. Alfonso de Leon, á quien no havia cumplido lo que le havia ofrecido: que temiese la justicia de Dios que era el dueño de las victorias, y que así dejasse aquellas guerras: cuyo consejo pareció bien á el Rey, y sacando su gente se volvió á Aragon. A vista de lo qual el Rey D. Alfonso de Leon fortificó muy bien á Moron, Medina-Celi, y los demas lugares de aquel contorno, y despues se volvió á su Corte. *Chronica de el Emperador.*

7 En Toledo hubo un alboroto muy grande en que el pueblo conmovido entró en la casa de Pedro Albacil, á la qual despues de haverla saqueado la puso fuego. *Anales de Toledo.*

8 El Rey Don Alfonso de Aragon para premiar algunos soldados Franceses les dió en Pamplona un barrio. *Privilegio en Moret.*

A. C. 1130.

Era 1168.

1 El glorioso S. Isidro Labrador, lleno de años y meritos, pasó de esta vida mortal á la inmortal de la gloria, cuya excelentissima fantidad manifestó Dios con muchos milagros en su vida, y despues de su muerte. Fue sepultado su cuerpo en el Cemeterio de la Parroquial de San Andres de Madrid, de cuya Iglesia sin merito mio foy Cura; de donde quarenta años despues de su muerte fue sacado su cuerpo entero y sin corrupcion, y fue colocado en dicha Iglesia, donde oy se venera en la Regia y magnifica Capilla que se edificó á su nombre. *Juan Diacono* en las *Actas de la vida del Santo*, que estamparon *Bleda*, y los *Bolandos* á 15. de Mayo, que originales

están en mi poder como Cura, y he leído con cuidado. No se sabe de donde fue natural el Santo: lo mas verisimil es que de Madrid, ó algun lugar de sus contornos. El dia de su muerte tambien se ignora, porque nada de esto dixo *Juan Diacono*, y no hay tradicion constante que lo asegure. Antiguamente se celebraba su fiesta la Dominica de Quasimodo; pero el Pontifice Gregorio XV. que le canonizó, la trasladó á el dia 15. de Mayo. Su sagrado cuerpo vimos y adoramos el año pasado de 1707. quando se bajó la urna en que está para que le adorassen los Señores Reyes Phelipe V. y Maria Luisa Gabriela de Saboya.

2 El Pontifice Honorio II. murió á mediado de Febrero, y en la eleccion de su sucesor, que fue Inocencio II. hubo un horroroso cisma en la Iglesia por haverse introducido Pedro Leon con el nombre de Anacleto II. Así el verdadero Papa como el Antipapa escribieron varias cartas á los Prelados de nuestra España para su obediencia; pero nuestra nacion siempre reconoció al verdadero Pontifice Inocencio. *Historia Compostelana, San Bernardo epistola 125.*

3 El Conde Don Pedro Gonzalez de Lara, y su yerno el Conde Don Beltran á el principio de el año vinieron á Palencia, donde tenian muchos parciales, con el animo de levantar esta ciudad contra el Rey Don Alonso de Leon; pero este que lo supo, á el instante se puso con su gente en las montañas de Santillana. Con esta noticia el Conde Don Rodrigo su hermano se hizo fuerte en ellas, donde el Rey justamente ofendido le fue á buscar, y le prendió, tomando tambien todas sus fortalezas, y honores:  
des-

despues no queriendo ensangrentar su justicia, los soltó, y los mandó salir fuera de sus Reynos para que no los turbassen. El Conde D. Pedro murió de allí á poco, y yace enterrado en la Iglesia de Burgos segun nuestro estimado *D. Luis de Salazar* en la Historia de la casa de Lara. Su hermano Don Rodrigo reconociendo su yerro, buscó la piedad á los pies de el Rey, que le recibió con benignidad, y le restituyó á su gracia, y á los honores y puestos que antes tenia; á quien despues encomendó el gobierno de Toledo, en que mostró su zelo y valor contra los Mahometanos, como despues verémos. *Chronica de el Emperador, Apendice á los Anales Compostelanos, y otros.*

4 El Rey Don Alonso de Aragon juntando todas sus tropas pasó por Navarra los Pirineos, y se entró por la Gascuña de Francia. Salieronle á recibir, y le cortejaron Don Centulo Conde de Bigorra, y otros Señores sus aliados; con ellos se puso sobre Bayona, y en esta ocasion hizo su testamento, continuando el asedio por todo el año, haviendole puesto por el mes de Octubre. La *Chronica de el Emperador, y las Memorias de Navarra y Aragon.* El motivo de esta jornada se nos oculta, y no hemos podido descubrirle en algunas Historias de Francia: lo que presumimos es, que Guillelmo ultimo Duque de Aquitania debió de molestar con las armas á sus vecinos, los Señores que tenian sus estados á las faldas de los Pirineos, ligados con el Rey Don Alonso; y así pasó en favor de ellos á la Gascuña, y puso sitio á Bayona, y le continuó con el rigor de el invierno.

5 Los Mahometanos de Lerida, Tortosa y Valencia parece que hicieron una entrada en los confines de Aragon, á cuya noticia el Obispo de Huesca

Don



Don Estevan, y el Vizconde de Bearne D. Gaston salieron con la gente que tenian á buscarlos; y havien-  
dolos encontrado, tuvieron con ellos una refriega;  
en que murieron el Obispo y el Vizconde. *Epistola*  
*de San Oldegario, Anales de Toledo.*

6 A 1. de Noviembre murió la Reyna Doña Te-  
resa de Portugal: cuya fama como la de su hermana  
quedó manchada á la posteridad con el Conde Don  
Fernando Perez, hijo de el Conde Don Pedro Fro-  
laz, que tuvo el primer lugar en su gracia, si los Es-  
critores de aquel tiempo no se dejaron llevar de las  
voces de el vulgo, que solo á bulto dice las cosas.  
*Chronicon de Alcobaza.*

7 Por el mes de Octubre determinó el Rey D.  
Alonso de Leon apoderarse de el Castillo de Castro-  
Xeríz, y de las fuerzas adjacentes que tenian los Ara-  
goneses. En el de Castro-Xeríz estaba un noble Ara-  
gones llamado Oriolo Garcia, que tenia muy bien pre-  
venido el castillo de armas, gente y todas municio-  
nes, sobre ser por su situacion muy fuerte. El Rey  
D. Alonso conociendo la dificultad de su expugna-  
cion, determinó rendirle por hambre, para que le  
puso tan estrecho sitio, que no pudiesse entrarle na-  
da, esperando de esta fuerte sujetarle. *Chronica de el*  
*Emperador.*

A. C. 1131.

Era 1169.

1 Continuóse el sitio que havia puesto el Rey D.  
Alonso de Leon á el castillo de Castro-Xeríz, hasta  
el mes de Mayo; en el qual hallandose ya Oriolo  
Garcia y sus soldados fatigados de el hambre y de  
la necesidad, trataron con el Rey de que le entre-  
garian el castillo y las demas fuerzas, si dentro de un  
breve termino no eran socorridos de el Rey D. Alon-  
fo

fo de Aragon; y no habiendolo sido, le entregó á el Rey Don Alonso con los castillos de Ferraria, Castrelo y otros, volviendose á Aragon los que los ocupaban. *Chronica de el Emperador.*

2 En este tiempo empezaron á alterarse gravemente las cosas de los Mahometanos de España, queriendo algunos sacudir el yugo de los Almorabides. Entre estos fue uno Zafadola, de la sangre de los antiguos Reyes de Cordova, que era Señor ó Alcayde de Roda en la Mancha; y sabiendo que intentaban quitarle la vida, y quitarla á sus hijos, parientes y amigos, consultando con ellos la seguridad mas oportuna á el riesgo que les amenazaba, determinó ponerse en la proteccion de el Rey D. Alonso de Leon, entregandole sus dominios, y haciendose su vasallo. Para que con todo secreto tratassen esta materia con el Rey, embió personas de su confianza, las quales fueron muy bien recibidas; y ofreciendo su proteccion á Zafadola, destinó para la seguridad á los Condes D. Rodrigo Martinez y Don Gutierre Fernandez, que fueron á Roda con los que Zafadola havia embiado, y fueron de él muy bien agasajados, y despues se vino con ellos con todos sus parientes y amigos, habiendo entregado á Roda á el Rey D. Alonso. Este le recibió muy benignamente, y habiendole admitido por su vasallo, le dió castillos, lugares y honores en tierra de Toledo para que pudiesse vivir con opulencia. Parece que por entonces le nació á el Rey Don Alonso el Infante Don Sancho, pues le dió como á recién nacido el dominio de Roda. *Chronica de el Emperador.*

3 Afsi como eran continuas las entradas de los Christianos en las fronteras de los Mahometanos, eran tam-

tambien frequentes las entradas de los Mahometanos en los dominios Christianos; y afsi Farax Alcalde de Calatrava con el Alcalde de San Estevan y Oreja, ó Aurelia, juntando sus gentes de guerra, vinieron de noche á tierra de Toledo; y ocultandose en una zelada embiaron por la mañana unos pocos de soldados que recogiesen el ganado que estaba en el campo, para traer á ella á los Christianos que saliesen. Executaronlo afsi, y recogiendo algunos bueyes y otro ganado, empezaron á llevarle acia la parte donde estaban sus Cabos. Era Alcalde frontero de Toledo D. Gutierre Hermegildez, y se hallaba en Ajo-frin en esta ocasion; el qual apenas supo que los pocos Mahometanos se llevaban el ganado, quando con quarenta cavallos fue en su seguimiento por recobrar la presa, y sin reparar en nada dió en la zelada de Forax y sus compañeros, donde aunque pelearon los Christianos con ardimiento y valor, murieron los mas á manos de la multitud, y entre ellos Don Gutierre Hermegildez, siendo tambien prisionero Nuño Alfonso Alcayde de Mora, que despues de algun tiempo se rescató. *Anales de Toledo, Chronica de el Emperador.*

4 Pasaron despues Farax y sus compañeros á hacer correrias en las cercanias de Toledo, á cuya noticia previnieron sus soldados D. Rodrigo Gonzalez Cavallero Leones, que havia traído gente de socorro á Toledo, los Alcaldes de Escalona Domingo Alvarez y Diego Alvarez su hermano, y el Alcalde de Ita Fernando Fernandez; pero los Mahometanos anduvieron tan cuidadosos, que procuraron haberlos á las manos á cada uno de por sí sin que juntassen sus tropas; y afsi primero fueron en busca de  
Don

Don Rodrigo Gonzalez , á quien con su gente mataron y derrotaron , haciendo despues lo mismo con los Alcaldes de Escalona é Ita , y los que le siguieron ; de fuerte que los Mahometanos sobervios derramaron de esta vez mucha sangre Christiana. *Chronica* de el Emperador Don Alonso.

5 Texefin Benhali hijo de el Rey de Marruecos llegó de Africa con gruesas tropas de Almorabides ; y habiendo mandado á Aben Azuel Alcayde de Cordova , y á Aben Zeta de Sevilla , y á los demas Alcaydes de la Andalucia que previniessen su gente de guerra , determinó venir á el Reyno de Toledo para arrasar esta ciudad , y las demas de él , para que hizo junta de tropas en los campos de Lucena junto á Cordova.

6 A este mismo tiempo los de Avila y Segovia con mil cavallos escogidos , y bien armados con mucho numero de Infantes , atravesando el Tajo por acia Talavera , y pasando Guadiana y Sierra-Morena , hicieron una entrada en tierra de Cordova ; y conociendo que se hallaba en Lucena el Rey Texefin con todo su campo , se dieron casi por perdidos ; pero esforzandose en el mismo riesgo , se encomendaron muy de veras á Dios , á nuestra Señora , y á el Apóstol Santiago ; y consultando lo que se debia executar , determinaron dar sobre el exercito de Texefin de noche : con que dejando alguna infanteria para guardia de las tiendas , caminaron los demas desde media tarde hasta la noche ; y habiendose prevenido prosiguieron con grande silencio hasta que de repente cerca de media noche entraron espada en mano hiriendo y matando en los reales de Texefin : los Mahometanos se hallaron todos turbados , unos huyendo,

otros tomando las armas, y otros sin saber que hacerse. Texefin fue herido en un muslo de una lanzada, y tomando un cavallo se escapó, muriendo la mayor parte de los Mahometanos: los demas huyeron tambien, dejando tiendas, estandartes, machos, camellos y todo lo que tenian. Por la mañana recogieron los Christianos un riquísimo despojo, y dando gracias á Dios, se volvieron á sus casas, ricos, alegres y con grande fama. Texefin se retiró á Cordova á curarse de la herida, de que toda su vida quedó lastimado. *Chronica de el Emperador, Anales de Toledo.*

7 El Principe D. Alonso de Portugal, sin que sepamos el motivo, juntó sus tropas, y se entró por Galicia; á cuya noticia el Conde Don Fernando Perez, Don Rodrigo Velazquez y otros Señores juntando la gente de guerra le salieron á el paso, y le hicieron salir de esta Provincia sin haver conseguido nada en esta entrada. *Chronica de el Emperador D. Alonso.*

8 Haviendo continuado el sitio de Bayona el Rey Don Alonso de Aragon, logró su expugnacion, sin que nos digan mas circunstancias la *Chronica de el Emperador Don Alonso*, ni otros monumentos posteriores; con que se volvió á su Reyno, y dió fueros á los pobladores de Calatayud. *Privilegio de el Rey.*

9 El Conde Don Ramon de Barcelona murió á fines de Julio, haviendo tomado antes de morir el habito de los Templarios. Fue sepultado en el Monasterio de Ripol, y dejó quatro hijos, que fueron Raymundo, á quien dejó el Condado de Barcelona: Berengario, á quien dejó el Condado de la Proenza: Doña Berenguela muger de el Rey Don Alonso

de

de Leon; y Cecilia muger de el Conde de Fox. El *Monge de Ripol*, el de San Juan de la Peña, y otros.

10 El Papa Inocencio II. hallandose en Francia, por el mes de Octubre convocó Concilio en Rhems, donde concurrieron algunos Obispos de España embiados por los Reyes D. Alonso de Aragon, y D. Alonso de Leon y Castilla, que en nombre de estos dieron á el Pontifice la obediencia. El de Aragon embió á Miguel Obispo de Tarazona; de los Reynos de Castilla no sabemos quienes fueron: asistió tambien en él San Oldegario Arzobispo de Tarragona, que en una sesion trató en un sermon la materia de la translacion de los Obispos. *Chronicon Mauriacense*, *Oderico Vital* lib. 13.

A. C. 1132.

Era 1170.

1 El Rey D. Alonso de Leon dió orden á sus Generales para que tuviesen juntas todas las tropas, é ir con ellas acia la parte de Atienza, y restaurar todo lo que estaba enagenado de Castilla; pero queriendo salir con ellas, tuvo noticia como intentaban sublevarse en las Asturias el Conde D. Gonzalo Pelaez, y el Conde Don Rodrigo Gomez, con que procuró prenderlos, y con efecto prendió á el Conde D. Rodrigo Gomez, á quien quitó todos los honores y tenencias, y le embió fuera de los Reynos; mas el Conde Don Gonzalo Pelaez se huyó con su gente á Asturias, donde se hizo fuerte en el castillo de Tudela, teniendo tambien á su devocion el castillo de Gauzon y otros. El Rey que no sabia sufrir semejantes atrevimientos, fue allá con su gente, y le sitió en el castillo de Tudela, dando orden á sus Capitanes que rindiesen los demas; con que rindieron el castillo Gauzon, y los demas fuertes: en cuyo tiempo ha-

llandose el Conde Don Gonzalo sumamente apretado en el de Tudela, tuvo por bien entregarle á el Rey, saliendo libre; pero apenas volvió el Rey á Leon con su gente, quando se apoderó de los castillos de Pruaza, Buanga y Alva de Quirós, donde se rebeló de nuevo, fiado en los embarazos de el Rey Don Alonso. *Chronica de el Emperador.*

2 El Principe de Portugal Don Alonso aun con la repulsa de el año antecedente no quiso dejar la empresa de Galicia, y juntando su exercito entró en la Limia, y edificó el castillo de Zelmes, fortificandole muy bien assi de soldados, como de todas municiones. Noticioso el Rey Don Alonso de Leon, juntando un poderoso exercito, pasó allá, y poniendose sobre el castillo, le rindió en breves dias, haciendo prisioneros quantos se hallaban en él con todas las municiones (suceso que sintió mucho el Principe de Portugal) recobrando de esta suerte toda la Limia; y despues volvió á Leon. *Chronica de el Emperador.*

3 Texefin Benhali juntando todas sus tropas se anticipó á venir á tierra de Toledo; y habiendo llegado á ella se puso sobre el castillo de Azeca, y acometiendole desde media noche le entró; en que estaba por castellano Tello Fernandez, natural de Saldaña, en donde murieron casi trecientos hombres, y hicieron prisionero á Tello Fernandez y á otros, que se embiaron á Marruecos, y demoliendo el castillo, pasaron sus tropas á Vargas, y mataron alguna gente: despues se pusieron sobre el castillo de San Servando, y mataron hasta cinquenta hombres; mas sabiendo que venia el exercito de el Rey Don Alonso, se retiró á sus fronteras. *Chronica de el Emperador, Anales de Toledo.*

4 El Rey Don Alonso de Leon viendo lo que pasaba en las fronteras de Toledo, nombró por Alcaide de esta ciudad y toda la Estremadura á el Conde D. Rodrigo Gonzalez, hermano de el Conde Don Pedro Gonzalez de Lara; el qual juntó un poderoso exercito de Castilla, y de las ciudades de Estremadura, y habiendo llegado á Toledo, y recogido la gente de guerra de esta ciudad, entró en tierra de Sevilla, talandola toda á sangre y fuego; saqueóla, é hizo cortar todos los arboles: cautivó muchísimos hombres, mugeres y niños; y fue innumerable la presa que hizo de alhajas, oro, plata, cavallos, yeguas, asnos, bueyes, vacas, ovejas, carneros y cabras.

5 El Alcalde de Sevilla Omar convocó á todos los Alcaldes de el Andalucia para que se le juntasen con su gente de guerra, como lo executaron, y con ella fue á buscar á el Conde Don Rodrigo; el qual teniendo esta noticia, salió á recibirle con su exercito, que dividió en tres cuerpos, en que iban en el de la mano derecha la gente de Avila, en el de la izquierda la gente de Segovia, y en el de enmedio la de Toledo y Castilla en disposicion de socorrer qualquiera de los dos cuerpos que flaqueasse. De esta fuerte habiendo invocado el favor de Dios, de nuestra Señora y de Santiago, acometió á el exercito de los Mahometanos, empezandose una sangrienta batalla con igual daño, que duró algun tiempo; y viendo que la gente que se mantenia con mas teson, era la gente de Sevilla, cargó sobre ella con su cuerpo de tropas y la desbarató, matando á su comandante Omar y los principales Cabos: á vista de lo qual toda la demas gente se puso desordenadamente en fuga, siguiendo  
do



do el Conde Don Rodrigo el alcance hasta las puertas de Sevilla. Murieron en esta batalla muchos Mahometanos principales y mucha gente; con que el Conde Don Rodrigo y los suyos recogiendo la presa y los despojos, se volvieron alegres á el Reyno de Toledo. *Chronica de el Emperador, Anales de Toledo.*

6 Los ciudadanos de Salamanca, y las ciudades comarcanas viendo la entrada que havia hecho el Conde Don Rodrigo Gonzalez en tierra de Sevilla, intentaron con honrosa emulacion hacer otra semejante en las fronteras de los Mahometanos; y juntándose en crecido numero, pasaron las sierras, y entraron en la comarca de Badajóz haciendo cautivos innumerables hombres, mugeres y niños, talandola toda, y haciendo una considerable presa de alhajas y ganados de todo genero.

7 Con esta noticia Texefin Abenhali, que havia juntado gruesas tropas contra el Conde Don Rodrigo Gonzalez que despues de la rota de Omar se havia retirado, fue con ellas á buscar á los de Salamanca, y se puso á su vista poco antes de anochecer; por cuya razon no quiso dar la batalla, ni acometerlos, esperando el dia para lograr mas bien la victoria. Los de Salamanca con esto mataron aquella noche todos los cautivos porque no les fuesen de embarazo; y algunos conociendo el riesgo de manifesto, se escaparon con la noche: con que por la mañana los acometió Texefin, y á los primeros encuentros volvieron los Christianos las espaldas, salvándose pocos á uña de cavallo, muriendo todos los soldados de á pie: con que Texefin recobrando la presa, cogió quanto havia en el campo de los Christianos, y se volvió á Cordova. *Chronica de el Emperador.*

En

8 En Coimbra se dió principio este año á el celebre Monasterio de Santa Cruz, vispera de los Santos Apostoles San Pedro y San Pablo, por Don Tello Arcediano de la Cathedral, Don Juan Prior de ella, San Theotonio, Don Honorio, D. Sifnando y otros seis compañeros, varones de gran virtud, debajo de el instituto de Canonigos Reglares de San Agustín, que entonces florecia mucho; á que con grande gusto dió su consentimiento el Principe Don Alonso de Portugal, que fue gran bienhechor de este Monasterio. *Vida* de San Theotonio á 18. de Febrero en el *Martyrologio Hispanico*, y los *Bolandos*.

A. C. 1133.

Era 1171.

1 Texefin Abenhali deseoso de tomar á Toledo havia procurado juntar un numeroso exercito, de cuyo intento y prevenciones dió cuenta Zafadola á el Rey D. Alonso de Leon, que luego ordenó á las ciudades y cabos tuviessen prevenida toda la gente de guerra; y recogiendo y juntandola formó un numerosísimo exercito, con el qual se encaminó acia Toledo, á cuyas comarcas havia llegado Texefin con el suyo; pero apenas supo que se acercaba con el suyo el Rey Don Alonso, quando se retiró á el Andalucia. Llegó el Rey á Toledo, y juntandose con la gente que tenia D. Rodrigo Gonzalez, General y frontero de esta ciudad, se encaminó á el Andalucia; mas como era tan grande el exercito fue necesario dividirle, y así la mitad fue con el Rey, y la otra mitad con Don Rodrigo para que huviesse bastimentos para todos. El Rey entró en el Andalucia por Puerto Real con su gente, y el Conde Don Rodrigo con la suya por el puerto de Muradal, y se juntaron junto á un castillo llamado Gallelo.

Def.

2 Desde allí empezó el Rey á talar la campaña de Cordova, quemando las mieses, arrancando las viñas, cortando los olivares y demas arboles fructíferos, saqueando los lugares, y tomando todos los ganados, hacienda, cautivos, hombres, mugeres y niños, quemando todas las Mezquitas, y pasando á cuchillo todos los ministros de la secta Mahometana. De aquesta fuerte hizo la guerra en la comarca de Cordova, y despues en la de Sevilla, hasta llegar á la Isla de Cadiz, de donde se volvió acia Sevilla. Texefin á vista de estos daños procuró juntar toda la gente Mahometana de el Andalucia, y demas partes de España, y con ella salió en forma de batalla á buscar á el Rey Don Alonso; el qual puso en orden su gente, y acometió á Texefin, á quien en breve hizo volver la espalda, y entrarle en Sevilla. Viendo esto los principales Mahometanos de aquellas comarcas donde no havia entrado el exercito, procuraron hablar con Zafadola para alcanzar por su medio que el Rey Don Alonso admitiendolos por sus vasallos, y pagandole sus tributos, perdonasse sus tierras, en que vino facilmente el Rey: con que cargados de riquezas todos los soldados, tomó su marcha para Talavera, en donde despidió su gente, enfrenando de esta vez la osadia de los Mahometanos. *Chronica del Emperador, Anales de Toledo.*

3 El catholico y guerrero animo de el Rey D. Alonso de Aragon no sabia descansar sino haciendo guerra á los Mahometanos; y así juntó sus tropas, y con ellas se puso sobre Mequinenza, bien conocida en Aragon: dióla algunos asaltos, y aunque se resistieron los sitiados, la entró degollando á todos los defensores. Obtuvo esta plaza por el mes de Junio el

el Rey, y sin dilacion alguna pasó á talar toda la comarca de Lerida y Fraga, y sitió esta, que procuró rendir; pero no lo pudo conseguir por estar muy bien pertrechada de gente y municiones, y aun la tuvo sitiada todo el año esperando juntar el siguiente mayores fuerzas para rendirla. *Chronica de el Emperador, Oderico Vital* lib. 13. y otros que se citarán en el año siguiente.

A. C. 1134.

Era 1172.

1 Continuando el Rey Don Alonso de Aragon el sitio de Fraga, para su rendicion convocó los Señores comarcanos de Francia, y vinieron Don Gaston Vizconde de Bearne, D. Centulo Señor de Bigorra, D. Guido Obispo de Lescar, y otros Cavalleros Franceses, con cuyas tropas y las que procuró levantar en sus dominios, con los Obispos de Huesca, Roda y Balbastro, y el Abad de San Victoriano se fue á ceñir mas el sitio. Aben Gama Alcayde frontero de Valencia, avisado de los sitiados y de el peligro en que se hallaban, procuró juntar numerosas tropas de Valencia, Murcia y Andalucia para socorrerlos, avisando lo que pasaba á el Rey Texefin Abenhali que se hallaba en Marruecos, para que le embiasse algunas de socorro; y en tanto que estas venian, intentó con las suyas encaminarse acia Fraga para socorrerla; pero sabiendolo el Rey Don Alonso, le salió á el paso con su gente, y le hizo volver la espalda; y aunque volvió á intentarlo Aben Gama segunda vez, fue puesto en fuga.

2 Viendo los de Fraga que el cuidado de el Rey Don Alonso hacia imposibles los socorros, trataron de entregar la ciudad, con que los dejasse ir libres con sus haciendas: condicion que no quiso ad-

mitir el Rey, enfadado é irritado de su resistencia. En este tiempo Texefin Abenhali embió de Africa diez mil hombres, que juntandose con la gente de guerra de Sevilla, Cordova y Granada, se fueron á incorporar con Aben Gama, que se encaminó otra vez acia Fraga á buscar á el Rey Don Alonso; el qual faltando bastimentos en sus Reales, havia embiado un gran cuerpo de tropas á buscarlos.

3 A 17. de Julio dia de Santa Justa y Rufina se empezó á descubrir desde los reales Christianos el exercito de Aben Gama, que venia marchando en forma de batalla acia ellos; y conociendo el Rey y los cabos, que en las trincheras era mayor el peligro, se formaron fuera de ellas para recibir á los Mahometanos, mandando á los Obispos y Capellanes de el Rey tuviessen gran cuidado con la tienda donde estaba la Real Capilla, en que havia muchas reliquias, y entre ellas una muy singular del Lignum Crucis. Empezóse la batalla con grande ardor de una y otra parte, y aunque los Christianos pelearon valerosamente, como eran tantos los Mahometanos cargaron de fuerte, que derrotaron todo el exercito Christiano, muriendo los Obispos de Huesca y Roda, y el Abad de San Victoriano; y de los Señores Don Gaston de Bearne, Don Centulo de Bigorra, Almerico de Narbona, y otros muchos Cavalleros Franceses; y de los mas principales de Aragon y Navarra Don Garcés de Gadescán, Don Gomez de Luna, Beltran de Lanues, Fortunel de Rol, Obgel de Miramon, Raymundo de Jalar, y otros muchos Señores: con que el Rey Don Alonso viendose perdido, y que le havian muerto setecientos soldados de sus guardias, se escapó con diez Cavalleros á uña de cavallo, entre

los

los quales fue uno Don Garcia Ramirez, y pasando por Zaragoza se metió en el Monasterio de San Juan de la Peña, donde despues de ocho dias murió de tristeza, y fue sepultado en el dicho Monasterio.

4 Los Mahometanos tomaron la tienda, y la Capilla de el Rey y quanto havia en ella, haciendo prisioneros á el Obispo de Lescar y todos los Capellanes de el Rey con todo lo demas que havia en el campo; con cuya noticia los Christianos de aquellas comarcas desampararon los lugares, recogiendo á las partes que les parecian mas seguras, donde entraron los Mahometanos saqueandolo todo. El Obispo de Lescar fue llevado á Valencia, donde padeció mucho de los Mahometanos para que dejasse la Religion Christiana; pero manteniendose constante en ella, se rescató despues por tres mil maravedis de oro, y volvió á su Iglesia. *Chronica de el Emperador, Oderico Vital lib. 13. Anales Compostelanos, Anales de Toledo, Apendice de los Anales de Alcalá, Chronicon de Marsella en Labbé tomo 2. pag. 340. D. Rodrigo, el Monge de S. Juan de la Peña, el de Ripol, y otros.*

5 Fue el Rey Don Alonso uno de los mas ilustres Reyes que ha tenido aquella Corona, y nuestra España. Fue muy Catholico y zeloso de la Religion Christiana, muy piadoso con las Iglesias y los pobres, grande enemigo de la secta Mahometana, de grande prudencia, valor y exercicio en las armas. Peleó muchísimas veces con los Mahometanos, y siempre salió vencedor; por lo que mereció justamente el renombre de *Batallador*. El dió la ultima perfeccion á la corona de Aragon, engastando en ella á Zaragoza, Tudela, Tarazona, Calatayud, Daroca, y casi todo lo de la parte Meridional de el Ebro: él fue el

primero que despues de la perdida de España entró con los estandartes Christianos en la Andalucia, y este Rey tan valeroso y Christiano acabó como hemos dicho, digno á el parecer de fin mas dichoso; pero los juicios de Dios son incomprehensibles: y aunque á el presente se dice, que no permanece la memoria de su sepulcro, la fuya vivirá eternamente en todos los Españoles. Su muerte debió de estar algunos dias oculta, y de esto se originaron los diversos cuentos de ella, que refieren el Arzobispo *Don Rodrigo*, el *Monge* de San Juan de la Peña, y otros.

6 Apenas se supo en Aragon y Navarra la desgracia de la batalla de Fraga, la muerte de su Rey, y el peligro que amenazaba, quando los Señores de uno y otro Reyno sin hacer caso de el testamento de el Rey en que disponia por su heredero á el Orden de Templarios, se juntaron para poner sucesor en el trono, teniendo casi todos puesta la vista en Don Pedro Atarés, viznieto de el Rey Don Ramiro primero de Aragon: bien que entre los Señores estaban muy apartados de este pensamiento Don Pedro Tizon de Cadreita, y Don Peregrin de Castellezuelo por parecerles pecaba Don Pedro Atarés de vano y seco; y teniendo estos Cavalleros gran mano en las Cortes, vinieron á desunir los animos de Aragoneses y Navarros (de que apuntan algunas causas los Escritores) llegando la materia á tanto, que se retiraron los Navarros á Pamplona, y los Aragoneses á Jaca, aunque otros dicen á Monzon. Los Aragoneses deseando que no se acabasse la linea de sus Reyes, eligieron por Rey á Don Ramiro hermano de Don Alonso, Monge profeso en el Monasterio de San Ponce de Tomeras en la Provincia de Narbona; á el qual sacaron de el

el Monasterio, y hay quien dice le coronaron en Huesca: é inmediatamente trataron de casarlo con Doña Ines hermana de Guillelmo ultimo Duque de Aquitania; para lo qual á instancia de el Duque dió su dispensacion el Antipapa Anacleto, cuya parte sostenia el Duque en Francia con grande teson; con que esta Señora fue traída á Aragon, y se celebró el matrimonio.

7 Los Navarros en Pamplona eligieron por su Rey á Don Garcia Ramirez, nieto de el Rey Don Garcia de Najera, mozo de gran valor é igual capacidad, que havia escapado de la batalla de Fraga con el Rey Don Alonso; de que se originó el haver continuas guerras entre Aragoneses y Navarros. *Chronica de el Emperador*, y los citados arriba.

8 En tanto que los Aragoneses y Navarros trataban de elegir Rey, y los Mahometanos corrian las campañas de Aragon, el Rey de Leon Don Alonso sabida la fatalidad de Fraga, mandó prevenir á sus Capitanes sus tropas, y juntando un numeroso exercito se encaminó con él acia la Rioja, donde se le entregaron los de Najera y Calahorra; de donde pasó á Tarazona, y de alli á todas las demas poblaciones grandes de la parte Meridional de el Ebro, que se pusieron todas en sus manos para asegurarse con sus armas de el temor de los Mahometanos; y aseguradas con buenos presidios se encaminó á Zaragoza, donde fue recibido de el Rey D. Ramiro, los Obispos y principales Señores de Aragon, á quienes significó que el fin de su venida no era otro que venirles á ayudar con sus armas contra los justos temores que podian tener de los Mahometanos, insolentes con la victoria de Fraga.



9 La noticia de la venida de el Rey D. Alfonso de Leon á Zaragoza trajo á ella á el Conde D. Ramon de Barcelona su cuñado, y á el Conde de Tolosa D. Alfonso su pariente á ver á el Rey, de quien se hicieron vasallos; y habiendo estado algunos dias en Zaragoza, el Rey D. Ramiro, los Obispos y Señores de Aragon discurrieron en el modo de satisfacer la fineza de el Rey Don Alfonso, y vinieron en que se le diese la ciudad de Zaragoza, que recibió el Rey Don Alfonso, y puso en ella una numerosa guarnicion; despues de lo qual trató el Rey de volverse á Castilla, para lo que tomó la bendicion de los Obispos en la Iglesia de nuestra Señora de el Pilar, é hizo su marcha acia sus dominios. En esta vuelta llevado de sus intereses, vino á buscarle y encontrarle el Rey Don Garcia de Navarra, que deseaba tenerle de su parte para sus pretensiones, por lo que tambien se hizo vasallo de el Rey. *Chronica de el Emperador, Don Rodrigo, el Monge de S. Juan de la Peña, y otros.* No ignoramos que otros escriben, que á el llegar el Rey D. Alfonso á Zaragoza se retiró el Rey Don Ramiro acia Ribagorza; pero nosotros hemos seguido los monumentos mas cercanos á este tiempo.

10 El Condado de Cerdania vacó tambien en este tiempo por su ultimo poseedor; y para que no huviesse disgusto entre los pretendientes, se señalaron juezes que declararon tocarle legitimamente á el Conde D. Ramon de Barcelona. *Instrumento en la Marca Hispanica.*

A. C. 1135.

Era 1173.

1 Viendose el Rey Don Alfonso de Leon con tantos y tan nobles vasallos, convocó Cortes á esta ciudad para coronarse solemnemente, y dar providencia

cia

cia para algunas cosas que necesitaban de remedio, donde concurrió el Rey y la Reyna, la Infanta Doña Sancha hermana de el Rey, y Don Garcia Rey de Navarra, todos los Obispos, Abades, Condes y Señores de el Reyno dia de Pasqua de Espiritu Santo, que era el señalado para ellas. Celebraronse en la Iglesia Mayor, y el primer dia se trató en ellas así lo principal que tocaba á el Estado Eclesiastico, como lo que tocaba á el buen gobierno de el Reyno; y llegandose el segundo dia, convenidos en aclamar por Emperador á el Rey Don Alonso, le sacaron de Palacio, y con solemne acompañamiento le llevaron á la Iglesia, donde le esperaba el Arzobispo de Toledo Don Raymundo con todos los Obispos, Abades y Clero; y á el entrar el Rey en la Iglesia le llevaron en procesion á el Altar mayor, vestido de un rico manto, y alli le pusieron la corona, y le dieron el cetro, llevando por brazero de el lado derecho á el Rey D. Garcia de Navarra, y de el izquierdo á Don Arias Obispo de Leon, cantando todo el Clero el *Te Deum laudamus*. Despues se celebró la Misa, y acabada empezaron las confusas voces de todos diciendo: Viva, Viva el Emperador Don Alonso; y terminada la aclamacion volvieron todos los Prelados y Señores acompañando á el Rey á su Palacio, donde tuvo un esplendido convite para todos los de el acompañamiento.

2.º A el dia tercero se juntaron todos los Prelados y Señores en los reales Palacios, y tratando lo que convenia á el bien de el Reyno, se determinó: Lo I. que todos se governassen por los fueros y leyes que se havian governado en el tiempo de su avuelo el Rey Don Alonso. Lo II. que á todas las Iglesias se les restituyessen todas las heredades y familias que

conf.

constasse legitimamente ser fuyas. Lo III. que todas las Villas y lugares que estaban destruidas por las guerras antecedentes, se volviessen á poblar, plantando viñas y arboles. Lo IV. que los Jueces castigassen severamente á todos los malhechores y delinquentes sin acepcion de personas. Lo V. que á todos los hechizeros y brujos se les diese pena de muerte. Y lo VI. y ultimo mandó á los Alcaydes de Toledo y demas fronteros de los Mahometanos, que todos los años hiciesen entradas en sus tierras sin perdonar cosa alguna; y terminadas de esta fuerte las Cortes, se volvieron los convocados á sus casas. *Chronica* del Emperador.

3 La Cathedral de Zamora estaba en parte muy angosta y desacomodada; á vista de lo qual fu Obispo Don Bernardo de consentimiento de el Emperador, la trasladó á la parte donde está á el presente. *Privilegio* de el Emperador.

4 La Infanta Doña Sancha noticiosa de las grandes virtudes de los Monges de el Cister, escribió á el glorioso S. Bernardo deseando traer aquella nueva planta á los Reynos de Castilla; con cuya ocasion la respondió San Bernardo y la embió Monges, á quienes edificó y dió el Monasterio de la Espina. *Anales Cistercienses*. No ignoramos lo que escribe *Brito* de la venida de estos Monges á Portugal tan anticipadamente; pero reconociendo la falencia de los monumentos que produce, hemos omitido su memoria hasta aora.

5 Los Aragoneses y Navarros descontentos unos de otros, trataron de armarse y hacerse algunas hostilidades. Pretendia Don Ramiro Rey de Aragon le tocaba el Reyno de Navarra, porque havia sido Rey de

de ella su hermano Don Alonso á quien él sucedia, y pretendia Don Garcia Rey de Navarra le pertenecia la corona de Aragon porque era el varon mas inmediato de la linea Real, y Don Ramiro por Religioso y Sacerdote no podia obtener la corona de Aragon: deseaban unos y otros hallar medio para concordarlos, y que no se derramasse la sangre Christiana, enflaqueciendo las fuerzas quando mas las necesitaban contra las insolencias de los Mahometanos. Tratóse esta materia entre unos y otros, y vinieron á convenirse en que cada uno governasse el Reyno que le havia elegido, y que Don Garcia como menor reconociesse un genero de superioridad á Don Ramiro por hermano de el Rey difunto, y por sus años, en que vinieron entrambos Reyes; pero Don Ramiro vino por no hallarse con fuerzas para conquistar el Reyno de Navarra, y Don Garcia vino con la esperanza de suceder á Don Ramiro en el Reyno; pues su mucha edad no daba esperanzas de tener sucesion: bien que el tiempo mostró lo contrario, porque este año á los fines de él, ó á los principios de el siguiente, le nació la Infanta Doña Petronila. *Memorias de Aragon y Navarra.*

6 El Principe Don Alonso de Portugal deseando tener bien defendidas sus fronteras contra las entradas de los Mahometanos, edificó el castillo de Leyria, que poblándose, es oy ciudad Episcopal en el Reyno de Portugal. *Chronicon de Alcobaza.*

A. C. 1136.

Era 1174.

1 Quanto mas deseaba el Emperador D. Alonso estar desembarazado para emplear sus armas contra los Mahometanos, parece que se le ofrecian nuevos indispensables estorvos. El Rey Don Garcia de Na-

Part. 5.

Rr

var.

varra, y el Principe de Portugal Don Alonso se coligaron para hacer á un mismo tiempo guerra á el Emperador; y aunque los Historiadores no especificuen los motivos, no parece dificultoso discurrirlos, porque el Rey de Navarra Don Garcia tenia pretension de que el Emperador le restituyesse á Najera, y lo demas de la Rioja; y no haviendola logrado, le pareció recobrarlo con las armas. Quería el Emperador que el Principe de Portugal reconociese el vasallage, y estaba este Principe muy lejos de ello; y así siendo cada uno de por sí poco poderoso para con el Emperador, se coligaron uno para recobrar lo perdido, y otro para no satisfacer lo que estaba obligado.

2 El Principe de Portugal juntando su gente entró en Galicia, y tomó la ciudad de Tuy con otros castillos de aquella cercania; y los Condes Gomez Nuñez, y Rodrigo Perez Velloso faltando á la fidelidad debida á el Emperador, entregaron los castillos, lugares, y tierras que tenian por él á el Principe de Portugal, de los quales el primero tenia la tierra de Turono, y el segundo mucha parte en la Limia; pero el Conde Don Fernando Joanes que tenia el castillo de Allariz con sus hijos, hermanos, amigos y allegados procuró levantar gente, y oponerse á los delignios de el Principe de Portugal, y á los Condes rebeldes. El Principe de Portugal fortificó muy bien los castillos que havia ganado, y se volvió llevado de otros cuidados como luego diremos; pero á poco tiempo dió la vuelta acia la Limia: con cuya noticia el Conde Don Fernando Perez, el Conde Don Rodrigo Bella, y los demas Capitanes de el Emperador juntaron su gente de guerra, y fueron á buscar á el Infante de Portugal D. Alonso, que tam-  
bien

bien con la fuya los venia buscando. Encontraronse los dos campos en un lugar que se llamaba Coruefa donde empezaron á pelear ; pero los cargó con tanto valor el Infante Don Alonso , que obligó á los Capitanes de el Emperador á ponerse en desordenada fuga , quedando el Conde Don Rodrigo Bella prisionero ; mas dos soldados suyos valiendose de el arte, le pusieron en salvo.

3 En este tiempo viendo ocupado á el Infante Don Alonso de Portugal en la guerra de Galicia, entraron los Mahometanos , y se pusieron sobre el castillo de Erena , que era la frontera de Santaren , el qual entraron por asalto , y degollaron en él mas de docientos y cinquenta Christianos con algunos Señores , de que hubo gran sentimiento en todo Portugal.

4 El Emperador dejando la guerra de Galicia á el cuidado de sus Capitanes , con grueso numero de tropas entró por el Reyno de Navarra , talandolo y destruyendolo todo , y tomando los mas fuertes castillos de las fronteras , en uno de los quales hizo prisionero á el Conde Don Ladron , Señor principalissimo entre los Navarros ; él se ofreció con juramento á fer vasallo de el Emperador , y teniendo este por suficiente castigo el lastimoso estrago que havia hecho, se volvió con sus tropas á sus dominios. Por este tiempo el Rey Don Ramiro de Aragon concertó el verse con el Emperador Don Alonso en Alagon , donde se vieron , y el Emperador dió á el Rey Don Ramiro la ciudad de Zaragoza en feudo y vasallage. *Chronica de el Emperador , Memorias de Aragon y Navarra.*

5 El Pontifice Inocencio II. viendo turbadas las

cosas con las guerras de España, embió para solicitar la paz entre los Reyes Christianos al Cardenal Guido; el qual celebró Concilio en Burgos, sin que sepamos otra cosa de él mas que esta memoria, que nos da un *Privilegio* de el Emperador Don Alfonso dado á la Iglesia de Astorga.

6 El Conde Don Rodrigo Gonzalez reconociendo que el Emperador Don Alfonso no tenia la debida satisfaccion de su persona y modo de obrar, desconfiado de su favor dejó el cargo de Alcayde y frontero de la ciudad de Toledo, y besandole la mano como vasallo, le pidió licencia para partirse á la tierra santa, la qual le concedió el Emperador, y con algunos que le siguieron, partió á ella: donde despues de haver peleado muchas veces con los Sarracenos, edificó un fuerte castillo á vista de Ascalon, en que puso muy buena gente, abasteciendole de todas municiones; y deseando volverse á España, le entregó á los Cavalleros de el Temple. Volvió á ella el Conde Don Rodrigo, sin que sepamos por que razon no fue recibido en Castilla. Vivió algun tiempo con el Conde D. Ramon de Barcelona, y con el Rey D. Garcia de Navarra; pero no hallandose con toda seguridad entre ellos por considerar la atencion con que miraban á el Emperador D. Alfonso, se pasó con Aben Gama, Alcayde de el Reyno de Valencia, donde aunque le festejaron los Mahometanos, le dieron una bebida de que se le ocasionó una molesta lepra: con que habiendo estado pocos dias en Valencia, se volvió á embarcar á la tierra santa donde acabó sus dias. Esta es la noticia que da de este Ilustre Cavallero la *Chronica* de el Emperador; cuyas acciones ponemos juntas por no poder saber los años á que tocan.

Ha-

7 Havia dado el Emperador Don Alfonso por dejacion de el Conde Don Rodrigo Gonzalez la Alcaydia y mando de Toledo á el Conde Don Rodrigo Fernandez, el qual conforme á lo mandado por las Cortes de Leon juntó toda la gente de Toledo, de las ciudades y lugares de su gobierno, y de la Estremadura; y teniendo un buen exercito, entró en los dominios de los Mahometanos á sangre y fuego, talandolo todo, y haciendo grandes presas de gente, ganado, oro, plata, y otras alhajas, con que procuró volverse.

8 Tuvo noticia Texefin de los estragos que executaba el Conde Don Rodrigo en sus vasallos, y convocando todos sus Alcaydes, juntando la gente de infanteria y cavalleria, y trayendo algunas tropas de Africa, fue en seguimiento de el Conde D. Rodrigo, y á largas marchas le alcanzó en Almont (que creemos es Santa Maria de el Monte á el Occidente de el Puerto de Lapiche) á vista de lo qual el Conde D. Rodrigo ordenó su gente, y exhortandola á que se portasse con valor, acometió á los Mahometanos. Trabajóse sangrienta batalla entre unos y otros; pero el esfuerzo de los Christianos ayudados de Dios, derrotó el exercito Mahometano con muerte de algunos millares de ellos: á vista de lo qual Texefin y los demas volvieron la espalda y se escaparon; con que recogidos los despojos, se volvió el Conde D. Rodrigo con toda la presa, y su gente á Toledo. *Chronica de el Emperador.*

9 Los *Anales de Toledo* dicen que este año fueron muertos en Huesca las Potestades, ó principales Señores. En algunas de nuestras Historias se refiere que viendo el Rey Don Ramiro de Aragon el poco



caſo que hacian de él los Señores Aragoneſes por ſus años y ſu profeſion, determinó convocarlos á Huelca con el pretexto de Cortes, donde juntos para enseñar á todos el reſpeto, obediencia y temor que debian tener á el Rey, mandó quitar la vida á los mas culpados, ſin que de eſte ſuceſo haya mas memoria en los munumentos mas cercanos á aquella edad.

10 En la Rioja hubo una horrible plaga de langoſtas, que taló las mieſes, y los demas frutos. *Memoria* de la Igleſia de *Calahorra*.

11 En eſte tiempo era grande la perfeccion que padecian los Chriſtianos Mozarabes de Sevilla y ſu comarca: era Arzobispo de eſta ciudad Juan, el qual temeroſo de los tormentos empezó á enseñar la pernicioſa doctrina de que baſtaba para ſalvarſe retener interiormente la Fe Chriſtiana ſin que fueſſe neceſario confeſarla exteriormente: error antiguo de algunos Hereges, para cuya confutacion le eſcribió una carta muy docta *Hugo* de *San Viſtor* tom.3. libro 1. *Miscelaneas* titulo 79. en *Baronio*.

A. C. 1137.

Era 1175.

1 A 6. de Marzo murió el glorioſo San Oldegario Obispo de Barcelona, y Arzobispo de Tarragona, cuyas glorioſas virtudes y acciones eſcribió largamente *Diago* en la *Historia* de los Condes de Barcelona, y ſus memorias recogieron los *Bolandos* en las *Actas* de los Santos dicho dia.

2 Guillelmo ultimo Duque de Aquitania ha- viendo dejado á instancia de San Bernardo el partido de el Antipapa Anacleto, y reconocido á el verdadero Pontifice Inocencio II. deteſtando los graves yerros de ſu vida, y deſeando hacer penitencia de ellos, determinó dejar ſu eſtado; y ha- viendo

con-

concertado el casamiento de su hija Leonor con el Primogenito de Luis Rey de Francia, se partió en romería á el sepulcro de nuestro Apostol Santiago; y habiendo llegado á esta ciudad, y visitado el cuerpo de el Santo Apostol, le sobrevino una enfermedad de que murió el Viernes santo, y fue sepultado junto á el Altar mayor. *Oderico Vital* lib. 13. *Sugerio* en la vida de Luis Sexto; el *Chronicon Mauriacense*, *Oton Frisingense*, *Roberto de Monte*, y otros.

3 El Emperador Don Alfonso como tenia guerra con el Rey Don Garcia de Navarra, y con el Principe de Portugal Don Alfonso, mandó á los Condes Don Rodrigo Gomez, Don Lope Lopez, y Don Gutierre Fernandez que con la gente de Castilla entrassen por Navarra, determinando con la gente de Leon y Galicia entrar en Portugal: con que juntando un numeroso exercito entró en esta Provincia, tomando algunos castillos, y talando la tierra; á vista de lo qual el Principe de Portugal Don Alfonso salió con su exercito á embarazar el daño: el Conde Don Ramiro con una partida de el Emperador se havia adelantado de el exercito, y sabiendo el Principe Don Alfonso, salió con su gente á él, le desbarató, é hizo prisionero.

4 El Emperador puso sus Reales á vista de el castillo de Peña de Reyna, en un lugar que llamaban Portela de Vid (lugares que no hemos podido descubrir en las tablas de Portugal) á vista de el qual puso tambien su campo el Principe Don Alfonso, en cuyo tiempo hubo algunas escaramuzas entre los de uno y otro exercito; pero viendo los Señores Portugueses que acompañaban á el Principe, que el exercito de el Emperador era mas numeroso que el suyo, y  
que

que los Mahometanos havian entrado tambien en Portugal , aconsejaron á el Principe que embiasse algunos de los Señores para que hablasen á el Emperador , y se tratasse de algun acomodamiento pacifico. Executólo el Principe Don Alonso , y el Emperador que deseaba verse desembarazado para emplear sus armas contra los Mahometanos , vino en los tratados de paz , en que se capituló que cada parte entregasse lo que havia tomado , y se entregassen los prisioneros ; y habiendose executado todo , se vieron el Emperador y el Principe , y amigablemente se despidieron. El Principe Don Alonso despidió de sus Reynos á los Condes Don Gomez Nuñez , y Don Rodrigo Velloso , los quales corridos de lo que havian executado , no atreviendose á parecer en los dominios de el Emperador , se salieron de sus Reynos: el Conde D. Gomez se pasó á Francia , y se metió Monge en el Monasterio de Cluni ; y apiadandose el Emperador de el Conde Don Rodrigo , le perdonó y le dió tierras y honores en que pudiesse mantenerse , y despues pasó á visitar el sepulcro de nuestro Apostol Santiago. *Chronica de el Emperador.*

5 Tuvo gran parte en que se ajustasse este acomodamiento entre el Emperador y el Principe de Portugal el Cardenal Guido , Diacono , Legado de la Silla Apostolica por los buenos officios que hizo entre ellos , de que agradecido el Principe de Portugal hizo tributario su dominio de la Santa Iglesia Romana , obligandose á darla todos los años quatro onzas de oro , mostrando en esto su devocion á ella. *Balucio* tomo 2. de las Miscelaneas folio 220. que trae la carta de el Principe á Lucio II.

6 A el tiempo que el Principe de Portugal ha-  
via

via sacado su gente para hacer frente á el Emperador Don Alonso, los Mahometanos de la parte de Sevilla y Estremadura entraron poderosos, y se pusieron sobre el castillo de Tomar, que servia de frontera, y con algunos asaltos le entraron degollando la guarnicion, y despues le demolieron. *Chronica de Alcobaza.*

7 El Conde Don Rodrigo Fernandez Alcayde de Toledo juntando la gente de sus fronteras entró con ella en los dominios Mahometanos, y siguiendo la corriente de Guadiana, taló y estragó todos los lugares por donde pasaba, haciendo gruesas presas de gente y ganado hasta llegar á Serpa, donde le buscaron los Alcaydes Mahometanos con numerosas tropas; pero el Conde Don Rodrigo con animo generoso los aguardó, y les dió batalla dejandolos derrotados; y recogiendo los despojos se volvió con su gente victorioso á Toledo. *Chronica de el Emperador.*

8 El Rey Don Ramiro de Aragon conociendo que el matrimonio que havia contraído era nulo porque la dispensacion havia sido dada por el Antipapa Anacleto, trató de separarse y dejar la corona. Tenia de este matrimonio que havia contraído con buena fe, á la Infanta Doña Petronila; y llamando á Cortes en Balbastro á los Prelados y Señores de el Reyno, desposó su hija con el Conde D. Ramon de Barcelona, para que casando con ella en teniendo edad, le sucediesse en el Reyno; con la condicion de que si la Infanta muriessse antes de la edad de casarse, quedasse tambien por heredero de el Reyno; en cuyas Cortes el Conde Don Ramon estipuló estos pactos, y de alli adelante gobernó el Reyno de Aragon, contento con el titulo de Conde sin querer llamarse Rey.

Hicieronse estas Cortes á 11. de Agosto, y despues de ellas el Rey Don Ramiro se retiró á Huesca, donde en la Iglesia de San Pedro con los Clerigos de ella hizo vida particular. *Roberto de Monte*, el *Monge* de San Juan de la Peña, y el de *Ripol*.

9 Estaban ocupadas de los presidios de el Emperador Don Alonso las principales poblaciones de Aragon de esta parte de el Ebro, y pareciendole á el Conde D. Ramon que era razon restituir á la Corona lo que havian conquistado de los Mahometanos las armas Aragonesas, determinó pasar á Castilla á ver á su cuñado el Emperador Don Alonso, á quien halló en Carrion, y de quien fue recibido con sumo gusto; y tratando el negocio á que venia con él, por medio de los buenos officios de su hermana la Emperatriz logró el que le diese todos los lugares que tenia en la corona de Aragon, solo con la condicion de que por ellos le reconociese vasallage. *Privilegios* y otras *Memorias* de Castilla, y de Aragon.

10 El Cardenal Guido despues de haver ajustado la paz entre el Emperador y el Principe de Portugal, tuvo un Concilio en Valladolid, de que no hay mas noticia que la que da *Sandoval* de un *Privilegio* de el Emperador.

11 Los Capitanes que el Emperador D. Alonso embió á la frontera de Navarra, no parece que executaron mas que defenderla; y aunque el *Historiador* de Navarra dice que juntando el Rey Don Garcia sus tropas en Tudela entró en Aragon, y rindió á Frescano, Malon y Bureta; mas como no produce monumento que lo afianze, lo dejamos á su fe. Por la serie de la Historia parece que hubo algun ajuste entre el Emperador y el Rey Don Garcia.

A.

A. C. 1138.

Era 1176.

Desde el fuerte de Oreja solian hacer los Mahometanos gravissimos daños con sus entradas en los dominios Christianos, y especialmente en las vecindades de Toledo: á vista de esto un Cavallero muy rico llamado Gocelino de Ribas (llamado afsi porque tenia el castillo de Ribas sobre el rio Jarama) pidió licencia á el Emperador para reedificar á su costa el castillo de Azeca á fin de enfrenar á los Mahometanos de Oreja. Concediósele el Emperador, y mandó á el Alcayde de Toledo Don Rodrigo Fernandez, que le asistiessé con gente para que los Mahometanos no lo embarazassen. Con la licencia de el Emperador puso por obra la reedificacion de el castillo: quisieron los Mahometanos embarazar el edificio, y aunque tuvieron algunos reencuentros con los Christianos, no lo pudieron conseguir. A vista de lo qual llamaron á Farax Alcayde de Calatrava para que les ayudasse con su gente á embarazar que se reedificasse aquella fortaleza. Vino este con la gente que tenia, y juntandose con la de Oreja fueron á desbaratar lo que se havia edificado. Supo Gocelino el intento de los Mahometanos, y juntó de todas partes muy buena gente, con que los esperó acaudillados de Farax, y les dió batalla, sin dejarles lograr lo que deseaban; con que perficionado el edificio traxo á él sus hijos y yernos, y puso en él muy buena guarnicion de soldados, y se previno de todos viveres, mediante lo qual quedaron aseguradas las vecindades de Toledo. *Chronica* de el Emperador, que no señala el año; pero es preciso que este suceso sea de el año antecedente y este, porque el siguiente se ganó Oreja de los Mahometanos como verémos.

2 El Emperador deseando emplear sus armas contra los Mahometanos, mandó á el Conde Don Rodrigo Fernandez Alcayde de Toledo, y á el Conde Don Rodrigo Martinez que governaba á Leon, que previniessen toda la gente de guerra; y juntado élla de Castilla, se partió con ella á Toledo, adonde llegó tambien con la fuya el Conde Don Rodrigo Martinez, y juntas todas las tropas, se encaminó á la Andalucia, en donde entrando á lo que parece por el puerto de Muradal, empezó á talar las comarcas de Andujar, Baeza, Ubeda y Jaen, haciendo grandes presas de gente, de todo ganado, y alhajas. En esta ocasion salió de el exercito una partida de la gente de Estremadura sin licencia de el Emperador, y pasando el rio recogió una considerable presa; mas á el volverse con ella, se quedó de la otra parte, y levantandose una horrible tempestad de agua á media noche, creció tanto que no le pudo vadear. Supieronlo los Mahometanos, y viendo que estaban cortados los Christianos, á las nueve de el dia cargaron sobre ellos, y aunque pidieron socorro á el Emperador y sus Generales, les significaron la imposibilidad de darsele por no poderse vadear el rio: con que los Christianos quitando la vida á todos los cautivos, se encomendaron á Dios ciertos de su muerte. Los Mahometanos dieron sobre ellos, y los degollaron á todos, excepto uno que se arrojó á el rio, y le pasó á nado; de este suceso se entristeció tanto el Emperador, que mandó levantar los Reales, y se volvió á Toledo, donde despidió las tropas, mandando que estuviesen prevenidas para quando avisasse.

3 Passado el rigor de el verano mandó á el Conde

de Don Rodrigo Martinez acudiesse con su gente á Salamanca, y que la de esta ciudad estuviesse prevenida, con el animo de ir á sitiarse á Coria. Llegó el Emperador con su gente á Salamanca, y juntas todas las tropas se encaminó á el sitio de aquella ciudad, y embió unas partidas adelantadas para que talassen toda la comarca, é hiciesen cautiva toda la gente tomándole sus ganados. Executaronlo así los Comandantes de aquellas partidas, y hallándose á vista de la ciudad, salieron á ellos los Mahometanos; pero retirándose con buen orden los Christianos, los fueron trayendo á un lugar, donde les tenían armada una zelada donde estaba el Emperador con su campo, y apenas llegaron á ella, quando todos fueron pasados á cuchillo sin reservarse siquiera uno; con cuya noticia los de la ciudad cerraron las puertas á cal y canto.

4 El Emperador con esto puso sitio á la ciudad, y mandó que toda la gente de Estremadura y Leon concurriese á el sitio, y la estrecharon tanto, que nada podia entrar ni salir; pero como la ciudad estaba tan bien fortificada, los Generales de el Emperador hicieron unas torres de madera muy altas, con que podian señorear la muralla, y para batirla se valieron de las machinas é ingenios que estilaba entonces el arte de la guerra. Un dia queriéndose divertir el Emperador en la caza, dejó ordenado á sus Generales batiessen la ciudad, y él se fue á su divertimento; executaron el orden sus Generales, y subiendo el Conde D. Rodrigo Martinez en una de aquellas torres con muchos soldados escogidos, estando peleando en ella dispararon de el muro una saeta con tanta violencia, que dando en las celosias de la torre, dejó en ella el  
haf.



halta, y pasando el hierro las armas de el Conde Don Rodrigo, se le atravesó en el pescuezo: apenas se sintió herido, quando sacó con la mano el hierro, empezando á salir de tal fuerte la sangre, que no podian los cirujanos, ni medicos restañarla; con que quitandole las armas le llevaron á su tienda, donde disponiendose para morir como Christiano, á el ponerse el Sol dió su alma á Dios. Fue su muerte muy sentida de todos por ser un gran Cavallero, y un gran Capitan; y sabiendo á el venir de caza el Emperador su muerte, fue el sentimiento igual á la perdida de tan grande hombre, y para consolar á su hermano D. Osorio, le dió todos los empleos que tenia; y viendo las grandes molestias y necesidades que se padecian en el sitio, le levantó y se volvió con su gente á Salamanca, y el Conde Don Osorio llevó el cuerpo de su hermano con grande acompañamiento á Leon, donde le dió sepultura en la Iglesia mayor en el sepulcro de sus padres. *Chronica de el Emperador.*

5 El Rey Texefin desembarazado de el sitio de Coria, llevó todos los Christianos Mozarabes de sus dominios á Marruecos para servirse de ellos en la guerra que tenia con los Almohades, por la experiencia que se tenia de su valor. *Chronica de el Emperador.*

6 En la Iglesia Arzobispal de Toledo estaban las rentas de el Arzobispo y Canonigos pro indiviso, de que resultaban quejas y descontentos; y así para obviar uno y otro, y dar planta á la Iglesia, el Arzobispo D. Raymundo convocó Concilio de Obispos, y concurrieron D. Pedro Obispo de Segovia, Don Bernardo de Sigüenza, Don Beltran de Osma, Don Bernardo de Zamora, Don Berenguel de Salamanca

ca, y Don Íñigo de Avila, y juntos todos señaló en la Iglesia veinte y quatro Canonigos mayores, y seis menores, á los quales asignó la mitad de los frutos de pan y vino de las tercias de los diezmos de Toledo y su comarca, y la tercera parte de las rentas de la Iglesia, haciendo escritura de esto confirmada de todos los Obispos que se hallaron presentes. *Escritura de la santa Iglesia de Toledo.*

7 El Rey de Navarra D. Garcia, y el Principe de Aragon Don Ramon andaban poco concordados; pero no se sabe cosa memorable de sus discordias.

A. C. 1139.

Era 1177.

1 Descontento el Emperador de que el año precedente no huviesen tenido sus jornadas el logro que deseaba, procuró este año satisfacer su deseo con la toma de el castillo de Oreja á el Oriente de Toledo, que tenian los Mahometanos sumamente pertrechado, y de donde hacian graves daños en sus dominios; y habiendo comunicado esta determinacion con los de su Consejo, mandó á D. Rodrigo Fernandez, y á D. Gutierre Fernandez su hermano que previniesen la gente de su mando, y con ella fuesen á poner sitio á dicho castillo. Estaba por Alcayde de él un valiente Mahometano llamado Alí, que le tenia muy bien prevenido de gente, armas y bastimentos. Executaron Don Rodrigo, y D. Gutierre el orden de el Emperador, poniendo por el mes de Abril sitio regular á el castillo, y el Emperador vino á hallarse en él con lucidissimas tropas de Galicia, Leon y Castilla, y mandó fabricar machinas é ingenios con que batirle, estrechando tanto á los sitiados, que los cortó el agua de el rio y de una fuente para que la sed los rindiese.

Par.

2 Participó Alí el estado en que se hallaba á Azuel Alcayde de Cordova, á Aben Zeta de Sevilla, y Aben Gama de Valencia para que le socorriessen ; los quales avisaron á el Rey Texefin que se hallaba en Marruecos, de el estado en que estaba Oreja ; el qual procuró juntar un gran cuerpo de tropas, y las embió con un gran comboy de bastimentos. En el interin dichos Alcaydes juntaron toda la gente de guerra que pudieron de los dominios que estaban por Texefin en España, y habiendo llegado la gente y conducta de Marruecos, se juntaron todos en Cordova, haciendo un exercito de mas de treinta mil hombres, sin vivanderos y demas chusma. De Cordova hicieron sus marchas, y pusieron su campo en los pozos de Algodor ( que parece estan no lejos de Ocaña y Yepes ) y dispusieron una fuerte zelada por si el Emperador salia á ellos, dando aviso á los sitiados para que inmediatamente que levantasse el campo el Emperador, falliesen y quemassen todas las fortificaciones de los sitiadores, y fuesen en su seguimiento hasta Toledo donde se encaminaban.

3 Tenia el Emperador puestas en todas partes espías, y sabiendo por ellas el intento de los Mahometanos, juntó consejo de guerra para ver lo que se havia de executar, en que se resolvió esperar en el sitio á los Mahometanos, confiados de lo asegurado que estaba Toledo: á vista de lo qual se encaminó el exercito Mahometano á esta ciudad, donde asaltaron un fuertecillo que estaba cerca de el castillo de San Servando, á el qual procuraron tomar ; pero le defendieron valerosamente los Christianos: y así muchos de ellos pasaron á ver si podian tomar el castillo de Azeca, pero fue en vano por el valor de sus defen-

fen.

señores. Estaba en la ciudad la Emperatriz Doña Berenguela, que viendo á los Alcaydes Mahometanos sobre ella, les embió á decir, que si eran valientes y deseaban venir á las manos, fuesen á Oreja donde los esperaba el Emperador, porque el hacer guerra á una muger ni era de cavalleros, ni de Capitanes generosos. Ellos quisieron pedir perdon de el yerro, y embiaron á decir á la Emperatriz se dejasse ver en su Alcazar para que aun desde lejos tuviesse la fortuna de haver besado la mano á tan gran Señora. Executólo la Emperatriz con la mayor magestad de acompañamiento que dió lugar la ocasión, y admirados los Alcaydes la hicieron sus cortesias despidiendose de ella. Despues cesaron de hacer daño alguno; y considerando que las tropas de el Emperador eran muy superiores, y que las fuyas se aventuraban facilmente á la perdida, se volvieron sin intentar el socorro de Oreja.

4 En tanto el Emperador guardaba con mucho cuidado las riberas de el rio para cortarles el agua, teniendo tan estrechado el sitio, que no podia entrar ni salir persona alguna, y agotandose los pozos que havia dentro, y acortandose los bastimentos, murieron muchos Mahometanos de hambre y sed; y como el Emperador empezó á derribar las murallas de el castillo con las machinas, arietes é ingenios, viendose Alí perdido pidió treguas, pactando que si dentro de un mes no era socorrido, entregaria el castillo, dejando ir libres á Calatrava los que estaban en él: recibió el recado el Emperador, y concedió la tregua con tal que le diessen en rehenes quince personas las mas principales, y que si dentro de dicho termino no era socorrido, le havia de entregar el castillo

tillo con todas las armas y pertrechos militares, y todos los cautivos que tenían Christianos, á quienes en el tiempo de la tregua sustentaria el Emperador, saliendo toda la guarnicion con los bienes muebles que pudiesen llevar.

5 Firmó Alí estos pactos, y entregó los rehenes, y despachó á el Andalucia y Marruecos aviso de lo que le pasaba; pero reconociendo que era imposible por entonces el socorro, le embiaron á decir que entregasse el castillo; con que Alí le entregó conforme á lo pactado, y á 31. de Octubre entró el Emperador en él, y sobre la mas alta torre se pusieron sus estandartes. Los Obispos y Clero que asistian á el Emperador, entonaron el *Te Deum laudamus* en accion de gracias. A Alí, y á todos los que con él salieron de el castillo, trató el Rey con mucho agafajo, y los tuvo consigo algunos dias para que descansassen, y entregandoles los rehenes, queriendo irse á Calatrava, mandó que los acompañasse hasta ponerlos en salvo el Conde Don Rodrigo Fernandez.

6 El Emperador mandó reparar el castillo, y dejando en él muy buen presidio, armas y bastimentos, despidió el exercito, y se fue á Toledo; cuya noticia facó de la ciudad nobles y plebeyos, y todo genero de gente, que fue á recibirle con musicas y fiestas; adonde llegó, y fue recibido con una solemne procesion de todo el estado Eclesiastico de aquella ciudad, que le llevó á la Iglesia donde se cantó el *Te Deum laudamus*, y dandole la bendicion el Arzobispo Don Raymundo, se fue con un grande acompañamiento á descansar á el Alcazar, donde le esperaba la Emperatriz. *Chronica de el Emperador, Anales de Toledo.*

7 A el paso que el Emperador era valeroso en la guerra, era tambien justo en la paz; y sabiendo que en algunas ciudades estaban presos algunos malhechores, mandó que justificadas sus causas se les diese la pena correspondiente; con que puso temor á los delinquentes enfrenando con el castigo los delitos. *Chronica de el Emperador.*

8 El Principe de Portugal Don Alonso Enriquez deseando por su parte contribuir con sus armas á la expulsion de los Mahometanos, y dilatacion de la Fe, juntó su gente para hacer una entrada en las tierras comarcanas de ellos. Con esta noticia los Alcaydes de Badajóz, Elvas, Evora, Beja y otras partes, juntaron toda su gente, haciendo tomar las armas á todos. Juntaronse con Ismar ( que creemos havia venido de Marruecos con la gente que havia embiado el Rey Texefin para el socorro de Oreja) para hacer frente á el Principe Don Alonso, que se havia entrado muy dentro de el Alentejo talando y saqueando todo el pais. Supieron los Mahometanos que se hallaba en los campos de Ourique, y fueron á buscarle: el Principe D. Alonso que havia ocupado un monte, procuró fortificarse muy bien en él; pero como eran tantos los Mahometanos, trataron de acometerle por todas partes; mas fue tal el valor de los alentados Portugueses, que aunque duró la contienda todo el dia, nunca pudieron romper sus trincheras, antes fueron muchísimos los Mahometanos que murieron en ellas: con lo qual esforzandose generosamente una partida Christiana, salió fuera de ellas, y con animo invencible matando y hiriendo rompió por medio de los esquadrones Mahometanos, y abanzandose tras esta partida el Principe y

sus soldados, los pusieron en tal miedo y consternación, que se pusieron desordenadamente en precipitada fuga. Siguiéron los Portugueses el alcanze, en el qual quitaron la vida á muchísimos, haciendo tambien muchos prisioneros, entre los quales fue uno Omar Atagor sobrino de Ismar. Lograda la victoria volvieron los Portugueses alegres á sus reales, y con festivas aclamaciones llamaron Rey á su Principe D. Alonso, digno de tal titulo con tan gloriosa victoria: con que recogidos los despojos se volvió á Portugal con toda la presa que havia hecho, y muchos cautivos. *Chronicon de Alcobaza.*

9 En esta entrada que hizo el Principe Don Alonso, hizo tambien prisioneros ó cautivos muchos Christianos Mozarabes que trajo á Coimbra, que fueron mas de mil fuera de las mugeres é hijos, á los quales dió entera libertad á instancia de S. Theotónio Prior de Santa Cruz, de quienes cuidó el mismo Santo mucho tiempo. *Vida de el Santo á 18. de Febrero en el Martyrologio Hispanico, y los Bolandos.*

10 Las Historias Portuguesas dicen que antes de esta batalla le aseguró á el Rey Don Alonso la victoria Christo nuestro Señor, apareciendosele y asegurandole la felicidad de el Reyno de Portugal en su posteridad, mandandole pusiessé en su escudo las cinco quinas en memoria de las cinco llagas, para que produxeron Brito, Brandao y otros un instrumento de el Rey Don Alonso, que tambien produjo Manrique en los Anales Cistercienses año de 1142. en que lo asegura con juramento; mas este instrumento siempre ha sido sospechoso á los criticos: lo uno porque Brito fue quien le sacó, diciendo esta

ba

ba en el Monasterio de Alcobaza, cuyas ficciones de otros autores é instrumentos son bien conocidas á los eruditos de nuestra España, y á los Portugueses de mas crisis. Lo otro porque el contexto es afectado de frases barbaras, teniendo otras muy buenas. Lo otro porque está calendado por el año de el Nacimiento de Christo: cosa que no se usaba entonces. Lo otro porque subscribe primero Juan Obispo de Coimbra, que Juan Metropolitano de Braga: cosa increíble, é inverisimil. Esto solo se ha dicho con el amor á la verdad, sin que por esto sea nuestro intento disminuir en nada la gloria de esta victoria, que fue sin duda muy gloriosa, y dejó muy quebrantadas las fuerzas de los Mahometanos confidentes, y sucedió á 25. de Julio.

II En el tiempo que los dos Alonfos de Leon y Portugal empleaban sus armas contra los Mahometanos, el Rey Don Garcia de Navarra las empleaba contra Don Ramon Principe de Aragon y Conde de Barcelona, haciendose uno y otro el mal que podian. El Navarro dice *Maret* que se puso sobre los castillos de Sos y Pitillas, y que los rindió. Los *Monumentos* de estas discordias son muy pocos y muy oscuros.

A. C. 1140.

Era 1178.

I El Principe de Aragon y Conde de Barcelona Don Ramon deseaba satisfacerse de el Rey D. Garcia de Navarra y ocupar este Reyno, desmembrado de el dominio de Aragon; y reconociendo que no tenia fuerzas bastantes, procuró hacer liga con el Emperador Don Alfonso, y viniendo á Castilla hicieron ambos sus pactos, distribuyendo entre si el Reyno de Navarra; cuya distribucion es varia entre  
los



los autores: en fin se convinieron que cada uno con su exercito entrasse á un mismo tiempo en este Reyno, y despedidos, trató cada uno de aprestar sus tropas. No se le escondieron á el Rey Don Garcia estos intentos, y así se previno tambien de tropas y gente; para lo qual parece solicitó ligarse con el Rey Don Alonso de Portugal, que á el parecer estaba siempre rezeloso de el poder de Castilla.

2 El Emperador habiendo juntado sus tropas con presteza, entró en Navarra, y hallando sin resistencia las fronteras, se le entregaron Milagro, Funes, Peralta y Falces. Despues fue á poner sitio á Pamploña, que havia dejado con muy buen presidio el Rey Don Garcia, á quien como prudente Capitan le pareció buscar á el Principe Don Ramon solo, y antes que se juntasse con el Emperador; y así por los parages mas acomodados caminó con sus tropas en busca de él. Venia este con su exercito compuesto de Aragoneses y Catalanes, y se dieron vista los dos campos cerca de los confines, y se acometieron valerosamente; pero despues de algun tiempo se pusieron los Aragoneses y Catalanes en fuga, logrando la victoria el Rey Don Garcia. El Emperador sabiendo el animo de Don Garcia, levantó el sitio de Pamploña, y á largas marchas se fue á juntar con su exercito con el Conde Don Ramon, y llegó á dar vista á los campos, quando los Navarros estaban recogiendo los despojos; pero apenas vieron los estandartes de el Emperador, quando dejandolos en la campaña, procuraron ponerse en salvo reconociendose cansados, y que venian de refresco las tropas de Castilla; con que estas recogieron los despojos de la victoria de los Navarros: y entrando el Verano se volvió

vió el Emperador con su gente, dejandola prevenida para el Otoño. *Chronica de el Emperador.*

3 Entró el Rey de Portugal Don Alonso en el Reyno de Galicia con su exercito por la parte de la Limia para divertir las fuerzas de el Emperador. El Conde Don Fernando Yañez y otros Señores de Galicia juntaron toda la gente de aquel Reyno, y con ella salieron á hacer frente á el Rey de Portugal, con quien tuvieron algunos reencuentros favorables, en uno de los quales un infante de el Conde Don Fernando hirió á el Rey Don Alonso con una lanza, de cuya herida estuvo muchos dias en la cama: hicieronse tambien prisioneros algunos Señores de Portugal, á quienes á costa de algunas riquezas dieron libertad.

*Chronica de el Emperador, Chronica de Alcobaza.* A este tiempo los Mahometanos comarcanos juntando su gente, deseosos de satisfacerse de la rota de el año antecedente, entraron poderosos en Portugal, y se pusieron sobre el castillo de Leyria, que tomaron y demolieron. *Chronica de Alcobaza.* Discurremos que viendo los principales Señores de Portugal, que todas las veces que su Rey divertia sus armas en Galicia, adelantaban las fuyas los Mahometanos en las fronteras, le persuadieron á que ajustasse paz con el Emperador; que se concluyó, porque en algunos años no los vemos embarazados con guerra.

4 El Conde Don Rodrigo Fernandez, Alcayde y Frontero de Toledo, determinó hacer una entrada en los dominios Mahometanos, para lo qual juntó toda la gente de guerra de Toledo, y de las ciudades de Estremadura; con que entró en ellos haciendo una grande presa de cautivos y ganados. Juntaronse los Alcaydes Mahometanos de aquellas comarcas, y con

mu-

mucho numero de gente salieron á recobrar la presa. Encontraron á el Conde Don Rodrigo en un lugar que se llamaba Silvia, y le acometieron; pero Don Rodrigo y los suyos se dieron tan buena maña, que los desbarataron, y se traxeron á Toledo la presa. *Chronica de el Emperador.*

5 A el Otoño juntando el Emperador sus tropas se encaminó por Soria acia Navarra con el animo de que se le juntasse por alli el Principe de Aragon con las fuyas. El Rey de Navarra Don Garcia observando el movimiento de el exercito de el Emperador, ocurrió acia aquella parte con su gente. Encaminóse el Emperador á Calahorra, y saliendo de ella se puso á vista de el exercito Navarro con animo de darle batalla: reconocieron los Prelados y Señores que acompañaban á el Emperador y á el Rey, que esta guerra no le traía á el Emperador provecho ni utilidad, y que no era justo quisiessé usurpar lo que no le tocaba, y así trataron de que se ajustassen pacíficamente, y que se sobrefeyesse en ella: hicieron también sus officios los mediadores, que en fin se vieron el Emperador y el Rey entre Tudela y Alfaro; y ajustandose la paz, para mayor firmeza de ella ajustaron que el Principe Don Sancho hijo de el Emperador casasse con la Infanta Doña Blanca de Navarra: paz que se celebró con grande regocijo de todos, con que volvieron cada uno á su Reyno. *Privilegios de el Emperador.*

A. C. 1141.

Era 1179.

Como los Alcaydes de Toledo hacian tan continuados daños en los dominios Mahometanos, Aben Azuel Alcayde de Cordova, Aben Zeta de Sevilla, y los demas Alcaydes juntaron su gente, é